

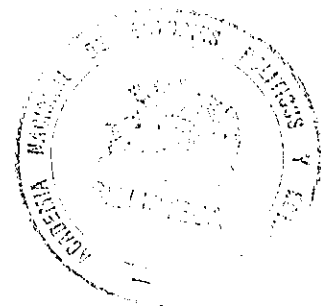
SN
(38)
1986 07

Política y Geoestrategia



SANTIAGO, CHILE, 1986

Política y Geoestrategia



Nº 38

SANTIAGO, CHILE, 1986

Publicación de la

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS

CONSEJO CONSULTIVO

Presidente:

Brigadier General Sr. MARIO NAVARRETE BARRIGA

Vocales:

Coronel de Aviación Sr. ENZO DI NOCERA GARCIA
Coronel de Ejército Sr. JULIO VON CHRISMAR ESCUTI
Coronel de Ejército Sr. JOAQUIN VALENZUELA MACHADO
Coronel de Carabineros Sr. LUIS H. SALGADO ARANCIBIA
Coronel de Aviación Sr. LUIS HERNANDEZ MONTECINO

Director:

Capitán de Navío IM Sr. HUGO OPAZO STEVENTON

Secretario:

Sr. RAFAEL A. LOPEZ FAUNDEZ

ACADEMIA NACIONAL DE
ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS
Eliodoro Yáñez 2760 — Teléfono 740225
SANTIAGO - CHILE

Los conceptos, puntos de vista e ideas expuestos por los autores de los artículos que se publican, son de su exclusiva responsabilidad. Por lo tanto, no representan, necesariamente, la doctrina ni el pensamiento de la Academia.

La revista acepta la colaboración de los lectores reservándose el derecho de publicar o rechazar los artículos remitidos. Las colaboraciones enviadas no serán devueltas a sus autores.

La revista se encuentra a disposición de todas las Escuelas e Institutos extranjeros que la soliciten, ya sea mediante canje con publicaciones o por suscripción directa.

IMPRESO POR EDITORIAL UNIVERSITARIA

SUMARIO

- El desarrollo alimentario y su relación Internacional.
Manuel Valdés Valdés. 5
- El cobre en el ámbito Internacional y la política seguida por Chile.
Samuel Lira Ovalle. 23
- La teología de la revolución de Karl Marx (II).
Miguel Poradowski B. 39
- Un paraguas para el mundo.
Luis F. González Carvajal. 65
- Las servidumbres del Tratado de 1929.
Francisco García-Huidobro González. 71
- Acontecer Académico. 85

EL DESARROLLO ALIMENTARIO Y SU RELACION INTERNACIONAL

Manuel Valdés Valdés

Abogado. Agricultor.

Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura.

SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL

La situación agrícola y alimentaria mundial se caracteriza por dos aspectos contrapuestos. Por un lado, exceso de disponibilidad y aumento de los excedentes en países industrializados, con su consiguiente costo presupuestario y, por el otro, escasez y déficit alimenticio en países del mundo en desarrollo.

Durante las últimas temporadas se ha podido apreciar con mayor dramatismo en el mundo la paradoja de la abundancia, o mejor dicho, el exceso de alimentos, coexistiendo en forma simultánea con el hambre. Los países desarrollados han dedicado recursos e imaginación para reducir sus excedentes de cereales, productos lácteos y otros de origen agropecuario. Al mismo tiempo, a los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos les ha resultado sumamente difícil combatir con éxito el hambre y la desnutrición.

NIVELES RECIENTES DE PRODUCCION Y DISPONIBILIDAD DE ALIMENTOS EN EL MERCADO MUNDIAL

Los primeros años del período que siguió a la Segunda Guerra Mundial se vieron afectados por una aguda escasez de productos alimentarios en la mayor parte de las regiones.

Al inicio de la década del 50 se registró una mayor disponibilidad de productos básicos en los mercados internacionales, hecho que duró hasta los primeros años del decenio del 70. Las características más importantes de los mercados agrícolas en las décadas de 1950 y 1960 señalaban, en primer lugar, una tendencia generalizada hacia una producción exce-

dentaria de alimentos en una gran parte del mundo desarrollado, en contraposición al crónico déficit observado en regiones menos desarrolladas. En segundo lugar, la aparición de una pronunciada volatilidad, en lo que respecta a los precios internacionales de muchas materias primas agrícolas.

Luego de la crisis alimentaria mundial de los años 1972-1973, que terminó bruscamente, al menos en forma temporal con un largo período de excedentes alimenticios, la producción agrícola mundial volvió a repuntar, llegando en los años 1980 a niveles sin precedentes.

Entre 1972 y 1984 la producción mundial de cereales se elevó progresivamente de 1.272 millones de toneladas a 1.802 millones de toneladas, es decir, se incrementó en un 41,7%; la de azúcar aumentó en un 39% en el mismo período, ascendiendo de 72 millones de toneladas en 1972 a 100 millones de toneladas en 1984; y, la de leche creció de 410 millones de toneladas en 1972 a 502 millones de toneladas en 1984, lo que implica un mejoramiento equivalente a un 22,4%¹.

Junto con el aumento de la producción mundial de los principales productos agrícolas en los últimos años, se ha podido apreciar también un incremento de las existencias disponibles de estos productos provenientes principalmente de países desarrollados².

El análisis de la agricultura en 1984 muestra que la producción mundial de cereales ascendió, como se ha expresado, a un volumen jamás alcanzado de 1.802 millones de toneladas. El aumento de 9,7% respecto a 1983 se obtuvo principalmente en los países desarrollados, donde la producción aumentó en un 17%, mientras que en el conjunto de los países en desarrollo el incremento fue sólo de 3,6%, apenas por encima del aumento demográfico respectivo.

Grandes aumentos de producción se obtuvieron en Estados Unidos, 106,5 millones de toneladas, y Europa Occidental, 37,1 millones de toneladas. Dada la limitada capacidad de importación de los países más pobres, acentuada por la crisis financiera internacional y el alto nivel de su endeudamiento, es posible que se sigan acumulando grandes remanentes en las zonas de mayor producción.

Las existencias mundiales de cereales sin consumir alcanzaron aproximadamente a 306 millones de toneladas a fines de la campaña 1984/85, es decir, aproximadamente 42 millones de toneladas más que el año anterior. Este volumen equivale al 19% del consumo previsto. Cabe hacer notar que la captura mundial de pescados, crustáceos y moluscos no ha variado fundamentalmente desde 1979³.

¹Anexo N° 1.

²Anexo N° 2.

³Anexo N° 3.

Tecnológicamente, desde el decenio de 1960 ha habido una serie de innovaciones en el campo agrícola al alcance de los países en desarrollo, y que algunos de éstos han comenzado a adoptar con señalado éxito.

En genética se han obtenido avances que podrían considerarse revolucionarios. Primero, en relación con el maíz y el arroz, luego, el trigo y, más recientemente, el sorgo, el mijo y otros cultivos alimenticios anuales básicos. Se han logrado rasgos hereditarios positivos en las plantas, incluidos la resistencia a las plagas, la madurez temprana, el tamaño que disminuye el riesgo del viento y otras características que redundan en mayor rendimiento.

Respecto a los métodos de cultivo, ellos se han intensificado incorporando mayores insumos, riego, fertilizantes y pesticidas. Ha habido también otras novedades importantes en este aspecto, como el mejoramiento de la fertilización natural mediante la fijación del nitrógeno biológico y la creación de maquinaria agrícola sencilla y de bajo costo para utilizar en granjas pequeñas.

Una característica de este tipo de proyectos ha sido la dificultad en lograr que desde un comienzo el cultivo intensivo de variedades de alto rendimiento esté al alcance, tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista práctico, de millones de pequeños agricultores.

EXTENSION E INVESTIGACION

La extensión a gran escala, una vez probada su viabilidad, requiere de incentivos adicionales de precio, facilidades de comercialización y educación al consumidor.

Tanto el número de investigaciones agrícolas como los gastos por este concepto han aumentado constantemente en los últimos años. Cabe destacar, sin embargo, que los países en desarrollo más pobres destinan a la investigación agrícola una cifra relativamente inferior a la de los países de alto desarrollo, medida en relación al P.I.B. Agrícola⁴.

De acuerdo a informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las investigaciones dirigidas por el CIMMYT desempeñaron un papel fundamental en el aumento de 114 millones de toneladas de la producción de trigo mundial en el decenio de 1970. Los países en desarrollo contribuyeron con el 52% de este aumento, pero casi la totalidad de este incremento tuvo lugar en los 5 principales productores de trigo en el mundo en desarrollo: China, India, Turquía, Pakistán y Argentina. Estos países ampliaron la producción a una tasa anual de 5,4% principalmente debido a aumentos en los rendimientos. En el resto de los países en desarrollo, la producción anual aumentó en alrededor de 5 millones de toneladas durante el decenio de 1970, con tasas de crecimiento anual de sólo 1,5%, inferior a la tasa media de crecimiento demográfico de esos países.

⁴Anexo N° 4.

Por su parte, del 48% del incremento de la producción mundial de trigo, que tuvo lugar en los países desarrollados, casi la mitad de ese porcentaje correspondió a los Estados Unidos, y la tercera parte a Canadá, Francia y Australia.

Este aumento de la producción tuvo repercusiones en el consumo y comercio de trigo en los países en desarrollo, dando como resultado una apreciable y creciente dependencia en los cereales y especialmente en las importaciones de trigo por parte de algunas de las economías más vulnerables del mundo en desarrollo.

Los especialistas agrícolas observaron, aun antes del hambre que asoló al Norte de Africa, la paradoja de que en muchos casos la investigación puede incrementar la producción agrícola pero no necesariamente reducir el hambre. La revolución verde y sus altos rendimientos, con un costo sólo al alcance de grandes y medianos agricultores, ha solidado acrecentar las disparidades socioeconómicas de las zonas rurales.

Norman Borlaug expresaba que hay suficientes alimentos en el mundo para proporcionar un nivel razonable de nutrición a todos sus habitantes y que en el año 2000, con una población de más de 6.000 millones, es altamente probable que lo siga siendo. Pero que, lamentablemente, las masas de personas hambrientas son también los pobres del mundo, que no pueden comprar alimentos, aun existiendo la posibilidad de disponer abundantemente de ellos. La primera prioridad es, a juicio de este distinguido Premio Nobel, producir más alimentos, y alimentos de mayor valor nutricional que deben cultivarse o generarse en los lugares apropiados y allí ponerse a disposición de las masas más pobres del mismo lugar.

PROBLEMAS DE LA AGRICULTURA MUNDIAL

Los problemas principales que enfrenta o amenazan el futuro de la agricultura mundial pueden clasificarse en tres grupos, por tipo de país.

- Países más pobres, donde se necesita con urgencia una rehabilitación y desarrollo posterior de la agricultura, con técnicas apropiadas a los recursos humanos y materiales con que ellos cuentan.
- Países en desarrollo, como en el caso de algunos de Asia, donde se han superado ya muchos de estos problemas y la producción ha aumentado significativamente en el decenio pasado, pero sin seguridad de que dicho proceso prosiga al mismo ritmo en el futuro.
- Países desarrollados, cuyos problemas se relacionan con el exceso de producción y el costo de los subsidios agrícolas que deben soportar otros sectores de la economía más bien que con el de la insuficiencia o de la ineficiencia productora.

COMERCIO INTERNACIONAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS

El Comercio Internacional de los principales productos agropecuarios, medido en función de las exportaciones, representa, en general, un porcentaje relativamente bajo de la

producción total mundial de dichos productos. Se puede citar que en el caso de la carne es el 10% de la producción total, en el de los cereales secundarios el 12% del total y en el del trigo el 20% de la producción mundial.

El incremento en las cosechas globales, que se han verificado en los últimos años en algunos productos básicos, no ha ido acompañado con un incremento equivalente en el consumo, ya que son los países en vías de desarrollo los que presentan déficit en su alimentación y por tanto requieren un mayor abastecimiento.

Pero han sido también ellos los que han contado con menores disponibilidades de alimentos básicos, ya sea por circunstancial disminución en su producción interna, estancamiento de las importaciones e insuficiencia de reservas. Se estima que los volúmenes récord de 1984 no mejorarán la situación de los países de bajos ingresos con déficit de alimentos. A nivel mundial, el consumo de alimentos aumentará, según FAO, en un 3% con respecto a 1983, pero la mayor parte de dicho aumento se producirá en los países desarrollados, donde se utilizarán más cereales para alimentación animal y en unos pocos países en desarrollo, grandes como China e India. En otros países las disponibilidades de alimentos serán similares o menores, debido en parte, a problemas de balanza de pagos que los obligará a reducir importaciones.

Los productos exportados que muestran un incremento más acelerado expresado en términos físicos en el período 1971-1980 son aquellos de relativa mayor importancia para los productores de los países desarrollados, a menudo producidos bajo régimen de extensos subsidios. Es el caso de los productos lácteos, aceites, cereales y carne⁵.

Esta situación se ha traducido en stocks crecientes y en inestabilidad en los mercados de los productos, especialmente en los niveles de precio⁶.

El problema de los excedentes ha generado también un aumento relativamente importante del comercio en condiciones de favor, sobre todo en lo que se refiere a cereales y productos lácteos, con efectos negativos en los mercados de estos productos, tanto desde el punto de vista productivo de los países deficitarios como del intercambio comercial. El excedente total de un año no es un factor negativo en sí mismo cuando guarda cierta relación con las necesidades de consumo mundiales. Sólo cuando supera los porcentajes razonables su incidencia en los precios resulta decisivo y perturbador.

PROTECCIONISMO

A la incertidumbre que ha afectado el crecimiento de las exportaciones se ha agregado el incremento del proteccionismo en la década pasada, incluyendo condiciones más restrictivas de acceso a los mercados para los productos exportados por países en desarrollo.

⁵Anexo N° 5.

⁶Anexo N° 6.

Las exportaciones de un número importante de productos primarios tradicionales, especialmente aquellas que compiten con las de países desarrollados, se han visto alteradas no sólo por las políticas proteccionistas que éstos han implementado, sino también por el amplio uso de ayudas a la exportación, como el crédito de proveedor, las cuales la mayor parte de los países en desarrollo no pueden igualar.

A pesar de su innegable evolución, la economía agrícola mundial se encuentra aún fragmentada en aislados mercados nacionales y un comercio binacional basado en la búsqueda del equilibrio entre los déficit y superávit nacionales, contrarrestando medidas proteccionistas de los demás países, más bien que en un sistema de uso eficiente de las ventajas comparativas.

La anarquía que suele afectar al comercio agrícola es consecuencia principalmente de las políticas internas de varios países desarrollados, las cuales distorsionan la producción, consumo, precios y comercio de los productos, repercutiendo fuertemente en los países en desarrollo, los que se han visto expuestos a pérdida de competitividad y a la necesidad, por tanto, de soportar el aumento del costo de sus importaciones esenciales.

El sector agrícola ha continuado siendo uno de los más gravados por el proteccionismo luego de los avances que en materia de liberalización del comercio se han logrado en otros sectores. Aunque la situación varía de país en país, en general se puede decir que:

- Las tasas de protección agropecuarias son, en promedio, increíblemente altas, incluso superiores en algunos casos al 100%;
- Dichas tasas difieren de país en país y dentro de cada uno de ellos son sustancialmente diferentes entre los distintos productos;
- Para estabilizar los precios domésticos se aplican usualmente derechos variables de importación y reintegro variable a las exportaciones;
- En el comercio internacional agrícola son comunes los instrumentos para-arancelarios y los subsidios de diversa índole a las exportaciones y,
- Una gran proporción del comercio agrícola se canaliza a través de agencias estatales.

El proteccionismo de una parte trae generalmente, como respuesta, medidas proteccionistas de la contraparte, lo que conduce a un círculo vicioso y a una escalada proteccionista.

El azúcar se destaca como uno de los productos más altamente protegidos en los países desarrollados⁷.

La naturaleza e intensidad del proteccionismo agrícola ha significado un flujo de comercio altamente distorsionado, precios internacionales que no reflejan las reales condiciones de oferta y demanda de largo plazo y un mundo que no puede hacer uso eficiente de sus recursos.

⁷Anexo N° 7.

Conviene señalar que el comercio agrícola sigue siendo un componente importante en el comercio mundial. En 1980-1982 las exportaciones de materias primas agrícolas, alimentos y bebidas representaron el 15% del total de las exportaciones mundiales, cifra que en 1970-72 fue de 20%.

Además, en muchos países, especialmente aunque no exclusivamente, en desarrollo las exportaciones agrícolas juegan un rol significativo en el intercambio comercial. En países con economías de mercado en desarrollo las exportaciones de materias primas agrícolas, alimentos y bebidas totalizaron 16% de los embarques totales en 1980-82, valor que se compara con el 32,3% en 1970-72.

Las consecuencias de esta situación no pueden observarse como algo relativamente marginal y sin importancia.

AYUDA ALIMENTARIA

Una serie de estudios preliminares de FAO, iniciados en la década del 50, destinados a buscar un mecanismo que permitiera aprovechar, por una parte, los excedentes agrícolas y, por otra, promover el desarrollo económico a través de la ayuda alimentaria, culminó con la creación del Programa Mundial de Alimentos (PMA) en 1963.

La idea de este programa era proporcionar un sistema adecuado para que los países, en general, compartieran los alimentos y que los en vías de desarrollo pudieran mediante esta ayuda no sólo evitar el mayor endeudamiento, sino que lograr en el largo plazo su autosuficiencia, especialmente en el sector agrícola.

El PMA ha trabajado fundamentalmente con los gobiernos, de quienes acepta donaciones, principalmente de países industrializados, las que facilita a otros para su utilización en proyectos de desarrollo, dando prioridad a los países de bajos ingresos con déficit de alimentos.

Los beneficiarios han debido orientar esta ayuda hacia el logro de alguno de sus objetivos de desarrollo, los que pueden corresponder a una de las siguientes categorías:

- 1) Proyectos que fomentan el desarrollo agrícola y rural.
- 2) Proyecto para mejorar la nutrición.
- 3) Proyectos para ayudar a los refugiados.

En 1974, la Conferencia Mundial de Alimentación estableció, como meta anual, la cantidad de 10 millones de toneladas de ayuda alimentaria en cereales.

Antecedentes para 1984 y 1985 señalan que para el primero de dichos años la ayuda alimentaria totalizó 8,9 millones de toneladas de cereales, de las cuales un 61,8% se distribuyeron en países de Africa y un 32,2% a países asiáticos. En 1985 ésta se elevó a 11,3

millones de toneladas, incrementándose la ayuda a Africa y Sudamérica, disminuyendo la de Asia⁸.

Respecto a las importaciones totales de cereales efectuadas por los países de bajos ingresos con déficit de alimentos, esta ayuda ha significado un 20,8% de ellas en 1984 y un 33,7% en 1985.

Además de este programa existen otros que proporcionan ayuda a países en desarrollo, administrados por organizaciones públicas y privadas.

José Luis Roca, en un estudio publicado por UNICEF respecto a Bolivia, afirma que después de 30 años de ayuda alimentaria este país no ha mejorado sus índices nutricionales, su agricultura no ha progresado y tampoco es mayor el bienestar de sus habitantes.

Para este experto la ayuda alimenticia extranjera ha distorsionado los precios del mercado interno boliviano desincentivando la producción nacional, generando demandas artificiales y acentuando la dependencia del país. Esto, agravado con el hecho de que la ayuda puede suspenderse, si por cualquier causa el gobierno beneficiado no resulta del agrado de los donantes, lo que obviamente acentuaría los problemas de desnutrición.

SITUACION NACIONAL

El sector agropecuario en conjunto con la pesca aportan aproximadamente el 9% del Producto Geográfico Bruto total de Chile, dan empleo a alrededor del 15% del total de personas ocupadas y contribuyen con una cifra cercana al 12% del valor de las exportaciones totales del país, considerando solamente los productos primarios.

La evolución del producto agrícola y la pesca en los últimos años muestra para esta última actividad una tasa de crecimiento positiva y relativamente alta, alrededor de 11,5% acumulativa anual, y para el sector agrícola una situación fluctuante, pero con tasas positivas y altas luego de la crisis de los años 1981-1982 y 1982-1983. Se estima que el año 1985 experimentará un crecimiento cercano al 8%, lo que se compara con un aumento entre 0 y 2% proyectado para el P.G.B. total⁹.

Al analizar la producción agrícola de los principales rubros en los últimos años se puede apreciar un aumento de la superficie sembrada de los cultivos básicos anuales, crecimiento que fue de 20,6% en 1983, 3,1% en 1984 y que se supone será de 6,4% en 1985, de acuerdo con las intenciones de siembra estimadas a septiembre de este año. Este aumento de la superficie ha venido acompañado con mejoramientos en los rendimientos unitarios, lo que ha significado lograr, si no el abastecimiento total de las necesidades internas, al menos una gran proporción de éste en la mayoría de los productos agropecuarios.

⁸Anexo N° 8.

⁹Anexo N° 9.

Un rubro que se destaca por su expansión es el de frutales. La superficie plantada aumentó en un 25,8% entre 1979 y 1984. Hoy la fruta fresca constituye el principal componente de la balanza comercial agrícola.

En Chile desde hace tres años la importación de productos alimenticios ha presentado una clara tendencia decreciente, situación que es consecuencia de los aumentos de la producción interna. Esta disminución se ha producido simultáneamente con mayores exportaciones de alimentos y productos primarios agrícolas y del mar, generándose, por tanto, una balanza comercial alimentaria excedentaria y con saldos crecientes, el cual se acentuará en 1985, alcanzándose un nivel sin precedentes de aproximadamente US\$ 560 millones.

Los principales bienes alimenticios tradicionalmente importados durante decenios han sido trigo, azúcar, aceites, productos lácteos y carne, artículos que este año presentan cifras relativas bajas en comparación con años anteriores.

En exportaciones destacan fruta fresca y harina de pescado, con valores de exportación anual en los últimos años cercanos a US\$ 300 millones cada año.

La evolución de la situación agrícola y alimentaria nacional en los últimos años ha sido positiva y se estima que las perspectivas seguirán siendo favorables, consecuencia, en parte, de la política económica implementada por el Gobierno, basada en un sistema de mercado con economía abierta, unido a mecanismos de defensa de la producción interna para evitar los efectos negativos de la competencia desleal.

Además se complementa con una política cambiaria de precio de la divisa alto y sostenido y, en materia de precios agrícolas, con un sistema de bandas de precio para algunos de los productos principales con el fin de eliminar las consecuencias nocivas de las fuertes fluctuaciones de las cotizaciones en los mercados internacionales.

Del análisis de la situación internacional se desprende que el sector agrícola y pecuario es uno de los más protegidos a nivel mundial, originándose distorsiones en los mercados de dichos productos, tanto en producción como en comercio y precio. En comparación, Chile tiene uno de los sistemas menos protegidos del mundo para su producción agropecuaria.

Los fuertes subsidios otorgados por los países industrializados a los productos lácteos obligó a la autoridad nacional a resguardar la producción interna, otorgándose una protección arancelaria del 35%, acorde con los niveles consolidados en el GATT.

Frente a la inestabilidad de los precios agropecuarios internacionales para la conveniencia, tanto de los productores como de los consumidores nacionales en el largo plazo, se determinó la aplicación de un sistema de bandas de precio para el trigo y los aceites comestibles.

La estabilidad de estas políticas, acorde con la evolución de los mercados internaciona-

les, ha mejorado las expectativas del sector agrícola nacional, dando como resultado incrementos en la producción, un alza considerable en los niveles de empleo sectorial y un apreciable ahorro de divisas.

Otro factor importante en las posibilidades de ampliar la producción en los años venideros es la Ley de Fomento a la inversión en Obras Menores de Regadío y Drenaje recientemente publicada (D.O. 30.10.85), mediante la cual se debería llegar a incorporar primariamente al pleno desarrollo agropecuario a aproximadamente 700 mil Hás. que están bajo canal. Además, se supone que hay otras 500 mil Hás. que no están bajo canal, pero que pueden convertirse en superficie regable con obras y desembolsos más exigentes.

Al término de este ambicioso proyecto se estima que la superficie regada del país se podría elevar a 2.300.000 Hás., o sea más del doble de la superficie actualmente regada, que es aproximadamente de 1.100.000 Hás., aumentando así la producción agropecuaria en más de un 50% y el empleo en alrededor de medio millón de personas.

De todo lo anterior se desprende que el fuerte aumento previsible a mediano plazo requiere adoptar desde ya medidas para hacer frente a esta nueva situación.

La estrategia de desarrollo económico en aplicación pretende darle énfasis al sector exportador, existiendo una serie de medidas en estudio con el fin de incentivarlas.

Precisamente, una manera práctica de enfrentar la generación de excedentes es orientar la producción agrícola hacia la exportación, generando los productos que el mercado externo requiere. Sin fundar todas las expectativas en la ventaja de los productos frescos, habrá que explotar las futuras perspectivas en productos elaborados exportables provenientes de hortalizas, frutales y otros, en base a calidad, presentación y precios.

Sin lugar a dudas, esto requerirá el uso de nueva tecnología con el fin de mejorar la productividad, aumentar volúmenes a niveles interesantes para los compradores, estandarizar y rebajar los costos, pudiendo así competir y permanecer vigentes en los mercados externos.

Como ya se indicó, las políticas agrícolas internas de los países excedentarios de productos básicos, distorsionan fuertemente los mercados, en consecuencia en el futuro deberán acrecentarse los esfuerzos para liberalizarlos y adquirir en ellos el prestigio de proveedores confiables.

Esto mejorará las posibilidades de colocación de productos primarios chilenos en los mercados externos.

Todo lo cual indica que la real conveniencia estará en exportar productos de gran calidad y/o alto valor agregado provenientes de materia prima agrícola o pecuaria.

Respecto a las relaciones internacionales bilaterales tendientes a la integración, éstas

deberán seguir estando basadas en el principio de complementación entre las economías más bien que en el de sustitución, resguardando como primera prioridad los controles zoo y fitosanitarios. Lo expresado tiene fundamental importancia para Chile, puesto que una de sus mayores ventajas comparativas consiste en su condición actual de país no contaminado, tanto química como biológicamente, factor clave para constituirse en un vigoroso exportador de material genético y productos naturales para el consumo humano, en estado fresco o procesado, libres de todo ingrediente que ponga en peligro la salud o el ecosistema de una comunidad internacional crecientemente perceptiva y cada vez más exigente en esta materia.

CONCLUSIONES

1) El desarrollo que está alcanzando la investigación y transferencia de tecnología, especialmente en los países avanzados, está demostrando que no existe riesgo inminente ni durante el futuro previsible de que el planeta pueda tornarse incapaz de generar de su suelo todo el alimento que su creciente población necesita.

2) Los recursos alimenticios provenientes del mar, que alguna vez se supuso inagotables, adicionan otro elemento de confianza para el abastecimiento a largo plazo, siempre que se sepa aprovechar y mantener su calidad renovable mediante la investigación y la implementación de medidas razonables y eficaces universalmente acatadas tendientes a su sano aprovechamiento y conservación.

3) Los países que carecen actualmente de los medios propios para cubrir sus necesidades de subsistencia alimenticia y que cuenten con la voluntad política para ello deben recibir ayuda para que alcancen los niveles de adecuada producción y subsistencia interna requerido como una primera etapa de su futuro desarrollo. Proseguir con las "ayudas" internacionales a esos países en forma de donación masiva intempestiva e indiscriminada de productos alimenticios finales significa condenarlos a la mendicidad. Dada la difícil situación que atraviesan algunos sectores de bajo o nulo ingreso en las comunidades respectivas y que, por el momento, carecen de otro medio para subsistir que no sea el de recibir alimentos donados provenientes de países excedentarios, tal vez la solución sea definir internamente una política de donaciones decrecientes en el tiempo que estimule a los potenciales productores internos de los países deficitarios a programar e ir generando año a año los mayores volúmenes de alimentos que la respectiva comunidad requiere y, al favorecer la reactivación económica sectorial mediante el empleo capacitado de los recursos humanos disponibles, vayan permitiendo salir del estado de inopia a un creciente número de familias. Estas últimas, generalmente originarias del sector rural, acuden por desesperación a las intermediaciones de los centros urbanos, acelerando el explosivo proceso político-social de la concentración en la pobreza.

4) Es preciso hacer esfuerzos en torno a lograr una verdadera liberalización de los mercados mundiales que ofrezca una oportunidad clara a la producción exportable de los países en desarrollo.

5) Como una conclusión final, se puede desprender que la indiscutible y cada vez mayor interdependencia existente entre todas las comunidades organizadas y no tan organizadas del planeta es una realidad que escapa de los deseos, valoraciones o decisiones de sus miembros. Es un hecho al cual el mundo tiene que habituarse y adaptarse si mantiene su deseo de subsistir. Ello concede una nota de optimismo en torno a que con claridad de objetivos se logre cada vez un mayor grado de concertación para producir y no para destruir. Al menos a eso es a lo que estamos apuntando y logrando dentro de Chile.

ANEXO N° 1
PRODUCCION MUNDIAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS
(Millones de Toneladas)

Productos	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Cereales, Total	1.272	1.381	1.342	1.375	1.481	1.472	1.603	1.556	1.566	1.651	1.702	1.642	1.802
Trigo	348	376	4	360	426	388	451	429	446	454	485	495	523
Arroz (cáscara)	308	336	333	359	350	372	387	377	399	411	423	450	468
Otros	616	669	645	656	705	712	765	750	721	786	794	697	811
Tubérculos	526	567	551	543	547	568	596	584	531	552	555	555	585
Legumbres secas	42	42	42	40	47	42	44	41	40	42	44	45	45
Frutas cítricas	42	45	46	48	49	51	50	51	56	56	54	57	54
Bananas	32	32	33	33	35	37	37	37	40	41	41	40	41
Manzanas	26	30	28	32	32	31	32	36	34	33	40	38	40
Aceites vegetales	157	170	164	181	172	195	202	217	209	224	238	97	100
Azúcar Centrif. Bruto	72	76	76	79	84	90	90	89	84	93	102	97	100
Café verde	5	4	5	5	4	4	5	5	5	6	5	6	5
Cacao en grano	2	1	2	2	1	1	1	2	2	2	2	2	2
Té	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Carne	112	113	119	121	125	130	134	130	133	135	137	140	143
Leche	410	416	425	430	439	452	459	465	471	474	484	501	502
Huevos	23	23	24	24	25	26	27	28	29	30	30	29	29

Fuente:
 FAO. El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación - 1983.
 FAO. Perspectivas Alimentarias.
 FAO. Boletín Mundial de Estadísticas.

ANEXO N° 2
EXISTENCIAS REMANENTES DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRICOLAS
(Millones de Toneladas)

	Año Agrícola que termina en:						
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984 1985 ¹
<i>Cereales</i>							
<i>Países desarrollados</i>	147,2	177,8	157,2	135,3	179,5	218,8	144,3 177,7
Canadá	20,6	23,2	15,4	14,0	16,3	18,7	13,4 11,3
Estados Unidos	74,2	72,6	78,1	62,2	101,8	141,0	71,2 87,6
Australia	1,6	5,7	5,0	2,7	5,4	2,6	8,3 8,3
C.E.E.	13,6	17,6	15,7	15,9	13,7	18,4	12,9 26,6
Japón	8,8	9,9	10,7	8,8	7,1	5,1	4,5 5,1
URSS	10,0	30,0	16,0	14,0	14,0	14,0	19,0 20,0
<i>Países en Desarrollo</i>	94,9	99,0	100,5	101,9	105,9	105,5	119,5 128,3
China	40,6	47,6	54,4	48,1	45,6	50,6	57,0 61,9
India	14,7	14,9	10,9	7,4	7,7	7,6	12,8 15,6
Pakistán	0,6	0,7	1,1	1,3	2,3	2,6	2,5 1,3
Turquía	3,5	1,4	0,8	0,6	1,1	0,9	0,3 0,3
Argentina	1,7	2,3	1,5	1,0	1,6	2,3	1,3 1,0
Brasil	2,1	0,7	1,3	3,8	2,0	2,4	1,7 1,8
Africa	4,8	3,9	2,9	3,4	4,6	4,6	3,0 3,0
Total Mundial	242,1	276,8	257,8	237,3	285,4	324,3	263,8 306,0
del cual: Trigo	97,7	117,8	104,7	97,9	106,5	120,2	129,7 142,1
Arroz (elaborado)	40,5	44,0	42,7	43,7	45,0	42,3	44,4 52,3
Cereales secundarios	103,9	115,0	110,3	95,7	134,0	161,8	89,7 111,6
<i>Azúcar (en bruto)</i>							
Total Mundial	30,7	31,5	25,2	24,3	32,7	37,9	37,4 37,4
<i>Café Países Exportadores²</i>	1,92	2,08	1,98	1,86	2,60	3,05	3,41 3,41
	(Miles de Toneladas)						
<i>Leche Desnatada en Polvo</i>							
Estados Unidos	265	220	266	404	582	660	591 591
C.E.E.	840	316	303	387	688	1.019	1.155 1.155
Total	1.105	536	569	791	1.270	1.679	1.746 1.746

¹ Estimaciones.

² Existencias iniciales brutas al comienzo de los años.

Fuente:

FAO. El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación. 1983.

FAO. Perspectivas Alimentarias.

ANEXO N° 3
CAPTURA MUNDIAL DE PESCADO, CRUSTACEOS Y MOLUSCOS
(Miles de Toneladas)

	1979	1980	1981	1982	1983
<i>Economías de Mercado en Desarrollo</i>					
Africa	3.406	3.321	3.472	3.282	3.565
América Latina	10.155	9.557	10.484	11.297	9.047
Cercano Oriente	897	992	1.011	1.039	1.122
Lejano Oriente	12.308	12.435	13.267	13.334	14.020
Otras	228	246	248	223	242
Total Economías de Mercado en Desarrollo	26.793	26.351	28.283	29.175	27.996
Economías de Planificación Central de Asia	6.015	6.300	6.568	7.176	7.588
Total Economías en Desarrollo	32.808	32.651	34.852	36.351	35.584
<i>Economías de Mercado Desarrolladas</i>					
América del Norte	4.926	4.982	5.184	5.391	5.480
Oceanía	227	228	254	286	310
Europa Occidental	11.162	11.250	11.301	10.887	11.132
Otras	10.627	11.069	11.308	11.423	11.872
Total Economías de Mercado Desarrolladas	26.941	27.528	28.048	27.987	28.794
Europa Oriental y URSS	10.195	10.705	10.779	11.216	11.163
Total Economías Desarrolladas	37.136	38.233	38.826	39.203	39.957
TOTAL MUNDIAL	71.060	72.008	74.777	76.464	76.471

Fuente: FAO. Informe Alimentario Mundial. 1985.

ANEXO N° 4
INVERSIONES EN INVESTIGACION Y EXTENSION AGRICOLA
(% del P.I.B. Agrícola)

Países	Gasto en Investigación Agrícola		Gasto en Extensión Agrícola	
	1959	1980	1959	1980
Países en desarrollo con bajos ingresos	0,15	0,50	0,30	0,44
Países en desarrollo con ingresos medios	0,29	0,81	0,60	0,92
Países semiindustrializados	0,29	0,73	0,29	0,59
Países industrializados	0,68	1,50	0,38	0,62
Países de planificación centralizada (excluida China)	0,45	0,73	0,29	0,36

Fuente: FAO. Informe Alimentario Mundial. 1985.

ANEXO N° 5
TASA DE CRECIMIENTO ANUAL
DE LAS EXPORTACIONES
DE PRINCIPALES PRODUCTOS
ALIMENTICIOS EN EL MUNDO
ENTRE 1971 Y 1980

Productos	% Crecimiento Anual
Cereales ¹	5,6
Café ²	1,2
Algodón	0,8
Fruta	2,4
Carne y preparaciones	4,8
Productos Lácteos ³	6,9
Aceite	5,7
Azúcar ⁴	2,9
Té	2,0

¹ Incluye preparaciones a base de cereales.

² Café verde y tostado.

³ En términos de leche equivalente.

⁴ Azúcar cruda y refinada.

Fuente: FAO. International Trade and World Food Security Roma 21-25 Octubre, 1985.

ANEXO N° 6
PRECIOS DE DETERMINADOS PRODUCTOS BASICOS
(US\$ por Tonelada, valores de 1975)

Años	Vacuno Deshuesada, Australia, CIF USA.	Café oic Precio compuesto AC. 1976	Maíz Amarillo N° 2 FOB-Golfo	Arroz Tailandia 5% FOB, Bangkok	Soya Amarillo N° 2 CIF Rotterdam	Azúcar AIA, media precios diarios s/ refinar	Trigo Hard Red Winter N° 2 FOB, Golfo
1970	2.418,3	2.026,4	119,2	295,9	250,6	159,4	111,2
1971	2.431,1	1.849,0	116,6	263,0	259,0	189,0	122,4
1972	2.485,3	1.854,6	102,5	275,7	265,1	280,2	126,8
1973	2.661,2	1.722,6	140,0	525,6	418,9	291,6	196,3
1974	1.488,9	1.437,6	137,0	557,4	286,8	693,1	188,1
1975	1.202,0	1.394,0	119,3	363,6	220,0	449,1	151,0
1976	1.447,1	2.935,1	110,4	249,6	226,3	250,3	119,7
1977	1.244,0	4.572,1	85,9	247,3	252,0	161,8	94,4
1978	1.662,0	2.813,0	83,3	304,9	221,7	140,7	107,8
1979	1.923,6	2.598,9	79,5	230,0	205,1	146,2	112,5
1980	1.506,3	1.948,2	71,4	242,9	165,7	375,5	93,3
1981	1.371,1	1.541,1	75,5	276,5	164,0	225,5	102,6
1982	1.354,9	1.747,9	66,3	176,3	145,5	115,7	97,7
1983	1.484,2	1.867,9	86,3	175,0	177,5	122,7	101,0
1984	1.356,0	2.034,9	86,9	160,2	175,1	75,3	100,1

Fuente: FAO. Situación y Perspectivas de los Productos Básicos. 1984-1985.

ANEXO N° 7
**TRANSFERENCIAS A LOS AGRICULTORES DERIVADAS DE
 SISTEMAS DE SUSTENTACION DE PRECIOS Y OTROS
 PROGRAMAS RELACIONADOS COMO PROPORCION DE
 LOS INGRESOS DE VENTA***
 (Porcentaje)

	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85
<i>Leche</i>						
Australia	19,1	12,3	8,0	13,0	25,5	33,0
Canadá	28,0	17,5	9,5	19,5	37,5	37,9
C.E.E.	89,0	79,7	68,5	54,9	63,0	62,0
Japón	23,9	18,8	16,1	16,9	22,0	23,1
USA	20,8	8,9	- 1,6	2,7	17,7	21,2
<i>Azúcar</i>						
Australia	- 5,3	- 9,1	- 0,7	9,8	6,5	12,3
Canadá	4,8	3,7	22,6	32,5	20,2	
C.E.E.	64,7	- 7,4	80,0	123,7	134,7	142,1
Japón	46,2	58,3	78,4	78,9	84,6	84,1
USA	14,7	3,6	35,6	117,2	124,9	139,6
<i>Trigo</i>						
Australia	- 4,0	2,8	5,4	11,8	5,7	2,8
Canadá	11,8	12,5	12,8	16,7	18,6	29,2
C.E.E.	50,4	41,8	46,4	58,5	44,9	37,6
Japón	77,9	75,8	77,7	77,9	77,7	79,9
USA	1,2	3,3	7,7	7,8	38,0	17,2
<i>Arroz</i>						
C.E.E.	24,9	0,4	21,9	43,9	32,5	27,0
Japón	78,1	71,2	73,0	76,4	75,6	79,4
USA	0,1	0,1	1,4	23,6	81,0	35,7
<i>Maíz</i>						
C.E.E.	54,7	38,4	48,9	48,8	26,3	22,1
USA	1,7	1,0	2,2	4,2	51,7	7,6

*Subsidio a los productores: equivalentes comprenden todas las transferencias a los agricultores efectuadas a través de medidas de comercio y programas domésticos de sustentación como proporción de los ingresos por ventas del respectivo bien. Cifras negativas indican reducción proporcional del ingreso de los agricultores debido a los programas. Esto ocurre generalmente en períodos de precios mundiales altos y se implementa por restricciones a las exportaciones o subsidios a las importaciones.

Fuente: FAO. Protectionism in Agricultural Trade: Review of Action taken on Conference Resolution 2/79. Roma 21-25 Octubre, 1985.

ANEXO N° 8
**NECESIDADES ESTIMADAS DE IMPORTACION DE
 CEREALES EN PAISES DE BAJOS INGRESOS CON
 DEFICIT DE ALIMENTOS, POR REGIONES**
(Miles de Toneladas)

	1983/84 ó 1984			1984/85 ó 1985			
	Necesidades de Importa- ción*	Importaciones Efectuadas	Necesidades Totales Estimadas	Situación Actual de las Importaciones			
				Total	de ellas Ayuda Alimentaria	Compras Comerciales	Ayuda Alimentaria asign. o env.
Africa	21.101	20.237	5.508	24.766	11.777	8.319	20.096
Asia	23.700	21.481	2.872	20.799	10.263	2.338	12.601
América Central	756	611	451	586	87	481	568
América del Sur	460	288	75	367	59	155	214
Oceanía	192	192	—	211	46	—	46
Total	46.209	42.809	8.906	46.729	22.232	11.293	33.525

*Necesidades estimadas por FAO hasta junio de 1984; salvo para los países en que las importaciones efectuadas fueron superiores a las estimadas o que no estaban clasificados como BIDA en 1983/84. En estos casos se han utilizado las importaciones efectuadas.

Fuente: FAO. Cosechas y Escaseces Alimentarias. Agosto 1985.

ANEXO N° 9
**TASA DE CRECIMIENTO ANUAL
 DEL PRODUCTO GEOGRAFICO
 BRUTO TOTAL, AGRICOLA
 Y PESCA**
(Porcentaje)

Años	P.G.B. Total	P.G.B. Agrícola	P.G.B. Pesca
1978	8,2	- 4,9	17,9
1979	8,3	5,6	14,3
1980	7,8	3,6	7,5
1981	5,5	2,7	18,1
1982	- 14,1	- 2,1	9,4
1983	- 0,7	- 3,6	8,8
1984	6,3	7,1	11,5
1985		8,0*	

*Estimación.

Fuente: Banco Central de Chile. Cuentas Nacionales de Chile.

EL COBRE EN EL AMBITO INTERNACIONAL Y LA POLITICA SEGUIDA POR CHILE

Samuel Lira Ovalle

Abogado. Profesor Universitario.

Ministro de Minería.

Por todos es conocida la vital importancia que tiene el sector de la minería del cobre en el desarrollo nacional, tanto por su gravitación dentro de la economía cuanto por las ventajas comparativas que presenta.

También es conocida la enorme significación internacional que tiene el cobre chileno. Y esto porque el país posee entre el 25% y el 30% de las reservas mundiales del metal, vale decir, las mayores del orbe. Desde 1921 hasta 1981 fue, en forma ininterrumpida, el tercer productor después de EE.UU. y de la Unión Soviética, y desde 1982 ocupa el primer lugar, con volúmenes anuales que superan el 1.200.000 TM. En suma, Chile aporta el 15,5% de la producción mundial y en el comercio internacional es el primer exportador del mundo y el principal abastecedor de Occidente.

Los aumentos de producción referidos son el resultado de la política adoptada al respecto, para cuya implementación se han requerido importantes inversiones y de la aplicación de las más modernas tecnologías. Todo lo anterior ha permitido colocar a nuestra industria del cobre en un nivel altamente competitivo y alcanzar el lugar de privilegio en que actualmente se encuentra.

Los antecedentes proporcionados autorizan sostener que en el territorio nacional no existe otro recurso económico que pueda compararse, a escala mundial, con el cobre, en cuanto al impacto internacional que tiene nuestra producción y a su determinante influencia en la evolución económica del país.

La actividad comercial del cobre es muy compleja, pues, como el producto se vende en el exterior, en especial en los países industrializados del mundo occidental, es una actividad

cuyo desarrollo está muy condicionado por los acontecimientos económicos, políticos y tecnológicos de esos países y del mundo en general, lo cual debe considerarse en la formulación de la política cuprífera nacional.

Es por las anteriores circunstancias que se requiere que el país participe activamente en el ámbito internacional, como en buena medida lo hace, en contacto con los diferentes agentes de la industria mundial del cobre, tales como gobiernos; empresas productoras, comercializadoras y consumidoras, estatales y privadas; centros de investigación y desarrollo del cobre; centros de promoción del cobre; comerciantes; y que también intervenga en foros y organismos internacionales, como CIPEC.

Nuestras empresas productoras, especialmente CODELCO-CHILE, sin duda muestran una activa y trascendente presencia internacional. Incluso esta Corporación ha realizado inversiones en Alemania y Francia, en plantas de alambro de cobre, y proyecta otras en China Popular.

En síntesis, se puede afirmar que los vínculos internacionales que Chile ha desplegado, y que puede desarrollar a corto, mediano y largo plazo por medio de su principal recurso básico, son múltiples y variados. Su consolidación puede significar para el país un mayor poder de negociación en el futuro, una presencia internacional muy relevante y, a través de la confianza y contactos que se van produciendo especialmente por la vía de la cooperación técnica, la apertura de nuevos mercados para los productos nacionales y otros beneficios potenciales.

Debo ser enfático en señalar que los exitosos resultados obtenidos, a nivel nacional, en el desarrollo de nuestra principal industria minera, se repiten, a nivel internacional, hasta donde hemos tenido la posibilidad de actuar, dentro de las cambiantes condiciones que las alteraciones de estructuras a nivel mundial han impuesto a la actividad cuprífera.

Los cambios políticos ocurridos en el contexto internacional a partir de la década del año 60 condujeron, entre otras cosas, a las nacionalizaciones de los recursos básicos en los países en desarrollo y a sucesivas crisis petroleras a partir del año 70, con sus consiguientes graves efectos para la economía mundial.

A raíz de lo anterior y de algunos cambios tecnológicos, en las últimas décadas la industria mundial del cobre ha sufrido modificaciones profundas que, junto a la ya prolongada recesión económica mundial, han conducido a una situación de sobreoferta estructural del mercado y a una falta de control del mismo.

Por considerar que la comprensión de este aspecto es crucial para toda discusión relativa a la formulación de las políticas relacionadas con el sector, en esta exposición es conveniente explicar con algún detalle los cambios sufridos por la industria mundial del cobre y sus consecuencias, la actual estructura del mercado y la conveniencia para el país de asegurar el desarrollo de una industria mundial del cobre de largo plazo, dadas la cuantía y calidad de nuestras reservas cupríferas.

LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES OCURRIDOS EN EL MERCADO DEL COBRE

Me referiré, a continuación, a los cambios estructurales ocurridos en el mercado del cobre y a la crisis de los sistemas tradicionales de regulación, a partir de la Segunda Guerra Mundial.

La Segunda Guerra Mundial trajo consigo acontecimientos que produjeron importantes modificaciones en la estructura de la industria mundial del cobre, que se tradujeron, fundamentalmente, en el debilitamiento del elevado nivel de concentración y de integración vertical que había caracterizado su desenvolvimiento desde comienzo de siglo hasta el período de posguerra. En 1948, las cinco compañías de mayor peso en la industria controlaban cerca del 60% de la producción. De ellas, cuatro eran norteamericanas —Anacón, Kennecott, Phelps Dodge y Amax—. Doce años más tarde, el porcentaje cubierto por las cinco mayores empresas del momento había caído a poco más del 50% y en 1981 era de alrededor de 40%.

Entre otras, las razones siguientes son las que motivaron estos cambios:

En primer término, la difusión de avances tecnológicos y el consiguiente abaratamiento de los costos de producción, que permitieron la explotación de minerales de baja ley, estimuló la entrada de nuevos productores y la búsqueda de nuevos yacimientos.

Por otra parte, durante los períodos de guerra, razones de carácter estratégico llevaron al gobierno de EE.UU. a implementar programas de subsidio a la explotación de nuevas minas.

La necesidad de contar con un abastecimiento seguro también constituyó un elemento central en la estrategia de ciertas empresas, lo que motivó a algunas de Alemania y de Japón a desarrollar operaciones en países del Tercer Mundo, que tomaron las formas de créditos ligados a contratos de ventas de largo plazo.

Cabe agregar que empresas que participaban en otras áreas de recursos naturales, especialmente compañías petroleras, comenzaron a invertir en proyectos cupríferos como parte de su estrategia de diversificación.

Otro factor de gran influencia sobre el grado de desconcentración de la industria lo constituyó el proceso de cambios políticos que trajo consigo la progresiva nacionalización de las principales actividades económicas de los países en desarrollo, en general ligadas a los sectores de explotación de recursos naturales. Con ello, las grandes compañías tradicionales perdieron el control de yacimientos de magnitud y calidad destacadas y que jugaban un papel estratégico en sus estructuras productivas. Es el caso de sus filiales establecidas en Chile, Zambia, Zaire y Perú. Por este motivo, no es casualidad que hoy, en el listado de las mayores empresas del mercado, se cuente precisamente, entre las primeras, a tres empresas estatales: Codelco-Chile, Gecamines de Zaire y Zambia Consolidated Copper Mines.

La difusión de avances tecnológicos, junto a la aplicación de leyes antimonopólicas en EE.UU., que impedían el trato preferencial en materia de precios entre las compañías tradicionales y sus clientes, redujo el nivel de integración vertical que existía en la industria. Este fenómeno se reforzó con las nacionalizaciones, ya que, por motivos de tipo geográfico, las etapas de producción de materia prima quedaron desligadas de las fases de mayor elaboración.

En forma paralela a los fenómenos descritos, se producía la penetración gradual de las áreas tradicionales de consumo de cobre por materiales sustitutos, principalmente por el aluminio. Comenzaba a quedar en evidencia que el énfasis se había puesto en el control del mercado y que se había caído en una peligrosa despreocupación por realizar una estrategia complementaria que tendiera a la expansión de la demanda. La industria del aluminio, cuyas políticas de crecimiento se basaban justamente en la creación de consumo y en un serio esfuerzo de reducción de costos, pudo de esta manera contar con una favorable relación de precios respecto del cobre y comenzar a desplazarlo en forma lenta pero eficaz. La violenta alza de los costos de la energía hizo estragos en su estructura de costos, a pesar de lo cual el aluminio se mantiene como un duro competidor para el cobre, observándose una alta tasa de crecimiento de su consumo. Esta situación, paradójicamente, indujo a algunas empresas cupríferas a diversificarse e ingresar a la industria del aluminio, y así fue cómo Kennecott adquirió participación progresiva en la Kaiser Aluminun y cómo Anaconda hizo lo propio en otras empresas.

La conjunción de los factores a que se ha hecho referencia, como son la desconcentración, la desintegración vertical y la pérdida de mercados a manos de materiales sustitutos, tuvo un duro efecto sobre el control oligopólico que ejercían las principales empresas productoras con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial y que les había permitido fijar un precio sistemáticamente mayor que el de la Bolsa de Metales de Londres, hasta entonces un mercado marginal.

La pérdida del poder oligopólico llevó a las empresas norteamericanas a cambiar la estrategia y pasaron a establecer un manejo estabilizador del precio, con el fin de detener el desplazamiento del que estaban siendo objeto dentro de la industria. Una prueba de ello, es que, a partir del año 1947, el precio fijado por los productores norteamericanos fue inferior al de la Bolsa en los períodos de auge y superior en las etapas recesivas, apoyándose tal política mediante el manejo de los inventarios y la administración de las entregas en períodos de escasez, de acuerdo a criterios que privilegiaban el abastecimiento de sus plantas y de sus clientes más cercanos.

Sin embargo, a medida que avanzó el proceso de desconcentración de la industria, se debilitó cada vez más el control de dichas empresas y se hizo cada vez más difícil la imposición de un precio distinto al del mercado libre, particularmente en los períodos recesivos de la industria. Finalmente, en 1978, los productores norteamericanos se vieron obligados a modificar su sistema de precios, manteniéndose en niveles cercanos a los de las Bolsas de Metales debido a la gran sustitución de consumo de cobre doméstico por importaciones que se observaba ya en esos años.

ESFUERZOS INTERGUBERNAMENTALES DE REGULACION

En lo que toca a los esfuerzos intergubernamentales de regulación, los primeros intentos de reordenamiento del mercado, después de la Segunda Guerra Mundial, tienen expresión en la Carta de La Habana (1948), que no fue ratificada, por lo que la regulación del comercio permaneció en manos de las compañías tradicionales.

Los países del Tercer Mundo insistieron en plantear el problema de la regulación del comercio de los productos básicos y en 1964 surgió la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD).

En el ámbito de los productos básicos, los países en desarrollo obtuvieron la aprobación del Programa Integrado para Productos Básicos en la IV UNCTAD, celebrada en Nairobi en 1976. Sin embargo, después de años de negociaciones, en varios productos no se lograron resultados positivos y en razón de ello el interés por continuar tal Programa se ha perdido.

En el caso más específico del cobre, fue en el marco de la creación de la UNCTAD, y de las preocupaciones que la motivaron, que se constituyó el Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre, CIPEC, en 1967. Sus primeras iniciativas concretas encaminadas a mejorar las condiciones del mercado, también recibieron un estímulo decisivo del embargo petrolero en 1973. A raíz de éste, se inició el estudio y la aplicación de medidas encaminadas a intervenir directamente sobre los niveles de precios del mercado. En el mes de noviembre de 1974, cuando la cotización del cobre estaba en franco descenso, los países del CIPEC acordaron reducir sus exportaciones en un 10%. Posteriormente, en el mes de abril de 1975, dicho corte aumentó a un 15%. Además se acordó en ese momento la reducción de la producción, también en un 15%. Estas medidas se mantuvieron en vigencia hasta el mes de junio de 1976, pero tanto éstas como otras proposiciones no lograron el objetivo previsto, de manera que el precio del cobre, en lugar de subir, continuó descendiendo.

Los esfuerzos de este tipo han tenido resultados negativos y han dejado traslucir la presencia de factores estructurales que impiden el éxito de acciones concertadas del tipo reseñado, en el ámbito del CIPEC. La causa principal es su falta de poder oligopólico, debido a su insuficiente participación en la producción de cobre refinado del mundo occidental. Dicha producción se origina no sólo en el sector minero, sino también en la recuperación y refinación de chatarra de cobre.

LA ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA MUNDIAL EN LA DECADA DEL OCHENTA, TENDENCIAS DEL CONSUMO

Conviene dirigir ahora nuestra atención a la estructura de la industria mundial del cobre en la década del ochenta y especialmente a las tendencias del consumo, cuyas tasas de crecimiento en las últimas décadas son sin duda preocupantes. Mientras en los últimos 10 años (1974-1984) el consumo ha crecido en un 1,6% anual, los promedios anuales de las dos décadas anteriores (1954-1964 y 1964-1974) fueron de 6,0% y 3,3%, respectivamente.

Es decir, el consumo en la última década se ha incrementado a una tasa que es la mitad o menos de la mitad de la tasa de crecimiento en décadas anteriores.

Diversos son los motivos por los cuales se viene produciendo tal fenómeno. En primer término, el débil crecimiento económico mundial, particularmente el de los países desarrollados, afectados por dos profundas recesiones económicas entre 1974 y 1984, explica en gran medida el desaceleramiento del crecimiento de consumo en los últimos años.

En segundo lugar, ha sobrevenido una declinación importante en la intensidad de uso del cobre, en particular en las economías más avanzadas. El índice que mide dicha intensidad señala una caída de cerca de 30% en la cantidad de cobre consumido por unidad de producción industrial, entre 1960 y 1984. Ello se deriva, en parte, de la saturación de ciertos mercados, ya que en las economías más maduras la infraestructura ya está básicamente desarrollada. Otro elemento que contribuye a explicar la declinación de dicho índice es la sustitución. La aplicación de nuevas tecnologías y las condiciones de precios relativos para ciertas materias primas han determinado el desplazamiento del cobre en algunos mercados, pasando a ser sustituido por materiales como el aluminio, los plásticos y las fibras ópticas. En otros casos se ha llegado a la eliminación del uso de materiales de cobre, como en la comunicación inalámbrica. Una última fuente de menor uso de cobre es el proceso de miniaturización, ya que la investigación tecnológica para ahorrar materiales y energía ha conducido, por ejemplo, a la fabricación de tubos de paredes más delgadas y de radiadores de autos con menos cobre incorporado.

Los países en desarrollo podrían constituirse en mercados de gran relevancia en el futuro, por sus necesidades de infraestructura; pero, aparte de que es de suponer que sus economías también incorporarán las nuevas tecnologías ahorradoras de cobre, la difícil situación financiera que los afecta pone en duda su capacidad de sostener en los próximos años una tasa de crecimiento significativa.

Por las razones expuestas, los analistas coinciden en que las perspectivas del consumo no son optimistas, pues se estima que seguirán vigentes los mismos factores que lo han frenado en los últimos años, motivo por el cual diversas proyecciones indican tasas de crecimiento probable del consumo mundial de alrededor de 2% anual para los próximos 15 años.

LA SITUACION DE SOBREOFERTA ESTRUCTURAL

La tendencia declinante de la tasa de crecimiento del consumo se añade al crecimiento de la oferta de cobre en la década pasada.

El auge que experimentó el precio del metal a fines de la década del 60 y comienzos de la del 70 estimuló aumentos de capacidad en la industria. Las expectativas eran optimistas

y, con los niveles de precios de la época, una serie de proyectos, que bajo otras circunstancias no habrían sido rentables, resultaban atractivos.

En ese instante predominó el análisis de corto plazo. Es decir, las inversiones se realizaron y se produjo entonces una sobreoferta en el mercado. Entre 1978 y 1980 se produce una reactivación, el consumo se recupera y los precios experimentan alzas. Sin embargo, la recuperación es breve y sólo viene a ser el prólogo de una depresión más profunda y persistente, cuyos efectos se observan con claridad en 1982. Entonces, el consumo de cobre vuelve a disminuir y las empresas de altos costos, como varias norteamericanas, reviven la crisis. Luego comienzan a producirse cortes de producción y cierres y el empleo cae de modo importante, especialmente en EE.UU., todo lo cual provoca en ese país un considerable recrudecimiento en las tendencias proteccionistas.

INESTABILIDAD DE LOS PRECIOS Y PERSISTENCIA DE LA CRISIS

El mercado del cobre se ha tornado crecientemente competitivo y también más inestable que el existente en el pasado.

Esta inestabilidad se deriva, por una parte, de los vaivenes de consumo del metal a que hemos hecho alusión y se encuentra íntimamente relacionada con la mayor o menor actividad económica mundial, especialmente de los países desarrollados.

Por otra parte, la inestabilidad del mercado se deriva, también y en forma importante, de las rigideces que presenta la producción. En efecto, la inversión reacciona con mucho rezago ante incrementos de la demanda, debido a la complejidad técnica involucrada en la exploración, prospección y ejecución de un proyecto. Ocurre asimismo que, muchas veces, dicha inversión se materializa cuando la demanda ha vuelto a caer en una fase recesiva; pero, una vez avanzado el proceso de inversión, la magnitud del capital involucrado hace difícil revertir la decisión de entrada en producción.

La capacidad que se encuentra en operación es también inelástica a variaciones en el precio en el corto y mediano plazo. Ello se debe a la alta proporción que representan los costos fijos en los costos totales de producción. Además, como hay costos asociados al cierre, tal decisión debe percibirse como duradera, lo que contribuye a demorar la reacción de los productores.

Debe considerarse también que, tratándose de algunos países productores de cobre que tienen fuertes restricciones de divisas, la decisión de suspender las operaciones se ve influida por el hecho de que el precio de mercado de la divisa y su precio social presentan discrepancias apreciables. En estos casos, una evaluación social, y no privada, de los beneficios puede indicar la conveniencia de seguir produciendo a pesar de las pérdidas operativas privadas.

En los últimos años la inflexibilidad de la producción se ha visto afectada también por la magnitud de los costos financieros involucrados en los proyectos. En la medida que una mayor parte de la inversión se ha financiado con préstamos, los bancos han tendido a ejercer presión para mantener la industria en operación, con la esperanza de lograr una recuperación de sus créditos en el futuro.

Adicionalmente, el fenómeno de la absorción de empresas cupríferas, principalmente por grandes empresas petroleras, les ha permitido por algún tiempo soportar las pérdidas ocasionadas por los bajos precios.

Por último, la creciente integración de los mercados de metales a los mercados financieros, como instrumentos de inversión adicionales, ha determinado que, en ciertas coyunturas, el precio del cobre ha tendido a moverse más en función de factores especulativos y externos al mercado, como son los movimientos en las tasas de interés internacionales, el valor del dólar, los precios de los metales preciosos u otros, que en función de la evolución de la producción y el consumo.

Todo lo anterior lleva a pensar a los expertos que la demanda posiblemente tardará un período algo prolongado en reabsorber la sobrecapacidad existente, ya que se espera una baja tasa de crecimiento del consumo en los próximos años, fundamentalmente como consecuencia del bajo nivel de crecimiento previsto para las economías desarrolladas.

En consecuencia, dentro de los cambios estructurales del mercado también habrá que considerar la expectativa de que el precio del cobre, en el largo plazo, pueda ser menor al histórico y dicha consideración debe estar presente al pensar en las posibilidades de ordenamiento del mercado en el futuro. A estas tendencias del precio contribuyen no sólo los factores de mercado antes mencionados, sino también las reducciones en costos de producción obtenidos por diferentes productores, mediante la aplicación de tecnologías más avanzadas.

LA LENTITUD DEL AJUSTE Y LOS ROCES ENTRE LOS PRODUCTORES DE DIFERENTES COSTOS Y REGIONES

Lo natural habría sido esperar un proceso de ajuste de la industria que condujera a la reducción de la capacidad instalada no competitiva y al consiguiente reestablecimiento del equilibrio entre la producción y el consumo.

La existencia de un gran volumen de capacidad instalada, aunque parcialmente paralizada, contribuye también a mantener los precios deprimidos, por cuanto ella puede entrar en producción en cualquier momento.

Las características de la industria, señaladas con anterioridad y que dicen relación con la inflexibilidad de la oferta, han retardado dicho ajuste. En general, las empresas menos competitivas, que son las que deben paralizar, se han mostrado renuentes a abandonar el

sector, con lo cual el proceso de ajuste ha sido lento y costoso, ocasionándose roces de importancia entre productores de diferentes costos y regiones.

Buen número de las empresas cupríferas de EE.UU. se caracteriza por tener elevados costos de producción debido a la mano de obra cara, a los gastos originados por las regulaciones ambientales, a los costos de transporte elevados, pero, sobre todo, a las bajas leyes de sus minerales y escaso contenido de subproductos recuperables.

Tal situación ha motivado insistentes presiones de las empresas norteamericanas para establecer medidas proteccionistas.

Se han hecho peticiones para imponer cuotas, aranceles o acuerdos voluntarios de restricción de exportaciones hacia EE.UU. Se ha pedido al gobierno de ese país que adopte una actitud más cooperadora hacia las empresas afectadas, por la vía de relajar las regulaciones, sean éstas relativas al control de la polución ambiental o a restricciones antimonopólicas. Y, aunque hasta el momento tales presiones no han tenido éxito, han obtenido que el gobierno instruya a sus representantes en los organismos de crédito internacional que voten en contra de la concesión de préstamos para proyectos cupríferos.

En el caso de los países productores de cobre del Tercer Mundo, éstos se han visto seriamente perjudicados con la crisis del mercado, ya que, para la mayoría, los ingresos generados por las ventas de cobre representan parte fundamental de sus ingresos totales de divisas.

En síntesis, la mayor atomización que el mercado presenta en la actualidad ha dificultado su ajuste, imponiendo a los productores un costo elevado.

ESTRATEGIAS Y POLITICAS DE CHILE DENTRO DEL ACTUAL ESCENARIO INTERNACIONAL DE LA INDUSTRIA DEL COBRE

Habiendo concluido el análisis de los cambios estructurales más relevantes que ha experimentado la industria internacional del cobre en las últimas décadas y de las principales características de la actual estructura de mercado que enfrenta nuestro país, pasamos a reseñar a continuación las principales estrategias y políticas de mercado diseñadas por Chile dentro de este contexto.

EL MARCO DE LARGO PLAZO

Para ello conviene tener presente, en primer lugar, los objetivos y el marco de largo plazo en el que se circunscriben tales políticas. En efecto, a un productor, como Chile, con bajos costos de producción y grandes reservas, le resulta conveniente mantener su actual nivel de producción —que es de alrededor de 1.300.000 TM— y estudiar y desarrollar proyectos rentables que le permitan satisfacer los incrementos previstos en la demanda mundial de cobre en el futuro.

La racionalidad de una estrategia como la señalada encuentra su fundamento en la elevada rentabilidad privada y social de numerosos proyectos de la Gran Minería estatal y de algunos proyectos de inversión extranjera.

Una forma indirecta de visualizar el potencial de excedentes y divisas que puede obtenerse del sector del cobre y que, de paso, pone de manifiesto lo acertado de la política llevada a cabo por este gobierno, es consignar el hecho de que, en los últimos diez años, los aportes de CODELCO al Fisco han sido superiores a los 7 mil millones de dólares (en moneda de 1984), a pesar que en el mismo período el precio real del cobre (también en dólares de 1984) se ubicó en un promedio de sólo 91,6 centavos de dólar por libra. Adviértase que la cotización promedio real del cobre, durante los últimos 30 años, fue de alrededor de un dólar y 25 centavos por libra de cobre.

Discrepando con la estrategia aquí analizada, en algunos círculos se ha sostenido, coincidiendo con la posición de las compañías norteamericanas, la conveniencia de que Chile reduzca su producción de cobre y que, además, postergue la puesta en marcha de los mejores proyectos con que cuenta el país. Dicho punto de vista se basa en la idea de que, como resultado de una reducción en la cantidad ofrecida en el mercado, el precio del cobre debería subir, con lo cual los ingresos y utilidades de largo plazo del país podrían aumentar.

Pensamos que esta proposición no tiene ningún asidero.

En primer lugar porque el país no tiene poder oligopólico dentro del mercado, ni aisladamente ni asociado con otros productores como los del CIPEC. Así ha quedado demostrado irredargüiblemente en numerosos estudios efectuados sobre el particular. Por lo tanto, cualquier medida que implique cortes de producción tendría un impacto reducido sobre el precio, en todo caso menos que proporcional a la magnitud del corte de producción, por lo cual los ingresos del país se verían disminuidos.

Además, debe considerarse que el aumento inicial de la cotización resultante de los cortes de producción, ciertamente provocaría una reacción rápida por parte de productores ajenos al CIPEC, que aumentarían su oferta para copar el espacio dejado por empresas de países que conforman este organismo. Al mismo tiempo, la oferta de chatarra, que representa un porcentaje importante del abastecimiento de cobre, también se incrementaría significativamente en el corto plazo. Por su parte, los consumidores también reaccionarían, disminuyendo su demanda. Estas respuestas serían particularmente fuertes en una situación de mercado deprimido, como la actual, en que existe un volumen considerable de capacidad ociosa en la industria y un nivel de stocks superior al normalmente requerido por el mercado.

Por último, la postergación del desarrollo de proyectos privada y socialmente rentables sólo podría justificarse si Chile no tuviera oportunidades para reinvertir los mayores excedentes derivados del cobre, lo que obviamente no ocurre porque el país posee numerosos proyectos alternativos de elevada rentabilidad social en los cuales invertir dichos excedentes.

De todo lo anterior se concluye, entonces, que la estrategia productiva de largo plazo para Chile no puede ser la de reducir producción o la de postergar el estudio y desarrollo de proyectos que sean privada o socialmente rentables.

Sin embargo esto no significa que la estrategia productiva de nuestro país pueda independizarse de las condiciones del mercado y del impacto que ella tendrá sobre el mismo. Indudablemente que tal estrategia debe estar regulada por el ritmo de expansión de la demanda mundial, el ritmo de cierre natural de minas y también por la velocidad con que sea posible acelerar el proceso de ajuste del mercado ante la situación de sobreproducción que vive desde hace ya por largo tiempo.

POLITICAS DE DISMINUCION DE COSTOS

Una segunda estrategia, y que es fundamental, se deriva de la necesidad de mantener e incrementar el nivel de competitividad del país en el mercado internacional mediante la aplicación de una definida política de disminución de costos.

Precisamente, un factor que ha resultado clave en la consolidación de Chile como primer productor dentro de la industria mundial, ha sido su capacidad para producir a muy bajos costos, principalmente en razón del incremento de su eficiencia productiva.

A modo de referencia se puede indicar que el costo promedio en la Gran Minería del Cobre, que era de 83,7 centavos de dólar por libra de cobre producida en 1974, disminuyó a 40,4 centavos de dólar por libra en 1984, ambos en moneda de dicho año. Ello ha sido el resultado de importantes inversiones que sobrepasan los 2.400.000 millones de dólares, en moneda de 1984, en los últimos 10 años y que han incidido principalmente en los siguientes rubros:

1° El ahorro de combustible. La Gran Minería del Cobre, ENAMI y otras empresas han desarrollado, durante la última década, una serie de proyectos e innovaciones tecnológicas que les ha permitido adaptarse con éxito a las nuevas condiciones productivas creadas a partir del fuerte incremento en los precios del petróleo, en la década del 70, destacándose la sustitución de petróleo por carbón nacional ya sea en la generación de electricidad o en el proceso productivo mismo; y la incorporación de cambios tecnológicos que se han traducido en una disminución en la intensidad de uso de energía por unidad de cobre fino producido y en un mejoramiento de la eficiencia en el consumo de energía por parte de las empresas.

2° Incremento en la productividad de la mano de obra. Es así, por ejemplo, que, en el caso de CODELCO, la dotación de personal, en los últimos 8 años, ha disminuido de manera apreciable, mientras su producción ha crecido en 203.000 TM de cobre fino anuales.

3° Ampliaciones y modernizaciones en los procesos y equipos. Ello ha permitido una mayor eficiencia en el uso de la tecnología convencional en todas las fases productivas, así

como la aplicación de procesos más económicos como el de Lixiviación y el de la fusión de concentrados en convertidores modificado tipo Teniente.

Lo mucho que se ha hecho en nuestro país por reducir costos e incrementar la competitividad en el mercado internacional no ha agotado en absoluto la posibilidad de seguir actuando en esta línea. Por el contrario, debemos redoblar nuestros esfuerzos en esta materia, ya que el largo período recesivo por el que se ha atravesado en los últimos años ha obligado a los productores del resto del mundo, y en particular a los de medianos y altos costos, a adoptar drásticas medidas en el mismo sentido.

De allí que la única forma que tiene el país para mantener y consolidar su situación de líder productivo dentro de la industria es acentuar sus políticas orientadas a conservar su ventaja, en cuanto a costos, en relación a otros productores. Además, esta estrategia constituye, como se verá más adelante, un fundamento básico para el mejor diseño de otras políticas de mercado, como son las de expansión de la demanda y las de ordenamiento de la industria.

POLITICAS DE EXPANSION DE LA DEMANDA

En lo que dice relación con políticas de expansión de la demanda, ya se ha señalado en esta exposición que la caída en el ritmo de crecimiento del consumo ha provocado una sobreoferta estructural que, de no mediar una acción decidida por parte de los productores, amenaza con ser un fenómeno más permanente.

El riesgo y los problemas comerciales que se derivan de esta situación son graves, especialmente para Chile, considerando sus elevadas reservas de cobre y su condición de primer abastecedor dentro de la industria. De allí que el país enfrenta el gran desafío de luchar por la expansión del consumo.

Apuntando a este objetivo, es posible distinguir dos tipos de estrategias. Las primeras surgen de la necesidad de lograr un mayor grado de racionalización y ordenamiento de la producción y del proceso de inversiones dentro de la industria mundial.

Por ello, un primer paso fundamental es que el país y sus empresas productivas mantengan e incrementen sus ventajas comparativas dentro del mercado. Como indicaba antes, aunque los costos de producción en Chile sean muy bajos, la disminución de costos de otros productores obliga a reducir aún más los propios.

Por otra parte el país ha señalado con mucha claridad su intención de ser un abastecedor seguro, expedito, suficiente y en condiciones de relativa estabilidad para los consumidores, en cuanto a plazos de entrega, calidad del producto vendido y continuidad en la producción y ventas:

Lo que se persigue con estas políticas es evitar que, por condiciones de inseguridad, los

consumidores tiendan a preferir fuentes de abastecimiento menos económicas que las nuestras, materiales sustitutos como el aluminio o a incentivar la investigación tecnológica para reemplazar al cobre.

Un segundo tipo de estrategias de expansión de la demanda se relaciona con el diseño de una política promocional activa dentro de la industria del cobre. En relación a este punto, conviene comenzar señalando que la promoción y desarrollo de nuevos usos para este material ha sido un aspecto muy débil dentro de las estrategias de los productores, en el pasado.

Posiblemente una explicación de esta debilidad sea el hecho de que el principal desafío de la industria del cobre, en el pasado, consistió en la producción en gran escala para satisfacer una demanda que crecía en forma muy dinámica, impulsada por el desarrollo de la economía mundial, despreciándose, por considerarse erróneamente innecesaria, la promoción del uso del cobre.

En cambio, en el caso de otras industrias, como la del aluminio, que ha sido el principal sustituto del cobre, se pusieron en práctica políticas orientadas con mucha energía e imaginación a crear mercados para un producto de pocos usos conocidos. En efecto, después de una etapa inicial de masiva promoción y difusión de las bondades del material, los productores de aluminio comenzaron a integrarse verticalmente hasta los bienes de consumo final. Adicionalmente se elaboró una política de estabilidad del precio y de mantención del mismo en un nivel conveniente para los consumidores, lo que les permitió ganar un considerable terreno en los mercados tradicionales del cobre.

Otro factor que ha dificultado la posibilidad de diseñar estrategias de promoción eficientes, en el caso del cobre, ha sido la desintegración vertical a que hemos hecho referencia y que se ha producido en esta industria después de la Segunda Guerra Mundial. Esta situación ha creado una creciente desvinculación entre los productores de la materia prima y los mercados de consumo final, que es donde en definitiva se determina la demanda que existe por el metal. Por este motivo, la investigación de nuevos usos y la promoción de usos tradicionales ha sido delegada a institutos y centros independientes, que no necesariamente se encuentran ligados en forma directa con el proceso de producción ni con el de comercialización. Esto, a su vez, ha determinado que sus resultados tengan períodos de maduración largos y que sus beneficios sean difíciles de evaluar.

A pesar de las restricciones estructurales anotadas, nuestro país ha hecho esfuerzos importantes para llevar a cabo una estrategia promocional que permita revertir estas tendencias.

Para ello, y aprendiendo lecciones de la experiencia de la industria del aluminio, un primer elemento, que se ha definido como fundamental, es la aplicación de una adecuada política de precios. Ello porque una mayor estabilidad del precio del cobre alienta el uso del metal, ya que los consumidores dejan de enfrentar el riesgo de una súbita y pronunciada alza en la cotización. Pero, adicionalmente, está en el interés de Chile que el precio se ubique en

un nivel de largo plazo, que fomente la expansión del consumo, a la vez que asegure una tasa de rentabilidad adecuada para los productores importantes de la industria y de eficiencia similar a la chilena.

Otro elemento que debe considerarse, dentro de una estrategia promocional, es la realización de campañas de promoción de usos del cobre a nivel de consumidores, dando preferencia a aquellos mercados donde tal esfuerzo pueda ser más productivo. Para ello es necesario seguir incrementando la información y el contacto directo con los consumidores finales.

Un último aspecto muy importante dentro de una política de promoción se refiere a la investigación de usos del cobre. En esta área debe hacerse referencia, en primer lugar, al papel que desempeña CODELCO y los centros de investigación nacionales en el desarrollo tecnológico directo.

Asimismo, revisten singular importancia las gestiones que se realizan para llegar a acuerdos con otros productores, para diseñar políticas que permitan superar la segmentación que hoy se aprecia en la industria del cobre, lo cual presenta ventajas por el intercambio de información y por el hecho de contar con mayores recursos.

Durante los últimos años, el apoyo que Chile ha prestado a la promoción de usos del cobre se ha materializado, principalmente, por medio de su contribución financiera, a través del CIPEC, a distintos centros de investigación y promoción internacionales. Entre 1977 y 1985, el total aportado por CIPEC ha sido de alrededor de 5 millones de dólares y las perspectivas para 1986 son de que el presupuesto de promoción del organismo sea superior al de estos últimos años.

A nivel empresarial, CODELCO se encuentra asociado desde 1982 al Copper Development Association (C.D.A) de Estados Unidos, institución que se dedica preferentemente a estudiar e investigar aplicaciones específicas para el cobre y los mercados de este producto.

Adicionalmente, desde el año 1984, la misma empresa, actuando en conjunto con otros productores y elaboradores de cobre, se comprometió a realizar contribuciones de hasta una libra esterlina por tonelada métrica vendida en Alemania e Inglaterra para apoyar el desarrollo de proyectos específicos de interés en el campo de la promoción de la demanda por cobre.

Hoy en día es posible constatar que la política del país y de su principal empresa pone énfasis en el logro del máximo aprovechamiento de los centros de promoción a los cuales se encuentran asociados, o realizan contribuciones, intentando asignar los recursos disponibles con un criterio de eficiencia más estricto y desempeñando, a la vez, un rol más activo en la definición de las actividades de dichos centros.

EL ORDENAMIENTO DEL MERCADO

Las estrategias productivas y de expansión de la demanda antes reseñadas no son contradictorias con la idea de promover una mayor estabilidad y ordenamiento de la industria del cobre, ya que ello contribuiría a evitar los ciclos de sobreinversión dentro de la industria y los períodos tan prolongados de bajos precios, lo que a su vez redundaría en una disminución en los costos de ajuste y en una mayor estabilidad en las principales variables de la economía interna.

Desde otra perspectiva, la posibilidad de ordenamiento del mercado sería también conveniente para evitar una competencia descarnada entre los productores y disminuir los roces o problemas que se han generado, en el último tiempo, entre productores de distintos costos y regiones.

Sin embargo lo anterior no quiere significar que existan alternativas fáciles para lograr el objetivo planteado. Particularmente, para un productor como Chile, en forma aislada, o incluso para el conjunto de países del CIPEC, el proceso de ordenamiento del mercado puede ser muy costoso y quizás inalcanzable.

De allí que la superación de la depresión e inestabilidad estructural del mercado del cobre requiere de una coordinación más amplia de productores que involucre, además de los países del CIPEC, a otros productores y consumidores importantes de la industria.

Tal concertación resulta de difícil implementación y debe tener lugar entre productores de costos de producción razonables para evitar que las políticas que se diseñan en el marco de un acuerdo amplio sólo sirvan como un mecanismo de financiamiento a los productores de altos costos.

Como alternativa de corto plazo, CIPEC ha recomendado en sus últimas Conferencias de Ministros implementar políticas de acción limitada en las bolsas, que tiendan a contrarrestar las bajas coyunturales excesivas del precio, generadas por expectativas que, muchas veces, no tienen una relación directa con la evolución de las variables propias del mercado. En la medida en que esta iniciativa pudiese ser apoyada, además de las empresas de países del CIPEC que puedan llevarla a cabo, por un grupo más amplio de productores, se podrían aumentar los recursos disponibles y su efectividad.

La discusión de todas estas materias, y de otras como la planificación de inversiones en la industria, la promoción del consumo y de nuevos usos del cobre, deben plantearse en un foro en que puedan participar todos los productores importantes o la mayor parte de ellos. Hacia ese objetivo se dirigen en la actualidad las acciones de nuestro país, tanto a nivel mundial como a través del CIPEC.

CONCLUSION:

A modo de recapitulación podemos señalar que los cambios estructurales que ha venido soportando la industria del cobre han planteado importantes desafíos, tanto a nivel nacional como internacional, los cuales han sido encarados por nuestro país con un criterio realista y una actitud definida.

Las políticas puestas en ejecución en el plano interno han permitido situar al país como el primer productor de cobre del mundo, con las mayores reservas de este metal y con una de las industrias cupríferas más eficientes y competitivas del concierto mundial.

A nivel internacional, como fruto de una sostenida y permanente actividad, se ha logrado comercializar nuestra producción en las mejores condiciones del mercado. Asimismo se ha propiciado la colaboración de productores y consumidores en búsqueda de un mayor ordenamiento de la industria, se han llevado a cabo iniciativas en procura de la expansión de la demanda y se ha participado activamente en organismos, conferencias y foros, respecto de materias relacionadas con la producción y comercio del cobre, desarrollando vínculos con países con los cuales, incluso, no existen relaciones diplomáticas.

De esta manera, el Gobierno, junto con lograr que el cobre siga jugando un rol preponderante en el desarrollo industrial y en el progreso material de la humanidad, asegura a nuestro país los recursos necesarios para acelerar su crecimiento económico y obtener un mayor bienestar para sus habitantes.

LA TEOLOGIA DE LA REVOLUCION DE KARL MARX (II)

Miguel Poradowski B.

Sacerdote Polaco. Doctor en Derecho y en Sociología de la Universidad Católica de Valparaíso. Graduado como Profesor de Seguridad Nacional en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

Después de haber presentado la “teología de la revolución”, expuesta en el primer marxismo (I), conviene recordar la “teología de la revolución” del segundo marxismo, para de esta manera llegar a un concepto cabal de esta parte del marxismo de Marx.

II. “LA TEOLOGIA DE LA REVOLUCION” DEL SEGUNDO MARXISMO

Este segundo marxismo, como ya lo hemos visto¹, difiere del primero ante todo por el hecho de que es la obra no solamente de Marx, sino también de Engels. Además utiliza el materialismo histórico y el determinismo económico, teorías y doctrinas de moda de entonces, como también aprovecha las doctrinas revolucionarias de los movimientos socialistas y comunistas de la primera mitad del siglo XIX, teniendo siempre presente el modelo de la revolución francesa de los años 1789-1799 y las experiencias de las sacudidas revolucionarias que la siguen. Sin embargo, tal vez, lo más importante que aprovecha el segundo marxismo es el pensamiento revolucionario elaborado al final de la Revolución francesa por el grupo de los “comunistas revolucionarios” de Babeuf, descrito y divulgado por Buonarroti, siendo sintetizado y esquematizado por Luis Augusto Blanqui, con el cual Marx entra en colaboración. Es precisamente este esquema blanquista de la revolución de cuatro etapas (burguesa, democrática, socialista y proletaria) el que Marx asimila e incluye en su teología de la revolución del segundo marxismo.

¹Véase del autor: *La teología de la revolución de Karl Marx (I)*, en *Política y Geoestrategia*, Nº 37.

Mas, antes de pasar a analizarlo, conviene todavía contestar a la pregunta: ¿por qué Marx elabora este “segundo marxismo” y, con él, su segunda teología de la revolución? Ya algo hemos hablado de esto con ocasión de presentar la segunda teología de la liberación de Marx; sin embargo, las motivaciones anteriormente mencionadas se referían sólo a su aspecto “liberador”, mientras que ahora se trata ante todo del aspecto “revolucionario”. Pues bien, la primera teología de la revolución, siendo —como ya lo hemos visto²— abstracta, teórica y desvinculada del momento histórico, no fue capaz de entusiasmar a las grandes masas obreras y sólo pudo interesar al pequeño grupo de los intelectuales revolucionarios, como el mismo Marx o Engels. Para poder conquistar a las masas obreras fue necesario no solamente tomar contacto con ellas y con sus líderes, sino también presentar la misma doctrina revolucionaria de una manera más atrayente. Las motivaciones incluidas en la primera teología de la revolución, a saber: la liberación —por la revolución— de la creencia en la existencia de Dios, de la institución de la propiedad privada y de la institución del Estado, entusiasmaban a los grupos de los librepensadores y de los ateos, los cuales, a pesar de gozar de aceptación en algunos sectores de la burguesía liberal, no tenían mayor influencia entre los obreros y menos todavía entre los campesinos, es decir, entre el sector que representaba casi el 90% de la población en la primera mitad del siglo XIX. Para que la revolución comunista pudiera pasar de la teoría a la práctica y pudiera remover las grandes masas fue necesario presentarla de una manera distinta: no solamente como liberación de las alienaciones, sino también como defensa de los concretos intereses de la clase obrera, pues sólo en este caso la revolución marxista podía conquistar tanto a los auténticos líderes de los trabajadores como también a las masas obreras. De ahí que Marx considerara conveniente presentar su teología de la revolución liberadora en una nueva forma más atractiva y más convincente, y hacerlo con la participación y colaboración de los auténticos y conocidos líderes de las existentes y actuantes organizaciones obreras.

Sin embargo esto presentaba para Marx un serio riesgo, pues por un lado brindaba la oportunidad de conquistar el apoyo de grandes masas obreras y, por otro, exigía la aceptación de la defensa de sus intereses inmediatos, los cuales no coincidían con los de la revolución marxista. Marx, guardando sin alteración su primera teología de la revolución y su finalidad única de destruir radicalmente la sociedad histórica (pues todo en ella fue impregnado por la religión), desea formular su segunda teología de la revolución de tal manera que este fin quede completamente logrado, mientras las organizaciones socialistas y comunistas, con las cuales toma contacto, buscan ante todo el mejoramiento inmediato de la situación social y económica de los trabajadores; pues estos fines se contradicen. ¿Por qué? Porque el mejoramiento de la situación económica del trabajador lo tranquiliza y lo reconcilia con la sociedad y con la situación existente, quitándole toda la dinámica revolucionaria, mientras que Marx desea vincular su revolución destructora con la “cuestión social” y, ante todo, con la “cuestión obrera” solamente para aprovechar el descontento de los trabajadores para su revolución destructora³. Los obreros le interesan sólo como una

²Véase del autor: *La teología de la liberación de Karl Marx* (II), en *Política y Geoestrategia*, Nº 35.

³Por esta razón el hombre más peligroso para Marx en Inglaterra resultó ser Benjamín Disraeli (1804-1881), conocido más bien como Lord Beaconsfield, pues por su iniciativa —como principal dirigente del Partido Conservador— aparece en Inglaterra la legislación social y laboral que defiende los intereses de los

dinámica revolucionaria real. Sin embargo esta dinámica se apaga a medida que mejora la situación de la clase obrera⁴. En realidad, Marx sólo fingía su simpatía para con la clase obrera, escondiendo sus planes reales.

También sería un error grave suponer que la teología de la revolución del segundo marxismo no tiene nada que ver con la teología de la revolución del primer marxismo. Por el contrario, ambas se complementan y, además, la primera siempre está presente en la segunda y, gracias a su permanente presencia, también esta segunda teología de la revolución tiene dimensiones metafísicas y teológicas (demonológicas), pues por debajo de la cobertura política (el cambio del régimen político) y económica (el cambio del régimen económico) siempre está presente la primera teología de la revolución con sus cuatro características: mundial, universal, radical y permanente⁵.

¿Qué es lo que Marx toma del “modelo” de la Revolución francesa⁶, y qué lo que asimila de las doctrinas revolucionarias de la época? La contestación no es fácil, pues estas doctrinas revolucionarias están basadas en el análisis del proceso de la Revolución francesa. Además, hasta hoy día se discute sobre el tema: ¿qué fue en la Revolución francesa espontáneo y qué previamente planificado? Y si fue planificado ¿quién y a base de cuál doctrina planificaba? La doctrina blanquista sobre las cuatro etapas de la revolución comunista (burguesa, democrática, socialista y proletaria) ¿fue una conclusión sacada del análisis de la Revolución francesa? ¿o más bien la Revolución francesa pasó por estas etapas⁷ porque fueron ellas previamente previstas? Este es un tema que no cabe dentro del presente trabajo; sin embargo tiene que ser recordado el hecho de que la Revolución francesa del final del siglo XVIII, y la secuencia de las que de ella derivan, y también las doctrinas revolucionarias vinculadas con ella, se presentan como la principal fuente de la teología de la revolución del segundo marxismo.

Marx estudiaba uno y otro: la misma Revolución francesa (con sus “réplicas”, especialmente el período de Napoleón Bonaparte, la vuelta a la monarquía y la revolución de 1848) y las doctrinas revolucionarias parcialmente elaboradas sobre el análisis de ella. A estos estudios se dedicaba durante su permanencia en París en 1844 y después cuando vivía en la cercana Bélgica, en los años 1845-1848. El resultado de estos estudios está incluido, al

obreros, gracias a lo cual este partido, durante casi todo el siglo XIX, contaba con los votos de las grandes masas. Además, en consecuencia, los obreros ingleses, hasta hoy día, son partidarios de las reformas y no de la revolución.

⁴Estas diferencias de los puntos de vista y de los conflictos generados por ellos, entre Marx y los dirigentes de los movimientos obreros, constituyen el objeto de los minuciosos estudios de varios biógrafos de Marx, especialmente de Franz Mehring, Leopoldo Schwarzschild y de Fritz Raddatz.

⁵Véase del autor: *La teología de la revolución de Karl Marx* (I), en *Política y Geoestrategia*, N° 37.

⁶Para Marx este modelo lo constituye la revolución francesa de 1789-1799, mientras que para Engels el modelo preferido, especialmente para la “etapa burguesa”, es la revolución inglesa de los años 1624-1688.

⁷La revolución francesa de los años 1789-1799 es un modelo para la revolución marxista y para la revolución marxista-leninista (para la *Weltrevolution* y para el *Weltoktober*) principalmente si se trata de las etapas burguesa y democrática, pero muy poco si se trata de la etapa socialista, siempre teniendo presente que la palabra “socialismo” aparece mucho más tarde y está usada en muy variados sentidos.

menos parcialmente, en el *Manifiesto comunista* de 1848, el cual precisamente tiene por finalidad conquistar el apoyo de las masas obreras en favor de la revolución comunista planeada por Marx. El *Manifiesto comunista* también indica el camino de esta revolución, es decir, indica el proceso de los cambios revolucionarios sociológicos para llegar al comunismo.

Lo esencial en cada comunismo es la supresión de la propiedad privada, de ahí que el *Manifiesto comunista* insiste sobre este punto. El texto dice: “La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales; nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de la manera más radical con las ideas tradicionales heredadas”⁸. Marx lanza la idea no solamente de la ruptura con el régimen tradicional económico-social, basado en la propiedad privada, sino también la ruptura con la “superestructura”, es decir, con la cultura tradicional. Así, en el *Manifiesto comunista* está plenamente presente el materialismo histórico: la estructura y la superestructura (*Bau und Überbau*).

¿En qué consiste esta ruptura con el pasado? En la destrucción radical de todo el pasado histórico por la revolución. Para Marx, la revolución no es solamente un proceso de cambio radical, es decir, de transformación de la sociedad histórica, sino ante todo es un proceso de destrucción radical, para que de ella no quede nada. No se trata de romper con el pasado, sino de destruirlo; no se trata del rompimiento, sino de la destrucción.

Para que este proceso revolucionario de la destrucción sea radical y completo, Marx asimila la doctrina blanquista sobre la revolución de cuatro etapas: burguesa, democrática, socialista y proletaria, lo que no significa necesariamente que estas etapas sigan una después de la otra, pues, a veces, estas etapas se completan mutuamente, ante todo en esta tarea de la destrucción del pasado. Así la etapa democrática debería completar el proceso destructivo empezado por la etapa burguesa, mientras que la etapa socialista debería finiquitar el proceso destructivo de las etapas anteriores, y la etapa proletaria rematar todo el pasado, pues sólo sobre las ruinas completas del pasado puede empezar el comunismo marxista.

Véamos pues más de cerca estas etapas del proceso destructivo de la revolución marxista, la cual, según Marx, es la continuación y complementación de la Revolución francesa; es la Revolución francesa extendida a todo el mundo y de esta manera llevada a su plenitud.

1. *La etapa burguesa*

¿Qué entiende Marx por la “etapa burguesa” de su revolución? La contestación no es

⁸El texto original es el siguiente: “Die kommunistische Revolution ist das radikalste Brechen mit den überlieferten Eigentumsverhältnissen; kein Wunder, dass in ihrem Entwicklungsgange am radikalsten mit den überlieferten Ideen gebrochen wird”. *Manifest der kommunistischen Partei* (1848), en *Marx-Engels Studienausgabe* III, s. 76.

fácil, pues aquí entran varios aspectos, de los cuales dos son de especial importancia, a saber: la toma del poder por la burguesía y, sirviéndose del poder tomado, la imposición desde arriba por violencia del proceso destructivo revolucionario, es decir, del proceso de la radical destrucción del pasado.

El mismo hecho de la toma del poder por la burguesía ya es un acto revolucionario, pues es un cambio esencial, radical y violento, por dos razones: primero, porque hasta este momento durante toda la historia de Europa (con la excepción de algunos casos de civilizaciones antiguas en las cuales el Estado se identificaba con la Ciudad) el poder se encontraba en las manos de los nobles (de los “caballeros” primero y de los terratenientes después), que viven en el campo y se identifican con el campo-agricultura; además, en muchos países, se identifican también con el feudalismo (la aristocracia, la nobleza alta y baja, los hidalgos, los campesinos libres y siervos) y también con el régimen corporativo; segundo, porque se trata de un cambio violento, radical y acompañado del terror.

El terror —simbolizado en Francia por la guillotina—, en el sentido de la masacre de la relativamente gran cantidad de población, es la característica principal de este cambio revolucionario. Mataban a todos los pertenecientes al estrato gobernante, no solamente porque él se defendía prestando resistencia, sino ante todo para deshacerse de él para siempre. Es sabido cuán crueles fueron ambos modelos de la revolución marxista, el francés y el inglés, pues, en Inglaterra, Cromwell asesinó casi a todos los católicos y Francia perdió casi la tercera parte de su población.

¿Qué es esta “burguesía” que quiere tomar el poder y que tanto odia al “campo” y al pasado histórico?

La palabra “burguesía” viene de la palabra “burgo” o “bourgo”, la cual significa primeramente sólo el “fuerte”, o las fortificaciones, o el castillo, como el centro de defensa del país, pero después, a medida que alrededor de este fuerte se asienta la población, el término “burgués” empieza a referirse a ella. Paulatinamente los fuertes y los castillos dan origen a las pequeñas agrupaciones, las cuales se transforman en las ciudades, cada vez más pobladas. Estas ciudades, en muchos casos, tienen una población algo distinta que la del campo, pues sólo una parte de la población de la ciudad proviene de la población “campesina”, y otra parte se forma de los comerciantes y artesanos llegados de otros países, a veces muy lejanos; de ahí que, en muchos casos, la población de la ciudad, del burgo, es decir, burguesa, es étnicamente distinta de la del campo. Además, también son distintas las ocupaciones y las costumbres, las creencias y culturas. Los extranjeros, especialmente si se trata de comerciantes y de artesanos, se radican con preferencia en la ciudad. Así, poco a poco, el elemento burgués se diferencia cada vez más del elemento “campesino”, agrario. Se dan también los casos de las ciudades con población no solamente étnica y culturalmente distinta, sino enemiga. Así, por ejemplo, en España, alguna parte de la población burguesa es principalmente árabe y judía, mientras que en Polonia oriental es frecuentemente de origen armenio y judío, y en la parte occidental, alemana. En ambos casos, el de España y el de Polonia, con el correr del tiempo, estos elementos se asimilaron; sin embargo, si se trata de los judíos, esta asimilación siempre es sólo parcial, al menos cuando siguen profesando

su religión ancestral. En Francia y en Inglaterra —y estos dos países nos interesan aquí especialmente, pues sus revoluciones burguesas sirven como modelos para la revolución marxista-comunista— también la población de las ciudades, al menos hasta la mitad del siglo xviii⁹, es algo distinta de la del campo, tanto étnica como culturalmente. Algunos historiadores subrayan que, durante la revolución en Inglaterra en el siglo xvii, especialmente en el tiempo de la matanza de los católicos por Cromwell, los habitantes de las ciudades del Reino Unido colocaban en sus ventanas candelabros de siete brazos para, de esta manera, escapar con vida. Pues bien, en estas dos sangrientas revoluciones, en la inglesa del siglo xvii y en la francesa del siglo xviii, se lucha por el poder: la burguesía quiere arrebatar el poder de las manos de los terratenientes. Es la lucha del burgo contra el “campo”.

Sin embargo la principal diferencia entre la población del campo y la de la ciudad en el siglo xviii, tanto en Francia como en Inglaterra, es cultural. La población del campo sigue profundamente piadosa y respetuosa de la tradición, mientras que la población de la ciudad, especialmente desde el Renacimiento y de la Reforma, abraza el liberalismo, el racionalismo, el individualismo, la secularización, el indiferentismo en materia de religión y, ante todo, rechaza el tradicional régimen “feudal” y corporativo.

Cuando Marx, en su proceso revolucionario, incluye la “etapa burguesa”, piensa ante todo en la toma del poder por la burguesía, a la cual considera un elemento culturalmente muy distinto de la población del campo y especialmente de los terratenientes. Evidentemente, el interés de la “clase” burguesa difería mucho del interés de la población del agro, pues la ciudad rápidamente se transformaba, siendo influenciada por todo tipo de cambios traídos por la “revolución industrial”: la nueva manera de producir los bienes económicos, el desarrollo del comercio y un nuevo papel del dinero-capital.

Claro está que para Marx no se trata sólo de la toma del poder por la burguesía, sino de su uso por ella para destruir, desde arriba, todo el pasado cultural cristiano. En los planes de la revolución marxista-comunista la “etapa burguesa” consiste en la destrucción radical del tradicional régimen político y social-económico, ambos basados en la institución de la propiedad privada; durante esta etapa tiene que ser destruido completamente el régimen “feudal” y corporativo.

El tradicional régimen “feudal” y corporativo fue muy distinto en cada país europeo. Hay historiadores que no demuestran comprensión ni simpatía para con él, tal vez por dos razones. La primera es que, cuando hablan del feudalismo, se refieren no a la época de su florecimiento, sino al período de su decadencia. La segunda razón es que muchos historiadores comparten la admiración por la “revolución burguesa”, tanto inglesa del siglo xvii,

⁹Al final del siglo xviii empieza en Europa occidental una gran emigración de los campesinos a la ciudad, atraídos por los cambios que trajo la revolución industrial; sin embargo, si se trata de Inglaterra, el éxodo rural empezó ya en el siglo xv, cuando los latifundios dan preferencia al pastoreo y a la crianza de ovejas, lo que denuncia y lamenta Tomás Moro en su “Utopía”.

como francesa del siglo XVIII, pues son partidarios del liberalismo, del racionalismo, del individualismo, del secularismo y, ante todo, de la indiferencia en materia de religión.

Sin embargo conviene opinar sobre el feudalismo no solamente en base a su período de decadencia, sino también de la época de su pleno florecimiento. Conviene recordar que el régimen feudal político y defensivo fue acompañado de un régimen social-económico corporativo, y que ambos son obras de la "historia", es decir, de la vida misma social, económica y política, de los acontecimientos y no de la voluntad humana dominada por alguna doctrina. Nadie los "inventó", pues se impusieron solos, como una necesidad de la vida social organizada y ordenada al bien común. Mas por debajo de él se encontraba una profunda y acertada filosofía social, a saber, el concepto de la sociedad como algo semejante a un organismo biológico vivo. Sirviéndose de la analogía, se miraba a la sociedad como a un organismo en el cual cada hombre tiene importancia y dignidad en relación a la totalidad de la sociedad. Como modelo de este concepto de la sociedad servía, siempre en base a la analogía, el mismo organismo humano, compuesto no solamente de partes integrales (la cabeza, el tronco, los brazos, las piernas, etcétera), sino también de órganos (los "cuerpos intermedios": el cerebro, los ojos, los oídos, los dientes, el hígado, los riñones, etcétera), compuestos de las respectivas células¹⁰. Ninguna parte y ningún órgano del organismo es más importante que otro, y ninguna célula es más que las otras. Además, la importancia y el buen funcionamiento de cada parte, de cada órgano y de cada célula, depende de su originalidad, gracias a la cual puede cumplir bien con su papel exclusivo dentro de la totalidad del organismo. Gracias a la ley de correlación y del mutuo condicionamiento, la plenitud del desarrollo de cada célula condiciona el buen funcionamiento de la totalidad del organismo, el cual, a su vez, condiciona la plenitud del desarrollo de la célula.

Pues bien, la sociedad feudal, y más todavía su parte "corporativa", analógicamente se presenta como un organismo en el cual cada hombre-célula vivía para el bien común, en este caso concebido como el bien de la totalidad de la sociedad; buscando su propio desarrollo, su propio bien, mediante el servicio al bien de todos, según la máxima de Santo Tomás: "Qui quaerit bonum commune multitudinis ex consequenti quaerit bonum suum" (IIa, IIae, 47). En otras palabras: el régimen feudal fue un régimen del mutuo servicio¹¹. Su decadencia tuvo varias causas, pero la principal fue, sin duda, el abandono de esta filosofía social, la cual fue reemplazada por el nefasto individualismo. Una vez perdida la conciencia de este mutuo servicio, el concepto de la sociedad-organismo fue reemplazado por el concepto de la sociedad-asociación. Al organismo se pertenece necesariamente, pues fuera de él una célula muere. No es así con el organismo-sociedad humana, pues el hombre-célula, fuera del organismo-sociedad, no encuentra un ambiente propicio para su pleno desarrollo intelectual y moral (la práctica de las virtudes), sin embargo no muere, sino que su vida

¹⁰Lo estudia admirablemente Aristóteles, como nos lo recuerda E. Gilson en su libro *De Aristóteles a Darwin (y vuelta)*.

¹¹Véase al respecto el estudio del profesor José Geraldo Vidigal da Carvalho, "Panorama Económico, Social e Religioso da Idade Média", en la revista brasileña "Rua Direita", N° 8, 1981.

espiritual se atrofia, salvo algunas excepciones, como por ejemplo el caso de los cenobitas, pues para ellos la convivencia con los otros hombres está reemplazada por la convivencia con Dios.

Una vez reemplazado el concepto de la sociedad-organismo por el concepto de la sociedad-asociación libre, viene también el concepto del contrato: el hombre-individuo se junta con otros hombres-individuos sobre la base del contrato, es decir, de una libre asociación. En consecuencia, la sociedad-organismo es reemplazada por la sociedad-montón de arena, en la cual cada componente es como un grano de arena y no una célula viva como antes. En la sociedad-organismo todos los hombres-células están vinculados entre sí “orgánicamente”, pues pertenecen a los “cuerpos intermedios”; en la sociedad-montón de arena los vínculos entre los asociados son casi nulos, pues el hombre-granito de arena no tiene nada de común con el otro hombre-granito de arena. En la sociedad feudal y corporativa nadie se sentía solo, en la sociedad-contrato el hombre es solitario, como lo subraya Rousseau: “L’individu est un tout parfait et solitaire”. Además, según Rousseau, el hombre es una totalidad perfecta, es decir, autosuficiente y, por ende, no precisa convivir con los demás; lo que es absurdo, pues el hombre, por su naturaleza, es un ser sociable, es decir, necesita convivir con los demás y, ante todo, con Dios, sin lo cual no puede alcanzar la plenitud de su desarrollo.

Pues bien, la burguesía se diferencia de lo “feudal” y de lo corporativo, propio del “agro”, precisamente en eso, que el “campo” sigue viviendo según la tradición “feudal” y corporativa, es decir, dentro de un régimen de mutuo servicio, mientras que en la ciudad se impone el individualismo, el cual, prácticamente, se identifica con el egoísmo. Al antiguo principio medieval “homo homini frater” se opone su versión individualista: “homo homini lupus”.

Dentro del proceso de la revolución marxista, la “etapa burguesa” tiene por finalidad la destrucción completa del “feudalismo” y del corporativismo. Así, los antiguos gremios, los que en la Europa medieval usaban el nombre tradicional (desde los tiempos del imperio romano) de “universitas”¹², son reemplazados por los “sindicatos”, siendo éstos asociacio-

¹²Nuestras Universidades de hoy día, como escuelas superiores, son los únicos gremios medievales que siguen conservando el nombre “universitas”. La Universidad de París usa hasta hoy día el sello con la inscripción “Universitas magistrorum et scholarium” (según el latín de la Edad Media), es decir, “el gremio de los maestros y de los alumnos”. La palabra “universitas”, como todas las palabras del latín, salió paulatinamente del uso a medida que el latín —el cual fue el idioma común de todos los países europeos durante casi dos mil años—, fue reemplazado por los idiomas vulgares; sin embargo, también este desuso se produce a medida que los gremios se transforman en “sindicatos”. El gremio, por ser gremio (“universitas”), es decir, variedad en la unidad, no podría tomar parte en la lucha de clases, pues sería eso contrario a su naturaleza y contradictorio con su vocación y su función social, como factor de unidad y de solidaridad. El término “universitas” es muy elocuente, pues subraya el papel unificador: “uni-versitas”, unión en la diversidad, unidad y variedad. Al respecto, Juan Vallet de Goytisolo escribe: “Donoso y Cortés (en *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo*”, cap. II; cfr. en *Obras escogidas*, ed. 1903, vol. I, p. 28 y sigs.) había hecho notar que el Dios católico es uno en la substancia y múltiple en sus personas: ‘la unidad, dilatándose, engendra eternamente la variedad; y la variedad, condensándose, se resuelve en unidad eternamente’. ‘Porque es uno, es Dios; porque es

nes encargadas de la defensa de los intereses egoístas de sus asociados, sin tomar en cuenta el bien común, es decir, a la totalidad de la sociedad.

En el plano político, la revolución burguesa destruye ante todo el régimen jerárquico y su forma jurídica expresada en la institución de la monarquía. Si algunas veces la revolución burguesa conserva a la monarquía, como ha ocurrido por ejemplo en Inglaterra en 1688, lo hace solamente después de adaptarla a sus exigencias ideológicas, quitándole todo lo tradicional; desde ahora, dentro del régimen político nuevo, impuesto por la revolución burguesa, el monarca no gobierna en el nombre de Dios, su autoridad no viene de Dios, pues, aceptando el compromiso con la ideología de la democracia moderna, el monarca recibe su autoridad del pueblo y responde ya no ante Dios, sino ante el pueblo (prácticamente ante el Parlamento). No hay ninguna diferencia esencial entre un "presidente" y un monarca "burgués", pues ambos, de hecho, están engranados dentro del sistema republicano-democrático "burgués" inmanentista: el "pueblo" se gobierna a sí mismo, sin ninguna referencia a Dios y a sus leyes (la ley natural y la ley positiva divina), sirviéndose sea del régimen republicano, sea del régimen monárquico. Se trata de una "revolución", es decir de un cambio esencial y completo en la filosofía política: del trascendentismo se pasa al inmanentismo¹³.

Dios, es perfecto; porque es perfecto, es fecundísimo; porque es fecundísimo, es variedad; porque es variedad es familia. En su esencia están de una manera inenarrable e incomprensible, las leyes de la Creación y los ejemplares de todas las cosas. Todo ha sido hecho a su imagen; por eso la Creación es una y varia'. La palabra *universo*, tanto quiere decir como unidad y variedad juntas en uno. Por eso, como nos explica Wilhemsen (*Donoso Cortés y el poder político*, en *Verbo*, num. 69, p. 74), según Donoso, la monarquía absoluta pecó al 'despreciar y suprimir todas las resistencias' contra el poder al destruir aquellas jerarquías corporativas en las que estas resistencias habían nacido y que eran su encarnación. El absolutismo, pues, 'violó la ley de Dios'. Al hacerlo violó la ley de la variedad y de la unidad". *Datos y notas sobre el cambio de estructuras*, Speiro, 1972, p. 212 y sig.

¹³Se trata de un problema de principios de una extraordinaria importancia, a saber: de la trascendencia y la inmanencia del poder. La filosofía política católica está fundada sobre el principio de la trascendencia del poder, es decir, que todo poder viene de Dios y el gobernante gobierna en el nombre de Dios y por el mandato divino (por ejemplo, los padres en la familia, el rey en el Estado, etcétera), como lo dice San Pablo: "non est potestas nisi a Deo" (Rom. xiii, 1), recordando la enseñanza del Antiguo Testamento: "per me reges regnant et legum conditores iusta decernunt" (Prov. viii, 15). Por eso, el obedecer a la autoridad y al poder de otro hombre no viola la libertad humana, ni a la dignidad de la persona humana, pues, al fin y al cabo, se obedece sólo a Dios, a quien este hombre representa.

Sin embargo este principio, que fue respetado en las sociedades cristianas hasta la Revolución francesa (1789-1799), es ya atacado y debilitado por las ideologías del Renacimiento (el cual fue, principalmente, el renacimiento del paganismo), ante todo por Marsilio de Padua, en su *Defensor Pacis*, y por Maquiavello y, después, en Francia, por Jean Bodin, quien vuelve al principio "bizantino" (pues llegó a Roma desde Bizancio) de Ulpiano: "quod principi placuit legis habet vigorem". Mas es sólo gracias a la Revolución francesa, durante la cual se impone la moda de la democracia rousseauiana, basada en el culto del hombre y en el culto del "pueblo", que estos principios paganos inmanentistas entran en vigencia y se empieza a aplicar al "pueblo" tanto el principio de Ulpiano, colocando el "pueblo" en lugar del príncipe ("quod populi placuit legis habet vigorem"), es decir, lo que votó el Parlamento tiene valor de la ley, como también las palabras de San Pablo, poniendo blasfémamente al "pueblo" en el lugar de Dios ("non est potestas nisi a populo"), llegando de esta manera al concepto inmanentista del poder, lo que condena el papa León xiii en las encíclicas *Humanum genus e Inmortale Dei*.

Estas dos diferentes filosofías se encuentran en la base de la antigua monarquía. La monarquía cristiana está

En el régimen tradicional, el rey fue “servus servorum Dei” y, cuando los papas empiezan a usar este título, sólo se aplica al poder papal una expresión que, de hecho, fue una tradición feudal, respetada por los monarcas hasta el Renacimiento y hasta el absolutismo, predicado por Marsilio de Padua, por Jean Bodin y otros. Dentro del sistema feudal, el rey fue el pivote, la pieza principal de toda la estructura política, mientras que, dentro del sistema nuevo, impuesto por la “etapa burguesa” de la revolución total, donde se salvó la monarquía, el rey se asemeja al “presidente”, como representante del Estado y del pueblo, gozando sólo de los poderes previstos por la cambiante constitución política y limitados por la cambiante voluntad del “pueblo” (del Parlamento).

La burguesía, que en el siglo XVIII lucha en Francia contra los remanentes del feudalismo y corporativismo, está entusiasmada con el liberalismo, el individualismo y el racionalismo, formando de ellos una ideología democrática inmanentista, deificadora del pueblo y, por ende, conscientemente opuesta al cristianismo. De ahí que, para Marx, esta “etapa burguesa” de su revolución comunista tenga una importancia muy especial, pues significa ante todo la lucha contra el orden cristiano y contra los valores culturales del cristianismo.

Huelga decir que esta revolución burguesa es principalmente espontánea, que sólo parcialmente es manipulada de modo consciente y aprovechada por los enemigos del cristianismo, y que estos manipuladores ni siquiera sospechan que ella es considerada por los marxistas como una etapa indispensable dentro de la revolución marxista-comunista, una etapa necesaria para rematar los restos del feudalismo y del corporativismo. Sin embargo este proceso espontáneo de los cambios históricos, en la medida en que se está cumpliendo, contribuye a que sus destacados protagonistas lleguen a tomar conciencia de lo que pasa y cada vez más conscientemente influyan sobre ellos, lo que, a su vez, produce una

fundada en la convicción de que el poder viene de Dios, de que el monarca gobierna en el nombre de Dios y que es responsable por su gestión ante todo delante de Dios. La monarquía absolutista (también de los reyes que se dicen ser cristianos, pero que lo son solamente en su vida privada), estando basada en el principio inmanentista, considera que el gobernante tiene un poder ilimitado, salvo algunas disposiciones constitucionales, impuestas por el “pueblo” y pactadas con él. Además, durante la Edad Media, el poder del monarca fue muy limitado por el mismo régimen feudal y por el régimen corporativo, es decir, por la existencia de los “cuerpos intermedios” que absorbían una gran parte del poder. Cuando, gracias a la Revolución francesa, entra en vigencia la moderna democracia inmanentista, el poder absolutista del rey es reemplazado por el poder absolutista del “pueblo”, es decir, del Parlamento o de la Asamblea Nacional y, en la práctica, la tiranía de la democracia resulta ser mucho peor que la supuesta tiranía del rey.

Desde el punto de vista teológico, la filosofía trascendental ordena la vida política hacia Dios, mientras que la filosofía política inmanentista la subordina al “pueblo”, pero prácticamente a Satanás, pues quien no está con Dios, está con el Diablo, como lo expone con toda claridad San Agustín en su obra *De Civitate Dei*: “quarum est una Dei altera diaboli” (Libro XXI, cap. 1, PL. 709), y agrega: “civitates duas, unam diaboli, alteram Cristi, et earum regem diabolum et Cristum” (Libro XVII, cap. 20. PL. 556). Y nuestra generación sabe muy bien que no hay ninguna exageración en esta afirmación, pues ya hemos experimentado el infierno hitlerista y seguimos experimentando el infierno del bolchevismo, las dos formas políticas totalitarias del inmanentismo, el cual también está presente, en forma disfrazada, en casi todas las democracias modernas.

Sobre este tema véase: José Pedro Galvão de Sousa, *Trascendencia e inmanencia del poder*, en la revista *Verbo*, Madrid, N^o 233-234, p. 279-290. También véase: Juan Antonio Widow, *El hombre animal político*, 1984; Osvaldo Lira, *El orden político*, Santiago de Chile, 1985.

situación tan confusa que se hace casi imposible discernir entre lo espontáneo y lo conscientemente producido por algunos grupos organizados, la existencia de los cuales es segura. En la mayoría de los casos se trata de agrupaciones secretas, lo que impide a los historiadores su valorización exacta. Cuánto hubo y hay en estas asociaciones clandestinas de elementos puramente aventureros y cuánto de elementos serios y responsables, tal vez nunca lo vamos a saber exactamente. Lo único cierto es que la “revolución burguesa” no sería incluida por Marx dentro del esquema de su revolución comunista como primera etapa si no estuviera bajo la influencia de la ideología anticristiana¹⁴.

El esquema de la revolución marxista-comunista de cuatro etapas es mundial, pues se trata de la *Weltrevolution* (la revolución mundial), es decir, la que se extiende a todo el mundo, a todos los países, sin excepción ninguna. Desgraciadamente, en la actualidad, muchos países pasan por la “revolución burguesa” (especialmente los países de la América Central y del Sur, los países asiáticos y africanos, la India, Australia, etcétera) sin darse cuenta de que ella es —como lo fue en el caso del siglo XIX con los países europeos y con Rusia— solamente la primera etapa de la revolución marxista-comunista. Es doloroso constatar que los políticos de estos países no aprendieron nada de la dolorosa experiencia europea y que repiten los mismos errores que cometieron los políticos europeos, permitiendo a los marxistas manejar la “revolución burguesa” según los intereses de la revolución marxista-comunista.

La revolución burguesa —si no estuviese vinculada con la ideología anticristiana y si su desarrollo estuviese basado fielmente en la ley natural, la cual, siendo una ley “grabada por Dios en el corazón humano” (San Pablo en la *Carta a los Romanos*), está presente siempre y en todas partes, constituyendo una sólida base para una convivencia solidaria de todos los pueblos y de todas las personas—, podría tener en la historia de la humanidad un papel muy positivo, pues, en este caso, el paso del feudalismo a un nuevo régimen político no tendría un carácter destructivo de todo el pasado histórico, sino constructivo: la edificación de una nueva etapa como continuación de la anterior. En este caso tampoco podría ser aprovechada

¹⁴Hay que reconocer que, en algunos casos, como lo son el de Alemania y el de Italia, las organizaciones secretas políticas, que manipulan y aprovechan el espontáneo proceso histórico de la descomposición del feudalismo y del corporativismo, tienen también otras motivaciones que las arriba mencionadas, a saber: la lucha por la unidad nacional. Ambos países, al principio del siglo XIX, están compuestos de muchísimos pequeños Estados, los que, en el caso de Italia, a veces se identifican incluso con ciudades; el despertado nacionalismo busca la unidad política y ve el camino de ella en la aceleración de la revolución burguesa, como una fuerza histórica capaz de destruir con su dinámica al antiguo régimen político y abrir el camino al proceso unificador. Por este motivo algunas de estas conspiraciones políticas aprovechan todos los movimientos subversivos y revolucionarios de la época. En Italia, la lucha contra los Estados Pontificios fue llevada a cabo motivada no solamente por las mencionadas ideologías anticristianas, sino también por razones patrióticas. El dogmatismo de Marx y su rígida clasificación de la sociedad en dos clases, la burguesa y la proletaria (una clasificación completamente arbitraria y contraria a la realidad, pero sí de acuerdo con su dialéctica), no le permitían ver esta lucha por la unidad política, lo que desesperaba a los líderes nacionalistas italianos y alemanes, que estaban en contacto con Marx desde 1848. Los pueblos sojuzgados por los grandes imperios, como Rusia, Prusia y Austria, apoyaban la revolución burguesa, pues veían en ella una dinámica capaz de debilitar el *establishment* político del siglo XIX y acelerar la hora de la liberación política.

por los gangsters internacionales y encausada en la dirección de la destructora revolución marxista (*die Weltrevolution*), ni de la imperialista revolución bolchevique mundial (*der Weltoktober*). Desgraciadamente no consta que los políticos de algún país tengan una clara visión de este problema. Es una tragedia el hecho de que la inevitable “revolución burguesa” (y lo mismo se puede decir respecto a la “revolución democrática”) sea hoy día, en los países del Tercer Mundo —tal como lo fue ayer en Europa y en Rusia—, sólo una etapa de la revolución marxista-comunista, es decir, una etapa en el camino que conduce al totalitarismo y a la esclavitud.

¿Por qué este espontáneo proceso histórico no es hoy día conscientemente dirigido por los políticos cristianos en favor de una nueva sociedad libre y respetuosa de la dignidad humana, de manera parecida como fue manipulada en el siglo xix por los enemigos del cristianismo en favor de la futura sociedad comunista y totalitaria? ¿Acaso los cristianos de hoy día no pueden asumir una responsabilidad histórica parecida a la que asumieron los cristianos de la época de la decadencia del imperio romano? Ellos, los del siglo quinto y de los siguientes, sin vacilación canalizaron el proceso histórico espontáneo en la dirección de la “Ciudad de Dios” e impidieron la imposición del bandidismo, de la barbarie, de la destrucción de la tradición y de la cultura, incluso de la pagana greco-romana y de los valores de otras innumerables culturas del descompuesto imperio romano, y que con su valiente lucha e infatigable trabajo construyeron la Cristiandad.

¿Por qué, pues, nosotros, en el siglo xx, encontrándonos en condiciones mucho más favorables, no aceptamos este mismo desafío? ¿Acaso no es más fácil imprimir el carácter cristiano al cambio histórico del paso del feudalismo a la civilización urbana (para no usar el ya tan gastado término “burguesa”), el paso que dan hoy día los países del Tercer Mundo, donde la influencia cristiana está presente tal vez no en menor grado que en el siglo quinto, entre los pueblos bárbaros de la Europa de entonces?

Al menos, aprovechando la dolorosa experiencia europea, deberíamos defender este proceso de cambio contra su incorporación en el proceso de la revolución marxista para que no sirva para la construcción por la Unión Soviética de un Gulag mundial.

Sin embargo la historia nos enseña que lo que no es de Dios es del mundo, es decir, del “Príncipe de este mundo”, como Cristo llama a Satanás. San Agustín tenía razón afirmando que la sociedad o es de Dios o del diablo: “quarum est una Dei altera diaboli” (*Civitas Dei*, Lib. xxi, I, 709). Si no vamos a luchar por la Cristiandad adaptada a nuestros tiempos, vamos a vivir en el Gulag, al cual nos lleva fatalmente la revolución marxista, de la cual la “revolución burguesa” es sólo la primera etapa.

Además esta “etapa burguesa”, en su primera realización histórica en Francia, al menos desde la revolución de los años 1789-1799, tuvo un evidente carácter satánico, no solamente por el terror y su símbolo, la guillotina, sino ante todo por su afán de destrucción, por la consciente voluntad de destruir todo. Basta al respecto recordar una vez más las palabras del presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, Jean-Paul Rabaud de St. Etienne, pastor protestante e integrante del grupo girondista: “tout detruir”, o al menos cambiar,

como, por ejemplo, cambiar el sentido de las palabras (“changer les mots”). Friedrich Hayek, en su libro *“El camino a la servidumbre”*, nos recuerda cómo la revolución cambió el sentido de las palabras “libertad” y “liberación”. Este libro de Hayek fue escrito durante la Segunda Guerra Mundial, es decir, antes de que aparecieran las actuales “teologías marxistas de la liberación”. Sin embargo es evidente que estas “teologías” se sirven de los términos “libertad” y “liberación” no en el sentido tradicional cristiano, sino en el sentido impuesto por el socialismo engendrado por la Revolución francesa. El hombre fue “libre”, en el sentido tradicional cristiano, mientras fue independiente de Satanás, la cual perdió por el pecado original, haciéndose esclavo de Satanás; pero por la Redención recupera esta libertad perdida. Las “teologías marxistas de la liberación” pretenden revertir esta situación por el camino de la “liberación” del hombre de la creencia en la existencia de Dios y, por ende, entregando de nuevo al hombre a Satanás, y reduciendo la Redención de Cristo a la “liberación” del régimen capitalista.

Este es el sentido esencial del papel de la “etapa burguesa” en la revolución marxista, la etapa que más exactamente debería llamarse liberal.

2. La etapa democrática

La democracia es al menos tan antigua como la civilización europea. En la antigua Grecia la encontramos frecuentemente en los pequeños Estados-ciudades; sin embargo la de Atenas llegó a ser un modelo para todos los tiempos, un modelo que, en cada lugar y en cada época, toma distintas formas. Mas a nosotros aquí nos interesa destacar que, desde la decisión de Marx y de los blanquistas de incluir a la democracia como una “etapa” dentro del proceso de la revolución comunista, nos encontramos frente a dos democracias, a saber: una, como un régimen político definitivo, y otra, como una corta etapa que fatalmente debe llevar al comunismo. Desgraciadamente, todos lo que abogan por el régimen democrático nunca mencionan esta esencial diferencia y, entonces, no se sabe si desean la democracia como un régimen definitivo o la reclaman solamente como una etapa hacia el comunismo. Más todavía, según Marx y los blanquistas, *cada* democracia puede ser incluida dentro del esquema de la revolución comunista como una etapa pasajera, pues cada democracia puede ser adecuadamente manipulada y aprovechada por los marxistas, de la misma manera como manipulan cada revolución burguesa, transformando ambas revoluciones, burguesa y democrática, en las etapas indispensables para llegar al comunismo. Sin embargo la historia de los últimos 150 años demuestra que, a pesar de que cada democracia puede ser manipulada por los marxistas y canalizada por ellos en favor de la revolución comunista, hay algunos tipos de democracia que sirven para este propósito mejor que otras, y a ellas se les suele llamar la “kierenszyzna”, pues fue Alexander Kerensky quien encabezó este tipo de democracia en Rusia, pavimentando conscientemente el camino hacia el comunismo¹⁵, un camino muy corto, pues duró apenas ocho meses.

¹⁵Alberto Facionelli, el conocido historiador de Rusia en general y, especialmente, de su período del siglo xx, destaca el nefasto papel al respecto del representante principal de los liberales Pablo Miliúkov, dirigente del partido Constitucional Democrático. Véase su *Manual histórico de soviología*, Buenos Aires, 1983, *passim*.

Siendo la democracia prevista como una etapa dentro del proceso sociológico de la revolución marxista, es de suma importancia para el análisis de este proceso recordar sus principales antecedentes. Además en los últimos tiempos, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial y de la caída de los sistemas políticos “diques” contra la avalancha de la destructora revolución marxista-comunista, como lo fueron el fascismo de Benito Mussolini en Italia, el nacional-socialismo de Adolfo Hitler en Alemania y, ante todo, el régimen del general Francisco Franco en España y el de Oliveira Salazar en Portugal, sin hablar de los muchos otros sistemas políticos que los imitaron en otras partes del mundo, como el peronismo (justicialismo) del general Juan D. Perón en Argentina, etcétera, todos los que pretenden combatir al totalitarismo se declaran “democráticos” o “demócratas”, olvidando que las democracias también pueden resultar ser totalitarias y tiránicas.

Recordemos, pues, que el término “democracia” no siempre significa lo mismo. En la antigua Grecia se entendía por “democracia”: un régimen político en el cual el gobierno pertenecía al “pueblo” (por el cual se entendía a todos los ciudadanos libres, con exclusión de los esclavos); de ahí el término “demo-ocracia”, es decir, el gobierno del pueblo, para distinguirlo de otros sistemas de la época, como la “monarquía”, es decir, el gobierno de uno (del rey); “oligarquía”: el gobierno de algunos, es decir, de un grupo; “aristocracia”: el gobierno de los mejores, de los más cultos. Se trata de la terminología de la época, recogida por Aristóteles en su *Política*. Aristóteles afirma que la democracia de su tiempo fue el peor sistema político de todos y que se identificaba a veces con la demagogia y con la tiranía. Demóstenes confirma estas afirmaciones y da ejemplos concretos, según los cuales la democracia se prestaba a las manipulaciones por los enemigos del país, pues éstos fácilmente compraban a los líderes democráticos, lo que nos recuerda últimamente el escritor político francés Jean François Revel en su libro *“Cómo terminan las democracias”*¹⁶.

Sin embargo conviene recordar que en la antigua Grecia el sistema democrático encontraba condiciones especialmente favorables, pues se trataba de los pequeñísimos Estados-ciudades, donde la totalidad de los ciudadanos (sin contar a los esclavos) no sobrepasaba a los dos mil, y donde las cotidianas reuniones de todos los ciudadanos —se trata de la “democracia directa”— tenían lugar en el anfiteatro, al aire libre, el cual no debería pasar de las dimensiones necesarias para una participación no mayor de dos mil personas, porque, en el caso contrario, la voz humana no podría ser bien oída por todos los presentes. Esta pequeña cantidad de ciudadanos permitía el mutuo conocimiento entre todos y de ahí la plena responsabilidad en las votaciones (en las democracias modernas se

¹⁶“Nuestra ciudad es la única en que se garantiza la impunidad a los que hablan en interés de nuestros enemigos, la única donde uno puede hacerse pagar sin ningún riesgo por ellos por lo que se dice”. “Cuando se habla de Filipo (de Macedonia), inmediatamente uno de sus corresponsales se levanta entre vosotros para exponeros la dulzura de vivir en paz y cuán oneroso es subvenir al mantenimiento de un ejército. Quieren arruinaros, exclaman. Os persuaden así a posponer todo para más tarde y dan a vuestro enemigo tiempo y medios de llegar con toda tranquilidad a sus fines. Vosotros ganáis todavía un momento de reposo, a la espera de tener que reconocer un día lo que os habrá costado ese respiro. Ellos, por su lado, consiguen seduciros... y la remuneración convenida”. Demóstenes, *Sobre los asuntos del Quersoneso*, parr. 52-53. Citado por Jean-François Revel, *Cómo terminan las democracias*, París; ed. castellana Planeta, 1983, p. 70.

vota por personas desconocidas). Las diarias reuniones, por todo el día, fueron posibles, pues estos ciudadanos normalmente no trabajaban, dejando la actividad productiva exclusivamente a los esclavos. “En Atenas, la proporción numérica entre libres y siervos tiene, a lo largo del tiempo, notables variaciones, lo cual tiene su explicación en el hecho de que la principal fuente para provisión de esclavos fueron las guerras victoriosas: según un censo efectuado en el año 310 a.C., los habitantes de la ciudad eran “21 mil ciudadanos libres, 10 mil extranjeros y 400 mil esclavos”, como nos los recuerda Gonzague de Reynold, *La formación de Europa*, vol. II. Sin embargo, a pesar de estas excepcionales condiciones, la democracia directa en la antigüedad tenía la opinión de ser la peor forma de gobierno. Además el mismo sistema democrático no se presentaba como alternativa contra el totalitarismo y la tiranía, al contrario, muy a menudo demostraba tener tendencias tiránicas y totalitarias, sin hablar de la intolerancia, de la cual Sócrates fue una de las víctimas.

En la Edad Media, dentro del sistema feudal y corporativo, quedaba poco espacio para la democracia; sin embargo el sistema democrático de la elección del gobernante por votación fue tomado en cuenta, sobre lo cual escribe Santo Tomás de Aquino¹⁷.

En la temprana Edad Media se distingue entre la democracia política y la democracia social. Por la primera se entiende la participación de la población en la elección del “príncipe” (por el cual se entiende al gobernante), mientras que por la segunda se entiende el respeto de la dignidad de la persona de cada habitante, sin distinción de su profesión o “estado” (estamento), raza o religión. La democracia social fue introducida por el cristianismo, pues la Iglesia, desde el primer momento de su existencia, trató por igual a todos sus miembros, tanto libres como esclavos, tanto a los “señores” como a sus siervos o criados. El mismo hecho, de que en el templo todos por igual se acercaban al altar para recibir la Sagrada Hostia y otros sacramentos, fue de tal importancia práctica, que rápidamente, borró la “distancia social” y todos se sentían hermanos, viviendo en plena solidaridad.

La democracia política se extendió en Europa a medida que la “revolución burguesa”, basada en el liberalismo e individualismo, destruía el régimen feudal y corporativo. El individualismo de J.J. Rousseau se impone como el fundamento ideológico del nuevo tipo de democracia, la cual coloca en el “pueblo” mismo la fuente de poder, rompiendo con la tradicional enseñanza de la Iglesia de que todo poder y cada autoridad vienen exclusivamente de Dios. El paso siguiente constituye la deificación del “pueblo”, como consecuencia de la previa deificación del hombre. Esta es la ideología de la Revolución francesa (1789-1799), en consecuencia de la cual aparece la democracia totalitaria, la que tiene sus raíces en el inmanentismo de Kant y de Hegel, heredado de la filosofía panteísta de Baruch

¹⁷“Talis enim est optima politia, bene commixta ex regno, in quantum unus praeest; et aristocratia, in quantum multi principatur secundum virtutem; et ex democratia, id est potestate populi, in quantum ex popularibus possunt eligi principes, et ad populum pertinet electio principum”. *Summa Theol.*, I-II, q. 105, a. 1. Citado por Juan Antonio Widow, *La democracia en Santo Tomás*, en la revista *Philosophica*, editada por la Universidad Católica de Valparaíso, Chile, N° 1, p. 203-217.

Spinoza (1632-1677). Si Dios se identifica con el cosmos y no existe fuera de él, es lógico pensar que se manifiesta ante todo en lo que es lo más perfecto en el cosmos, es decir, en el hombre. Así, la democracia no se limita a ser solamente un sistema político, sino que llega a ser una religión, un culto del hombre y del pueblo, o de la humanidad. En el siglo XIX esta ideología penetra incluso en el clero católico (Félicité de Lamennais), lo que condena al papa Gregorio XVI (1834).

Evidentemente no todos los demócratas del siglo XVIII son conscientes partidarios del culto religioso del hombre y del "pueblo". Así, por ejemplo, la conocida fórmula de los demócratas norteamericanos de los tiempos de la lucha por la Independencia, "the government of the people, by the people and for the people" (el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo) es mantenida también por los demócratas cristianos no afectados por el panteísmo e inmanentismo, pero, para los norteamericanos, de todas maneras la democracia es algo más que un sistema político, pues es también una filosofía de vida y una ideología, la cual conciben como algo opuesto al totalitarismo, olvidando que la democracia no es una alternativa frente al totalitarismo y la tiranía, pues a veces también ella se hace totalitaria y tiránica.

No hay que olvidar que los dos más peligrosos totalitarismos de nuestro tiempo, el bolchevique (el marxismo-leninismo) primero, y el hitlerista (el nacional-socialismo) después, comenzaron como democracias. Los bolcheviques (los marxistas-leninistas) llegaron en Rusia al poder gracias al gobierno democrático-liberal de Miliúkov y Kerensky, y Adolf Hitler en Alemania también llega al poder por el camino típicamente democrático, por las elecciones parlamentarias, y hasta el fin de su vida y de su gobierno contó con el consenso de la gran mayoría de los alemanes. También el fascismo de Mussolini —al cual no se puede calificar de "totalitario", pues ni pretendía dominar el interior del hombre (su alma, sus convicciones y sus creencias), ni suprimir la libertad de la actividad económica (pues fomentaba la libre empresa, la economía social de mercado y la propiedad privada), y respetaba a la monarquía, llegó al poder por el camino democrático de las elecciones y de la libre decisión del rey. Así, la democracia no siempre es una alternativa frente al totalitarismo, e incluso ella misma, a veces, toma carácter totalitario, lo que señalan muchos especialistas en ciencias políticas¹⁸. Más todavía, cada democracia es prevista por Marx como camino seguro hacia el comunismo. ¿Por qué? Porque contribuye a la destrucción del régimen tradicional basado en la ley natural y en la experiencia de varios milenios; también contribuye a la destrucción de toda la tradición, lo que es el principal fin de la revolución marxista. Además, cada régimen democrático, por ser democrático, tiene que tolerar todas las opiniones, doctrinas, ideologías (claro está, con excepción de la tradicionales) y, entonces, también a las marxistas-comunistas. Si a veces alguna democracia se atreve tímidamente tomar medidas contra la violencia, el terror, la subversión y las actividades antipatrióticas de los marxistas-comunistas, es inmediatamente atacada y censurada ... por

¹⁸J.L. Talmon, *The origins of totalitarian democracy*, Secker and Warburg, London, 1952; Jean Madiran, *Le principe de totalité*, Paris, 1963; Claude Polin, *L'esprit totalitaire*, Paris, 1977; Marcel de Corte, *La tentation totalitaire dans l'Eglise de Dieu* (Courier de Rome, nr. 190).

las democracias de todo el mundo. El conocido escritor francés Jean François Revel, en su libro *“Cómo terminan las democracias”*, demuestra que todas las democracias, tarde o temprano, llevan al totalitarismo y que, en muchos de los casos, quiéranlo o no, llevan al comunismo.

Claro está que no conviene ser pesimista y sostener que cada democracia siempre es una antesala del comunismo, pero también es peligroso olvidar que así puede ocurrir, pues —repetimos— cada democracia está prevista por Marx como una etapa indispensable en su proceso revolucionario que fatalmente va hacia el comunismo. Lo grave es que casi todos los políticos demócratas parecen no saber nada de estos planes de los marxistas, o fingen que no lo saben, haciéndose cómplices de la revolución marxista. Y lo más grave, y lo más peligroso, es que muchos de los dignatarios de la Iglesia actúan como si la revolución marxista no existiera, y los pocos que la notan no le dan la debida importancia, tomando frente a ella una actitud que supone el completo desconocimiento de sus cuatro etapas. Pareciera que, para ellos, en el mejor de los casos, la revolución marxista se identifica sólo con la violencia, los disturbios, las guerrillas, las huelgas, etcétera, pero no ven lo más importante: que la revolución marxista es, ante todo, un proceso sociológico irreversible, destructor de la sociedad, que pasa por las cuatro etapas señaladas, una de las cuales es precisamente la democracia.

Algunos prelados hasta identifican la democracia moderna política con el cristianismo, olvidando que ella nació de la sangrienta Revolución francesa y que empezó su carrera matando “al por mayor” a los ciudadanos (al principio, ante todo el clero regular y secular) y a las ciudadanas (principalmente a las monjas) con la guillotina, acompañada con la música de la Marsellesa, y que esta hecatombe, por su horror y por la cantidad de las víctimas, sobrepasa al holocausto de Hitler. Así se presentaban en la práctica los “derechos humanos” en la primera democracia moderna en Francia¹⁹. No respetaba ni el derecho a creer en Dios, ni el derecho a la vida. El mismo hecho de que estos asesinos tanto cacareasen sobre los “derechos humanos” ya es muy elocuente. Durante el régimen tradicional feudal y corporativo, los derechos humanos fueron tan respetados que no hubo necesidad de hablar de ellos.

Actualmente las democracias modernas reclaman, siempre en el nombre de los derechos humanos, el derecho a asesinar al niño no nacido, el derecho al divorcio, es decir, al rompimiento de la promesa sacramental matrimonial, el derecho a la eutanasia, es decir, al asesinato de los ancianos y enfermos, el derecho a la convivencia homosexual, el derecho a no respetar los Diez Mandamientos, el derecho a la rebelión y a la revolución, pues “quod populi placuit legis habet vigorem” es el principio básico de las democracias modernas y por eso ellas mismas se ubican como etapas de la revolución marxista.

También los terroristas invocan los derechos humanos y, ante todo, los comunistas, habitantes de los países todavía no “liberados”. De ahí que, en nuestros tiempos, lo que más

¹⁹Casi lo mismo ha ocurrido, un siglo antes, en Inglaterra con ocasión de la introducción de la democracia por Cromwell, evento acompañado con la masacre de casi todos los católicos, y que puso fin a la “merry England”.

facilita a los comunistas la realización de la revolución marxista sean precisamente los derechos humanos, pues, en nombre del respeto por ellos, se ataca a cada gobierno que se opone a la destrucción llevada a cabo por la revolución marxista.

Gracias a los derechos humanos, que casi se identifican con la democracia moderna, se reclama la libertad de prensa, de palabra, de información, etcétera; gracias a los derechos humanos que en sí mismos son completamente justificados e inobjetables, la revolución marxista puede desarrollarse no sólo impunemente, sino incluso bajo la protección de la ley y de los tribunales.

Enormes fondos, proporcionados no solamente por la Unión Soviética, sino también por los capitalistas liberales de los países democráticos, simpatizantes del marxismo, facilitan a los comunistas dominar la prensa, la radio, la televisión, el teatro, las empresas editoriales, las distribuidoras de libros, lo cual les permite influir sobre la opinión pública y desarrollar la revolución. En los tiempos de Mao-tse-tung se oía mucho hablar de su “revolución cultural”, sin embargo raras veces se oye hablar algo de la revolución cultural marxista realizada impunemente en los países todavía libres, en los cuales se destruyen todos los valores, y que se extiende incluso dentro de la Iglesia.

La democracia parlamentaria, basada en el sistema de los partidos políticos, después de la Primera Guerra Mundial, no fue capaz de frenar a la revolución marxista en ningún país, tal vez por dos causas: una, por la asombrosa ignorancia respecto a la misma revolución marxista, y otra, porque casi todos los partidos políticos fueron profundamente infiltrados por los comunistas, como lo exige el documento de la Tercera Internacional, llamado “Las 21 condiciones”²⁰. Esta incapacidad de las democracias para defenderse de la revolución marxista y no dejarse manipular como una etapa hacia el comunismo las llevó, en algunos países, a posiciones “fascistas”.

Pero peor todavía se presenta esta incapacidad de las democracias después de la Segunda Guerra Mundial. Tanto en Europa como fuera de ella, los partidos democráticos, de todas las tendencias, llegaron a ser víctimas de la infiltración comunista, hasta el punto de que en muchos casos esta infiltración ya no es ni siquiera secreta. Gracias a esta infiltración, muchos partidos democráticos conscientemente cumplen el papel “etapista”, previsto para ellos por la revolución marxista, pues a los comunistas les da lo mismo si la “etapa democrática” es realizada directamente por ellos o indirectamente por los que ellos llaman los “tontos útiles” (la expresión es de Lenin); lo importante para los comunistas es que ésta tarea sea hecha y bien hecha.

²⁰Se trata de un documento adoptado en el Segundo Congreso del Komintern (Internacional Comunista), el año 1920. Estas “21 condiciones” tienen que ser aceptadas y firmadas por los representantes de los partidos de izquierda que desean ser reconocidos como “comunistas”, es decir, como secciones del partido comunista único mundial con sede en Moscú. Algunas de estas condiciones se refieren a la obligación de infiltrar a todas las instituciones importantes del país respectivo, entre las cuales son mencionadas las Fuerzas Armadas, las fuerzas de seguridad y policía, los partidos políticos, las organizaciones sindicales, profesionales (los “colegios” de médicos, abogados etc.), culturales, deportivas, religiosas, etcétera.

En este proceso, un papel muy importante lo cumple la “democracia cristiana”. En muchos países es considerada como una alternativa frente a los partidos de extrema izquierda laica y, sin duda, en algunos casos es así. Sin embargo en la mayoría de los casos esto es una ilusión, pues, frecuentemente, la democracia cristiana llega al poder precisamente gracias al apoyo del partido comunista, el cual, en las elecciones, prefiere no presentar sus propios candidatos, votando por los del partido demócrata cristiano²¹.

Esto es una paradoja fácil de comprender para los que conocen la “teología de la revolución” de Karl Marx, pues, según ella (como lo hemos visto oportunamente), en el proceso de la revolución marxista no se admiten los “saltos” (salvo las situaciones excepcionales, como, por ejemplo, el caso de Rusia al final de la Primera Guerra Mundial)²², pues, para evitar los fracasos conviene avanzar tranquilamente y sin apuros, para poder pasar por todas las etapas; el apuro puede provocar la reacción, sea en la forma de “fascismo”, sea en la de los gobiernos militares.

Para cumplir estas etapas, especialmente si se trata de las etapas burguesa y democrática, algunos partidos políticos no comunistas, pero infiltrados²³ por los comunistas, se prestan perfectamente bien, incluso, en muchos casos, mejor que el mismo partido comunista, y por esta razón cuentan con el apoyo de éste. En los países con poca influencia de la Iglesia católica, esta tarea está recomendada a los partidos liberales, radicales, socialistas y, especialmente, al partido social-demócrata, es decir, a los que pertenecen a la Segunda Internacional²⁴. Mas en los países con una antigua y fuerte influencia católica, este papel está confiado al partido demócrata cristiano²⁵. En la mayoría de los casos los demócrata

²¹Claro está de que se trata no solamente de elecciones parlamentarias o municipales, sino de todo tipo, como son las elecciones sindicales, profesionales, universitarias, deportivas, culturales, religiosas, etcétera.

²²La aceleración de las etapas burguesa y democrática en Rusia, durante la Primera Guerra Mundial, fue impuesta por la circunstancia de que el gobierno alemán estaba interesado en un rápido desarrollo de la subversión y del proceso revolucionario para paralizar a Rusia y, de esta manera, deshacerse del frente oriental y disponer de una parte de sus efectivos militares para lanzarlos contra Francia.

²³Esta infiltración es doble: por las personas (los agentes comunistas) y por las ideas. La primera es secreta, mientras que la segunda es abierta, pero “disfrazada”, pues se trata de las ideas disolventes, “progresistas”, formuladas de tal manera que parezcan inocentes y difíciles de ser refutadas y combatidas, como, por ejemplo, algunos slogans: “todo tiene que cambiar”, o “no hay enemigo a la izquierda”.

²⁴Este papel lo cumple la Segunda Internacional a veces inconscientemente y, a veces, conscientemente, según los casos. Desde que el ex-comunista Willy Brandt (de anterior apellido Frahm) es el dirigente de la Segunda Internacional, la cual siempre fue marxista, se puede suponer que este papel está cumplido conscientemente tanto en Alemania como en otros países.

²⁵Muy interesantes informaciones al respecto proporcionan las memorias de Enrique Castro Delgado, *Mi fe se perdió en Moscú*, quien fue uno de los más altos dirigentes del partido comunista español durante la guerra civil española. Después de la victoria de Franco, Castro, junto con otros dirigentes comunistas prosoviéticos, buscó asilo en la Unión Soviética. Al llegar a Moscú trabajó en las oficinas de la Komintern (La Internacional Comunista), en el hotel Lux, imponiéndose de los muchos secretos de la política soviética internacional. Entre otras cosas, cuenta cómo los dirigentes de la Komintern consideraban conveniente divulgar las ideas marxistas-comunistas en América Latina sirviéndose de la democracia cristiana, la cual, en este tiempo, ni siquiera actuaba todavía bajo este nombre en el continente americano, por lo cual ofrecían el apoyo necesario para facilitar su aparición. Castro, después de conocer la realidad del “paraíso” soviético, no solamente perdió la

cristianos no se dan cuenta de que, dentro de los planes de la revolución marxista, tienen que cumplir un papel tan importante e, incluso, se consideran como enemigos del comunismo o, al menos, como una alternativa frente al partido comunista. Sin embargo es un hecho innegable que en muchos países, incluso en Italia²⁶ y en Francia²⁷, sin hablar de España y de

fe en el comunismo, sino que se transformó en uno de los más destacados anticomunitas y huyó a México, allí escribió y publicó sus memorias. Al final de su vida volvió a España y ahí murió. Dejó un testimonio innegable de que la democracia cristiana en muchos países desempeña un papel importantísimo en la realización de la revolución marxista, especialmente en sus etapas burguesa y democrática.

²⁶La democracia cristiana en Alemania tiene una tradición bastante antigua; además, nació en la lucha de los católicos contra el comunismo marxista. Llevaba distintos nombres, según los países alemanes en los cuales empieza a actuar, pero su principal organización fue el partido del Centro. Fue fundada sobre la moderna doctrina social de la Iglesia, expuesta y enseñada ya por el año 1848, es decir, en los tiempos del *Manifiesto comunista* de Karl Marx. El obispo de Maguncia es su principal representante. Esta sólida tradición pesa sobre ella hasta hoy día, a pesar de las presiones progresistas.

También en Italia, la democracia cristiana tiene una larga tradición, fiel a la auténtica posición católica, gracias, ante todo, al P. Mateo Liberatore (1810-1892), uno de los principales representantes de la moderna doctrina social de la Iglesia, formulada por él en las páginas de la revista *Civiltà Cattolica*, en la segunda mitad del siglo XIX. Liberatore, jesuita, es también un destacado neotomista y colaborador del papa León XIII, a quien ayudó en la preparación de la encíclica *Rerum novarum* (1891). Después de la Segunda Guerra Mundial, se hacen presentes las influencias progresistas y liberales en algunos grupos de la democracia cristiana italiana, hasta que, incluso, aparece un grupo que se pronuncia en favor de la colaboración con los comunistas hablando de un "compromiso histórico". Sin embargo, a pesar de estas tendencias, la democracia cristiana en Italia sigue siendo una alternativa frente al comunismo. Otro asunto es su papel consciente o inconsciente en el proceso revolucionario de cuatro etapas de la revolución marxista, asunto de suma importancia para Italia, para la Iglesia y para todo el mundo, y de tanta envergadura que es imposible tratarlo en esta nota.

²⁷La democracia cristiana en Francia puede seguir cumpliendo perfectamente su papel dentro del proceso revolucionario marxista, previsto para ella por los dirigentes comunistas, pues ha recibido una excelente preparación para eso. Sus raíces se encuentran en la misma Revolución francesa y en las corrientes del pensamiento surgido inmediatamente después de la revolución. Sus primeros líderes son los socialistas y comunistas (todavía premarxistas) que se hicieron católicos, y los católicos que, según las cambiantes situaciones políticas, se hacían socialistas, comunistas, liberales, racionalistas, individualistas, republicanos o monarquistas. Sin embargo la principal influencia negativa sobre los orígenes de la democracia cristiana en Francia la han tenido las corrientes democráticas, surgidas de la misma Revolución francesa, que deificaban al hombre y al pueblo. Su máximo representante fue Felicité de Lamennais. Las condenas por la Iglesia de estas corrientes y del pensamiento de Lamennais no fueron por todos escuchadas. Inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial aparecen en Francia corrientes del pensamiento demócratacristiano simpatizantes con el marxismo, con el socialismo e, incluso, con el comunismo soviético; entre ellas, es especialmente peligrosa por sus apariencias neotomistas, el "personalismo" de Emmanuel Mounier. Después de la Segunda Guerra Mundial, la democracia cristiana en Francia, gracias a su alianza con el general Charles de Gaulle, participa en el gobierno siempre demostrando sus simpatías con el comunismo. El papel de ella en las etapas de la revolución marxista es muy eficiente, especialmente en la tarea de hacer pasar a la juventud católica a las filas del partido comunista. Uno de los más altos dirigentes del partido comunista francés, ex demócrata cristiano, Florimond Bonte, dijo: "Si se trata de vosotros, los demócrata-cristianos, nosotros, los comunistas, no los combatimos, pues sois, para nosotros, muy útiles. Si vosotros queréis saber qué tarea estáis cumpliendo, miradme a mí: yo salgo de vuestras filas. Antes de la guerra, yo fui uno de vosotros. Después, llegué a la conclusión lógica de vuestros principios. Gracias a vosotros, el comunismo se infiltra donde vosotros no permitiríais entrar a nuestros hombres, en vuestras escuelas, en vuestros círculos de estudios y en vuestros sindicatos. Todo lo que vosotros hacéis para vosotros mismos, lo hacéis para el bien de la revolución comunista". Citado por Marcel de la Bigne de Villeneuve, *Satan dans la cité*, París, Ed. du Cedre, p. 177.

los países latinoamericanos, la democracia cristiana, estando profundamente infiltrada por los comunistas, es de hecho, especialmente en los últimos 15 años, período durante el cual esta infiltración es plenamente tolerada, un instrumento, consciente o inconsciente, de la revolución marxista; un instrumento sólo a corto plazo, pues, una vez cumplida esta misión, gracias a la cual, en estos países, la revolución marxista va a pasar a la etapa siguiente, es decir, socialista, esta función será confiada a los partidos socialistas, miembros de la Segunda Internacional, una institución de plena confianza del partido comunista mundial, dirigido desde Moscú.

3. *La etapa socialista*

A pesar de que el término “socialismo” aparece sólo al principio del siglo XIX, en la antigüedad precristiana, tanto en Europa como en otras partes del mundo, algunos Estados adoptaban con frecuencia el régimen social-económico correspondiente a lo que en el siglo XIX suele llamarse el “socialismo”, pues casi toda la vida social-económica, en estos países, estaba en manos del Estado. La antigua Esparta fue considerada como modelo del socialismo, pues llegó a estatizar no solamente la economía, sino también la educación y toda la vida cultural. El régimen socialista, hasta algún punto, imperaba también en las antiguas civilizaciones precolombinas, especialmente en el imperio de los Incas²⁸.

Sin embargo, hay una diferencia esencial entre los socialismos antiguos y el socialismo del siglo XIX, pues este último está esencialmente vinculado con todos los cambios producidos por la “revolución industrial”. La aparición de la moderna máquina, la cual en gran medida reemplazó a la herramienta, y la aparición de las fábricas, las cuales reemplazaron a los antiguos talleres y, ante todo, la aparición de un nuevo grupo social, a saber: el de los obreros industriales, los cuales pronto se transforman en el proletariado industrial, es decir, en un grupo de pobres carentes de propiedad privada; todo esto contribuyó a la aparición de la así llamada “cuestión social”. El rápido crecimiento de la industria, de las ciudades y del proletariado influye sobre la agudización de la “cuestión social” y provoca la convicción de que la solución de estos problemas sólo puede venir de parte del Estado y por la estatización de la economía, es decir, por las medidas de carácter socialista.

Los partidarios del socialismo se encuentran también entre los funcionarios. A medida que el Estado interviene cada vez más en la economía, crece la cantidad de los empleados públicos y son ellos los más fervientes partidarios del socialismo. También el socialismo encuentra adeptos entre la gente de poca iniciativa y deseosos de que el Estado se ocupe de ellos. Así, el socialismo y su ideal, el Estado Benefactor (the Welfare State), llegan a ser el sueño de una significativa parte de la sociedad del siglo XIX, especialmente de los que poco o nada entienden de economía. Sin embargo la realidad pronto demuestra que el socialismo sólo se limita a la distribución de la riqueza producida en los períodos no socialistas, es decir, cuando predomina la economía basada en la propiedad privada y en la iniciativa

²⁸Véase: Jean Baudin, *El imperio de los Inca*, Santiago de Chile, Zig-Zag, traducción del francés.

particular de la empresa privada, y que la estatización de las empresas aumenta la escasez de los bienes económicos y, por ende, aumenta la pobreza de grandes masas.

Además, la realidad demuestra que el socialismo es incompatible con la libertad, pues quita a cada hombre la libertad en la actividad económica y del trabajo, es decir, lo que constituye la base de todas las libertades. El hombre, más que de pan, necesita de la libertad, especialmente en el campo del trabajo y de la actividad económica, y sólo unos pocos prefieren la vida del canario en la jaula (y, todavía, mal alimentado).

El socialismo es la más grande tentación de los gobernantes, mucho más grande que la de los gobernados, pues a los primeros les ofrece el poder casi ilimitado. Todos los gobernantes ávidos del poder se pronuncian en favor del socialismo. Quitando a todos la propiedad privada y la libertad de la actividad económica, el socialismo esclaviza a los gobernados, asegurando a los gobernantes el poder total. Por esta razón, de inmediato, apenas aparece, el socialismo es considerado como la antesala del comunismo, o como un comunismo diluido, es decir, no completo, a pesar de que siempre hubo y hay los socialistas que se consideran a sí mismos enemigos del comunismo o, mejor dicho, que consideran al socialismo como un régimen definitivo y no como una etapa en el camino hacia el comunismo²⁹. Al respecto hay una similitud entre el socialismo y la democracia, pues, como hay demócratas que consideran la democracia como un sistema definitivo e, incluso, como una alternativa frente al comunismo y no como una etapa en el camino hacia éste, hay también socialistas que ven en el socialismo una alternativa frente al comunismo y un régimen definitivo. Sin embargo, cada socialismo y cada democracia, de hecho lo quieran o no los socialistas y los demócratas, siempre es, para los marxistas, una etapa hacia el comunismo, pues ambos pavimentan el camino hacia éste, por la sencilla razón de que ambos destruyen la sociedad tradicional cristiana. Además, la mayoría de los socialistas no ve en el comunismo ningún peligro, y no la preocupa el hecho de que el socialismo esté considerado por los marxistas como una etapa en el camino hacia el comunismo. La aceptación por los socialistas del slogan marxista “no hay enemigo a la izquierda” lo comprueba.

Hay otro hecho, muy elocuente al respecto, a saber: todos los países gobernados por los comunistas (la Unión Soviética, la China comunista y sus “satélites”) siempre subrayan que ellos son los Estados socialistas, y que todavía tienen un largo camino a recorrer para llegar al comunismo³⁰.

Muchos dirigentes políticos de los Estados europeos occidentales considerados democráticos y socialistas (a pesar de que estos términos se contradicen) declaran francamente

²⁹El principal representante del socialismo francés de la primera mitad del siglo XIX, Pierre Joseph Proudhon, dirigía a los comunistas las palabras muy duras, como por ejemplo: “Communistes - votre présence m'est une plaie”. “Les communistes sont des huîtres attachées au rocher de la fraternité”.

³⁰Muchos de ellos, como por ejemplo la República Popular de Polonia, se definen modestamente sólo como una “democracia popular”, reconociendo que todavía están solamente en la etapa democrática y que les queda mucho camino para llegar a la etapa socialista, en la cual solamente se encuentra la Unión Soviética, lo que indica su nombre oficial СССР (SSSR), es decir, Soiuz Sovietskij Socialisticheskij Respublik.

que de modo consciente preparan a sus países para el futuro régimen comunista, oponiéndose a la revolución comunista, pues desean llegar al comunismo no por la vía violenta de la revolución, sino por la vía pacífica de las reformas. El Presidente de Francia, François Mitterrand, ha declarado en varias ocasiones que el fin último del partido socialista francés es el mismo que el del partido comunista: llevar a Francia al comunismo descartando la violencia, sin embargo.

Pues bien, estos políticos olvidan que la revolución marxista no se identifica sólo con la violencia, el terror, la guerrilla, los asaltos, las huelgas y la destrucción, sino que es, ante todo, un proceso sociológico de cambio radical; la revolución marxista no descarta la violencia, pero no se reduce exclusivamente a ella y, entonces, los que se pronuncian por la vía no violenta, es decir, por reformas, si con ellas apuntan hacia el comunismo, toman parte en lo más integral y esencial de la revolución marxista: en el cambio radical de la sociedad.

El socialismo es una etapa necesaria de la revolución marxista, de ahí que los dirigentes de esta revolución apoyen a todos los partidos socialistas y, especialmente, a los que pertenecen a la Segunda Internacional. Se puede decir que vivimos en un período en el cual la Internacional Socialista tiene un papel especial que cumplir en todo el mundo, previsto en los planes de la revolución marxista; es la hora de la Segunda Internacional. Siendo esta Internacional dirigida por ex comunistas, cuenta con toda la confianza y con el pleno apoyo de Moscú.

Además para los comunistas mejor conviene actuar en los países todavía “no liberados” (del yugo capitalista) sirviéndose de la Segunda Internacional, que usar para este fin a los partidos comunistas. Como la democracia y el socialismo están de moda, la Segunda Internacional, estando compuesta principalmente por los partidos social-democráticos, tiene mayores posibilidades de éxito que los partidos comunistas, que se confunden con los “extremistas”. Más todavía, el término “social-democracia” es muy elocuente y muy significativo; es elocuente para los ignorantes, los que al oír hablar del socialismo y de la democracia quedan muy contentos, satisfechos y felices; es significativo para los marxistas, pues les recuerda que el socialismo y la democracia son las etapas necesarias para llegar al comunismo.

El socialismo, más todavía que la democracia, tiene dimensiones teológicas (demonológicas), pues más todavía que la democracia, subraya su carácter religioso; para muchos socialistas el socialismo es una religión en el más estricto sentido de la palabra. León Blum, quien fue varias veces primer ministro de los gobiernos en Francia, muchas veces lo afirmaba. Si la democracia rousseauiana es el culto del hombre y de la humanidad, el socialismo francés es el culto de la sociedad (de la colectividad). El mismo término “socialismo” lo indica, pues significa la absolutización de lo social, de la sociedad. Para los socialistas, la sociedad es el absoluto, es decir, el ser supremo, el valor, el más grande, el bien último para el hombre-individuo; el socialismo es la deificación de la sociedad.

Para los cristianos e, incluso, para todos los hombres que toman en serio la Biblia y,

especialmente, los Diez Mandamientos, el socialismo, como el culto religioso de la sociedad, es uno de los ídolos prohibidos por Dios: “no tendrás otros dioses”. El socialismo es el moderno paganismo, pues en lugar de Dios coloca la sociedad; exige que el hombre se entregue totalmente a la sociedad, que considere a la sociedad como su fin último, único y exclusivo. El socialismo es esencialmente totalitario, pues postula la total absorción del hombre por la sociedad. Por eso, el socialismo tiene no solamente dimensiones metafísicas (la absolutización de la sociedad), sino también dimensiones teológicas (demonológicas), como deificación de la sociedad. Es precisamente esto lo que en el socialismo condenan las encíclicas sociales. “Nadie puede ser, al mismo tiempo, católico y socialista verdadero”, dice el papa Pío XI en la encíclica *Quadragesimo Anno* (1931).

Teniendo presentes estas dimensiones sociológicas, económicas, metafísicas y teológicas del socialismo, podemos entender por qué Marx considera al socialismo como una etapa indispensable en el camino hacia el comunismo. Así, el socialismo, en sí mismo malo y subversivo, se hace todavía más peligroso, desde el momento de su incorporación por Marx dentro del proceso de la revolución comunista atea.

Que el socialismo, basado en la ideología marxista sea una etapa hacia el comunismo, lo afirma también la encíclica *Laborem exercens* la cual, después de analizar el “programa marxista”, dice: “... el objetivo de ese programa de acción es el de realizar la revolución social e introducir en todo el mundo el socialismo y, en definitiva, el sistema comunista” (al final del párrafo 11). Es decir, el Gulag mundial.

4. *La etapa proletaria*

Según el *Manifiesto comunista*, el proceso destructor de la revolución marxista alcanza su plenitud sólo en la cuarta etapa, llamada la “etapa proletaria”. Sin embargo esto no significa que la cuarta (la última) venga sólo una vez completamente realizadas las etapas anteriores (burguesa, democrática y socialista), y que la etapa proletaria consista en la “construcción del socialismo”, como una antesala del comunismo, sino que el proletariado —gracias a una parcial realización de las primeras tres etapas— se encuentra en condiciones favorables para tomar el poder, sea por la vía violenta (por los actos terroristas y golpistas), sea por la vía pacífica (por elecciones adecuadamente preparadas y manipuladas).

¿En qué consiste esta “etapa proletaria”?

Nos lo explica con una gran claridad y competencia el papa Juan Pablo Segundo en su encíclica *Laborem exercens*, de la manera siguiente: “Los grupos inspirados por la ideología marxista, como partidos políticos, tienden, en función del principio de la “dictadura del proletariado”, y ejerciendo influjos de distinto tipo, comprendida la presión revolucionaria, *al monopolio del poder en cada una de las sociedades*, para introducir en ellas, mediante la supresión de la propiedad privada de los medios de producción, el sistema colectivista”. (párrafo 11).

Se trata, pues, de organizar adecuadamente a los elementos revolucionarios, impregnados por la ideología marxista (es decir, por la envidia, el odio, la lucha de clases, la lucha de razas, por el complejo y obsesión de destrucción, etcétera), en forma de un disciplinado partido político, capaz de tomar el poder y capaz de servirse de él en favor de la revolución destructora. La encíclica subraya en el texto la frase: "... tienden... *al monopolio del poder en cada una de las sociedades*". Se trata, pues, del monopolio del poder, es decir que este poder no se lo comparte con nadie, menos con los que ayudaron a los comunistas a tomarlo. Eso es uno de los aspectos esenciales de la "dictadura del proletariado". El otro, no menos importante, es que este poder, siendo "dictatorial", es esencialmente un poder ilimitado, es decir, absoluto, pues no reconoce sobre sí ninguna autoridad (fuera de la propia, es decir, del partido comunista), ninguna ley o moral humanas, ni menos, todavía, de Dios, pues se trata de ateos y materialistas.

Además se trata de la "dictadura del *proletariado*". ¿Qué se entiende por el proletariado? Marx lo explica en el *Manifiesto comunista*. El proletariado del cual habla Marx no tiene nada que ver con el proletariado de su época, es decir, del siglo XIX, por el cual se entendía la clase obrera industrial, pobre, miserable, con muchos niños y sin propiedad privada. Según Marx, el "proletariado" se compone de la gente que viene de todas las clases sociales, de todos los grupos sociales, "el proletariado se recluta entre todas las clases de la población"³¹. "Pequeños industriales, comerciantes y rentistas, artesanos y labradores, toda la escala inferior de las clases medias de otro tiempo, engrosan las filas del proletariado"³². Marx se incluía, a sí mismo y a su amigo el millonario Federico Engels entre los "proletarios". Sin embargo es sabido que este "proletariado" de hoy día, es decir, los miembros del partido comunista, se compone en todos los países del mundo principalmente de todo tipo de gangsters, de asaltantes, de bandidos, de degenerados, de ladrones, drogadictos, criminales, aventureros, psicópatas, inadaptados, desequilibrados y, ante todo, de "idealistas", es decir, de subdesarrollados intelectualmente y profundamente convencidos de que sólo por la revolución destructiva, por el terror y la violencia, se puede "salvar" al mundo. Se trata, pues, del equipo de los "revolucionarios profesionales" que se arrojan el derecho de hablar y actuar en nombre del "proletariado" y que, según el *Manifiesto comunista*, "mediante la revolución se convierte en la clase dominante... y destruye por la fuerza las viejas relaciones de producción"³³, pues "sus objetivos no pueden ser alcanzados sino por el derrumbamiento violento de todo el orden social existente"³⁴. Tiene que constituirse "en la clase dominante"³⁵ y, como tal, tomar el poder, y sirviéndose

³¹El *Manifiesto comunista*, Santiago de Chile, 1956, p. 47. Todas las citas en castellano son de esta edición. En el texto original se lee: "Sorekrutiert sich das Proletariat aus allen Klassen der Bevölkerung". *Manifest der kommunistischen Partei, Marx-Engels Studienausgabe*, III, s. 66

³²Ibíd. El texto original es el siguiente: "Die bisherigen kleinen Mittelstände, die kleinen Industriellen, Kaufleute und Rentiers, die Handwerker und Bauern, alle diese Klassen fallen ins Proletariat hinab". Ibíd., s. 65.

³³Ibíd., p. 71.

³⁴Ibíd., p. 93.

³⁵Ibíd., p. 71. "... dass der erste Schritt in der Arbeiterrevolution die Erhebung des Proletariats zur herrschenden Klasse...", s. 76.

de él, desde arriba, desde el gobierno, por el terror, crueldad y violencia, terminar el proceso destructivo de las cuatro etapas de la revolución marxista-comunista.

Es evidente, pues, que dentro de este “proletariado” no se encuentra nadie del proletariado, es decir, de la clase obrera industrial, real, histórica, la que vive en situación difícil y no tiene ninguna propiedad. Sin embargo gracias a este gobierno dictatorial de los “revolucionarios profesionales”, organizado en el partido comunista, el cual es un gobierno revolucionario realizador de la revolución marxista-comunista, durante la “etapa socialista” (la que sigue estando presente dentro de la etapa proletaria) se toman las medidas adecuadas de carácter jurídico, impositivo, económico, confiscatorio, etcétera, que tienen por finalidad la supresión total de la propiedad privada. De este modo, toda la población del país se proletariza, pues pierde la propiedad privada, cayendo en la miseria y la opresión (no hay libertad sin propiedad); todos (menos los mismos gobernantes, que se enriquecen, despojando a toda la población de la propiedad privada) llegan a ser proletarios en el más estricto y auténtico sentido del término. Y, en consecuencia, la expresión “dictadura del proletariado” cobra un nuevo sentido, más real y más justificado, como la dictadura de los gangsters políticos internacionales sobre el proletariado.

Huelga decir que este proceso de proletarización de toda la sociedad no se limita solamente al despojo de todos los bienes económicos y materiales, sino que se extiende también a los bienes espirituales. Viene el despojo de la fe en la existencia de Dios, de la esperanza de la posibilidad de salir de este infierno terrenal y, ante todo, de la esperanza basada en la convicción de la vida de ultratumba, el despojo de todas las virtudes y valores, de la alegría de los “hijos de Dios” que conscientemente caminan hacia la “casa del Señor”, hacia el Cielo y la felicidad eterna.

La “etapa proletaria” es el período de la destrucción del hombre, de su dignidad de imagen de Dios, de su reducción al nivel de la vida de los animales, sin destino eterno, envenenado por la envidia, el odio, la desesperación. En esta etapa se manifiesta, más que en las anteriores, el carácter satánico de la revolución marxista, pues, antes de esta etapa, el gangsterismo internacional, no teniendo todavía en sus manos la totalidad del poder en todos los países, está obligado a fingir su posición “democrática”, mientras que, después de llegar al poder en todo el mundo³⁶, en la etapa proletaria, se saca la máscara, manifestando su verdadera cara de servidor del “Príncipe de este mundo”, de Satanás. Se empieza la construcción del “comunismo”, es decir, del infierno en la Tierra, como una antesala del Infierno definitivo.

³⁶Lo cual es profetizado por el mismo Marx: “Un jour viendra où la révolution mondiale détruira Rome et, à sa place, érigera en Orient une autre Rome dont l’influx démoniaque se propagera dans le monde entier”. Eleonor Marx, *II problema orientale*, London, 1897, citado en INTROITO, N° 37.

UN "PARAGUAS" PARA EL MUNDO

Luis. F. González Carvajal

Abogado. Graduado en la Academia Nacional
de Estudios Políticos y Estratégicos.

Desde los ya lejanos años en que los Estados Unidos de Norteamérica tenía el dominio o monopolio nuclear, en el lustro que corre de 1945 a 1949, la estrategia nuclear ha sufrido numerosas transformaciones.

En efecto, el período de "inocencia", durante el cual U.S.A. creyó posible lograr una efectiva disuasión frente a la Unión Soviética, por el solo hecho de poseer armamento nuclear en exclusividad, se ve superado ya con la Guerra de Corea y con el propio éxito soviético en el campo de la energía nuclear.

A partir de la década de los años 50, los Estados Unidos buscan alternativas estratégicas para enfrentar al poder nuclear de los rusos y el surgimiento de otros nuevos miembros del exclusivo círculo de naciones que poseen la bomba atómica.

A los conceptos de "disuasión", "primer y segundo golpe", "represalia masiva", "respuesta flexible", etc. se unen otros que analizaremos más en detalle, principalmente por su aplicación actual en la estrategia de Estados Unidos en el área nuclear y destinados a hacer frente a la denominada "guerra total".

Disuasión Finita, consiste en la estrategia que supone absurdo e irracional el ataque nuclear, sea de parte de Estados Unidos o de Unión Soviética, por lo que la posesión de armamento nuclear tiene su razón de ser sólo en el elemento disuasivo que conlleva su tenencia, con lo cual, al menos en teoría, el enemigo debería realizar ingentes estudios y análisis previos, a decidir y llevar a efecto un ataque.

Esta estrategia razona en la vía de suponer la seguridad, merced a la paridad de medios y a la invulnerabilidad de las fuerzas defensivas susceptibles de emplear como medios de represalia, por parte de ambos contendientes.

Siendo el propósito de la Disuasión Finita, la reducción de las posibilidades de una guerra nuclear general, por lo que ha sido llamada también estrategia de control de armas, cualquier elemento superior a la capacidad mínima necesaria para destruir una parte limitada de la sociedad enemiga, es considerando un “exceso” y consiguientemente indeseable e innecesario, este carácter pesa publicitariamente muy en contra de Estados Unidos, debido fundamentalmente a la libertad de prensa generalizada que impera en Occidente, en contraposición a las “informaciones y medios de comunicación oficiales” de la Unión Soviética.

De otro punto de vista, múltiples agrupaciones “pacifistas”, sutilmente manejadas por organizaciones controladas ideológicamente por el marxismo, acrecientan las presiones contra Estados Unidos frente a la Disuasión Finita.

Una de las críticas constantes en contra de esta estrategia radica en que ella obviamente no puede ser utilizada con visos de verosimilitud en contra del principal enemigo de la causa occidental, la Unión Soviética, por lo que los países aliados de Estados Unidos no cuentan con un posible apoyo directo frente a la URSS, y tiene, por lo mismo, poca utilidad frente a las situaciones de crisis política internacional.

Una segunda figura ideada por los estrategas norteamericanos durante la década de los años 60 es la Estrategia de la Limitación de Daños, concebida y diseñada para desalentar un ataque contra Norteamérica y para el evento que la disuasión fallase.

Con ella se obtiene una base para negociar el término de las hostilidades y comenzar la etapa de reconstrucción al término del conflicto. En la implementación de esta estrategia, la participación civil es muy importante; la planificación de la defensa civil es fundamental en cuanto a la construcción de refugios contra radiaciones, centros subterráneos de salud, etc.

El objetivo básico de la Estrategia de la Limitación de Daños es desalentar a la Unión Soviética de iniciar un ataque, ya que propone con ello la amenaza de la capacidad nuclear total norteamericana, situación que produciría la destrucción de la sociedad soviética.

Esta estrategia requiere que la defensa activa y pasiva se aumente considerablemente para tener un campo de acción superior a la mera posición defensiva que ha caracterizado a Occidente.

Una posición más avanzada de la década de los setenta es la Estrategia de Contra Fuerza, que tiene por objeto desalentar un ataque contra Estados Unidos y apoyar una política positiva de negar el triunfo de una agresión soviética mediante el empleo simultáneo de la capacidad de limitación de daños en Norteamérica y paralelamente la neutralización del poder nuclear soviético, tanto en el campo militar como en el político y en el psicológico.

La Estrategia de Contra Fuerza se basa en una superior fuerza ofensiva para el segundo golpe o segundo ataque, como también en la capacidad de defensa activa-pasiva, que limite

las pérdidas de población e instalaciones industriales de los EE.UU. a una proporción aceptable, pese a la contundencia y esfuerzo del ataque soviético.

La principal característica de esta posición es la combinación de fuerzas ofensivas y defensivas americanas que podrían emplearse si la disuasión fallase, de manera de controlar las escaladas o terminar las hostilidades de manera favorable a Estados Unidos y sus aliados, destruyendo o neutralizando la capacidad guerrera del enemigo.

La posición de contrafuerza aparentemente ha sido la tónica también durante la primera administración de Reagan. Fundamenta el aserto el hecho que otorga una superior verosimilitud a la decisión de ampliar el despliegue de fuerzas en sectores cercanos a los blancos estratégicos en la Unión Soviética. Concretamente, así debe entenderse la instalación de misiles Crucero y Pershing en varios países aliados de Estados Unidos en Europa.

Hemos desarrollado brevemente las distintas y principales posiciones estratégicas norteamericanas de los últimos treinta años. Indudablemente han existido otras tendencias minoritarias, las que más o menos, se acercan a una u otra de las narradas brevemente.

La estrategia militar norteamericana, no obstante, ha experimentado en los últimos cinco años un vuelco fundamental. Se trata ahora de crear elementos, armas e ingenios que puedan impedir el ingreso a las zonas críticas norteamericanas (urbes, complejos industriales, recursos económicos, etc.) del poder nuclear soviético mediante su destrucción temprana en el espacio. Periodísticamente se le ha llamado "La guerra de las galaxias".

Fue en marzo de 1983 cuando el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, anunció bajo el nombre de Strategic Defensive Initiative (SDI) el inicio de los estudios científicos y técnicos tendientes a crear un "paraguas espacial" que impida, dentro del espacio aéreo de los Estados Unidos, el ingreso de misiles atómicos u otros armamentos nucleares.

Uno de los primeros efectos del anuncio hecho por Reagan, sobre la SDI, fue precisamente impulsar a la Unión Soviética a retornar a la mesa de negociaciones sobre desarme en Ginebra, las que habían sido suspendidas unilateralmente por los soviéticos cuando Estados Unidos inició el emplazamiento de los misiles norteamericanos de alcance medio. Paradójicamente, la condición puesta por la URSS para reanudar las conversaciones de Ginebra fue el retiro de dichos misiles, sin embargo el anuncio del proyecto SDI fue superior y merced a él han vuelto a conversar.

Por ahora no hay armas espaciales operativas, excepto vehículos no tripulados que realizan funciones de reconocimiento, comunicaciones y, en general, de inteligencia militar. El dominio del espacio le puede dar ventajas militares decisivas a quien lo posea —EE.UU. o URSS— para fines militares.

Los vehículos militares podrían facilitar las advertencias, el reconocimiento (de aquí se derivaría la inteligencia), las comunicaciones, el mando y control de las fuerzas y la

capacidad de interceptar los ataques militares en el espacio mismo, evitando la destrucción de la superficie de la tierra.

La prensa norteamericana, el 23 de enero del presente año, anunciaba, en defensa de una mal entendida libertad de prensa, que el transbordador espacial "Discovery" lanzaría un "satélite espía" que orbitaría la Tierra a unos 35.500 kilómetros sobre el Ecuador para lograr captar señales soviéticas de inteligencia, relacionadas con las pruebas de misiles de la Unión Soviética.

El inicio de los estudios de la Iniciativa de Defensa Estratégica, según Reagan, es indispensable para garantizar que no habrá una guerra nuclear, puesto que elimina la efectividad de los misiles balísticos con carga atómica.

Aun cuando no está claro ninguno de los aspectos técnicos básicos del SDI, es decir, si su basamento será el rayo láser o partículas neutras, o si serán emplazadas en tierra o en estaciones orbitales, en fin, aspectos que sólo un reducido grupo de científicos y técnicos conoce o llegará a determinar, la importancia de este nuevo concepto de estrategia defensiva implica la incorporación de nuevos elementos de disuasión.

Estados Unidos no descarta el uso de armas nucleares para defenderse de las cabezas nucleares soviéticas, las que están establecidas no funcionan óptimamente en el espacio, sin embargo elimina la preocupación de quienes visualizan un carácter inmoral y vengativo en el enfrentamiento nuclear, puesto que mediante la SDI se ofrece no sólo al pueblo de Estados Unidos, sino igualmente a los aliados occidentales de Europa la posibilidad de ampararse en el "paraguas" protector.

El proyecto "guerra de las galaxias" perpetúa la disuasión y elimina la posibilidad del primer ataque, por cuanto los soviéticos no tendrían la posibilidad de saber cuán efectivo va a ser hasta que intenten penetrarlo, además no pueden tener conocimiento, en el evento que el SDI no fuese un ciento por ciento efectivo, de cuáles de las cabezas nucleares enviadas contra Occidente van o podrían ser interceptadas, además para los soviéticos preparar contra medidas efectivas les llevaría varios años y mucho dinero.

Por lo demás consideramos que un sistema defensivo, de la envergadura y tecnicismo como el analizado, no requiere ser perfecto para ser efectivo, ya que siendo su objetivo la disuasión, colabora en fortalecer ésta, ya que hará tan dudosos los resultados de un ataque que iniciarlo se hace muy difícil.

Ahora bien, independiente de la perfección plena del proyecto SDI, no debemos olvidar que para Occidente, éste no es el único recurso. Estados Unidos maneja, como claro debe estar para el lector, toda la gama de armas nucleares de ataque, y mediante la Estrategia de la Limitación de Daños cuenta con refugios atómicos de importancia en sus principales ciudades, elementos que, unidos al sistema defensivo en comento, brindan, obviamente, un margen de interesante disuasión frente al poderío nuclear soviético.

Ante este nuevo concepto, a la humanidad sólo le resta esperar que la disuasión que la SDI otorga sea ya no finita, sino infinita, aun cuando sabemos por tradición histórica que los elementos e ingenios bélicos, tanto de ataque como de defensa, llevan paralelamente el desarrollo inmediato de otros ingenios más sofisticados y cuyo destino es precisamente neutralizar lo que podría ser calificado de la “última novedad” en armas o sistemas defensivos. Hoy esta última novedad se llama Iniciativa de Defensa Estratégica, mañana puede ser otra.

LAS SERVIDUMBRES DEL TRATADO DE 1929

Francisco García-Huidobro González

Capitán de Navío, Oficial de Estado
Mayor, Miembro Titular del Instituto
Geopolítico de Chile.

Ref.: Tratado de 1904 con Bolivia
Tratado de 1929 con Perú.

Los años tienden a hacernos olvidar las razones que tuvieron nuestros abuelos para hacer determinadas cosas.

Los años tienden también a hacernos olvidar no sólo la acepción o significado de las palabras, sino también el exacto sentido, significado y alcance que tienen éstas dentro del contexto de una frase de un tratado.

Sirvan estas líneas para recordar cómo se gestaron y qué alcance tienen las servidumbres que estableció Chile en beneficio del Perú en el Tratado de 1929.

En el Tratado de Lima de 1929 Chile estableció determinadas servidumbres en favor del Perú en tres de sus artículos, el 2º, el 5º y el 7º.

El artículo 2º expresa lo siguiente:

“El territorio de Tacna y Arica será dividido en dos partes. Tacna para el Perú y Arica para Chile. La línea divisoria entre dichas dos partes, y, en consecuencia, la frontera entre los territorios de Chile y el Perú, partirá de un punto de la costa que se denominará “Concordia”, distante diez kilómetros al norte del puente del río Lluta, para seguir hacia el oriente paralela a la vía de la sección chilena del ferrocarril de Arica a La Paz y distante diez kilómetros de ella, con las inflexiones necesarias para utilizar la demarcación, los accidentes geográficos cercanos que permitan dejar en territorio chileno las azufreras del Tacora y

sus dependencias, pasando luego por el centro de la Laguna Blanca, en forma que una de sus partes quede en Chile y la otra en el Perú. Chile cede, a perpetuidad, a favor del Perú, todos sus derechos sobre los canales Uchusuma y del Mauri, llamado también Azucarero, sin perjuicio de la soberanía que le corresponderá ejercer sobre la parte de dichos acueductos que queden en territorio chileno después de trazada la línea divisoria a que se refiere el presente artículo. Respecto de ambos canales, Chile constituye, en la parte que atraviesan su territorio, el más amplio derecho de servidumbre a perpetuidad en favor del Perú. Tal servidumbre corresponde el derecho de ampliar los canales actuales, modificar el curso de ellos y recoger todas las aguas captables en su trayecto por territorio chileno, salvo las aguas que actualmente caen al río Lluta y las que sirven a las azufreras del Tacora”.

Vemos pues que es el mismo artículo el que expresa claramente en qué consiste esta servidumbre al expresar:

Tal servidumbre comprende el derecho de ampliar los canales actuales, modificar el curso de ellos y recoger todas las aguas captables en territorio chileno, salvo las aguas que actualmente caen (1929) en el río Lluta y las que sirven a las azufreras del Tacora.

El Art. 7º expresa lo siguiente:

“Los Gobiernos de Chile y del Perú respetarán los derechos privados, legalmente adquiridos en los territorios que queden bajo sus respectivas soberanías, entre los que figuran la concesión otorgada por el Gobierno del Perú a la Empresa del Ferrocarril de Arica a Tacna en 1852 conforme a la cual dicho ferrocarril al término del contrato pasará a ser propiedad del Perú.

Sin perjuicio de la soberanía que le corresponde ejercer, Chile constituye a perpetuidad, *en la parte* que la línea atraviesa su territorio, el derecho más amplio de servidumbre en favor del Perú”.

Vemos en este artículo que a diferencia de la servidumbre que se establece en el artículo 2º, en la cual el Perú puede ampliar los canales actuales y modificar su curso, en este caso la servidumbre establece claramente que ésta se establece en la parte que la línea atraviesa el territorio chileno en 1929, no existiendo autorización para ampliarla ni modificar su curso.

El artículo 5º expresa lo siguiente:

“Para el servicio del Perú, el Gobierno de Chile construirá a su costo, dentro de los 1.575 metros de la bahía de Arica, un malecón de atraque para vapores de calado, un edificio para la Agencia Aduanera y una estación terminal para el ferrocarril de Tacna, establecimientos y zonas donde el comercio de tránsito del Perú gozará de la independencia propia del más amplio puerto libre”.

Art. 2º del protocolo

“Las facilidades de puerto que el Tratado acuerda al Perú consistirán en el más absoluto libre tránsito de personas, mercaderías y armamentos al territorio peruano y desde éste al territorio chileno.

Las operaciones de embarque y de desembarque se efectuarán, *mientras* se construyen y terminan las obras indicadas en el artículo 5º del Tratado, por el recinto del muelle del ferrocarril de Arica a La Paz reservado al servicio del Ferrocarril de Arica a La Paz”.

Vemos pues que al igual que en los artículos anteriores, este artículo 5º y el correspondiente artículo 2º en el Protocolo, establecen una servidumbre para el *comercio de tránsito* y expresan claramente cuál es esta servidumbre.

No obstante lo anterior y dado que en estos momentos hay conversaciones para finiquitar todo lo pendiente, nos parece de interés recordar cómo se gestó el artículo 5º que comentamos, lo que haremos en forma muy resumida para conocimiento de todos.

La libertad de tránsito por Arica para *el comercio de tránsito* del Perú fue ofrecida por Chile *para no tener al sur de la línea de la concordia autoridades peruanas operando un puerto*.

Lo anterior por cuanto en la época Tacna recibía por mar, vía Arica, parte de sus abastecimientos y el Presidente del Perú había solicitado, dentro de las negociaciones que se efectuaban, que Chile construyera este puerto al norte de Arica.

Los documentos más relevantes sobre este puerto son los siguientes:

TELEX N° 32 DE FECHA 19 DE NOVIEMBRE DE 1928

“Ofrecer al señor Presidente del Perú un malecón dentro del Puerto de Arica en el cual el comercio de tránsito del Perú *tendría las mismas facilidades que las otorgadas por los arts. 6 y 7 del Tratado de Paz con Bolivia, pudiendo por tanto establecer su Agencia Aduanera propia para fiscalizar las mercaderías en tránsito a su territorio*”.

El Perú inicialmente no aceptó la proposición anterior, insistiendo en que Chile le construyera un puerto para Tacna al norte de Arica, petición que trajo lo que se denominó “el Debate Portuario de 1929”, que se realizó entre los ingenieros norteamericanos que expresaban que se podía construir un puerto en el río San José y los ingenieros chilenos que estimaban lo contrario, indicando “las yaradas como el punto más adecuado”.

TELEX DE FECHA 8 DE ABRIL DE 1929

“Expresar Presidente Leguía lo que sigue:

- a) Que deseamos abrir propuestas públicas para el puerto en Las Yaradas.
- b) Que si prefiere que su Gobierno construya el puerto, no hay inconveniente en girarle los seis millones de dólares.
- c) Que no se puede abrir discusión sobre la frontera.
- d) Que en el Morro se levantará a iniciativa de Chile un monumento...
- e) Que en caso de construirse un puerto, éste llevaría el nombre de Leguía, pero que insistimos en que salga por Arica *en la forma ya ofrecida*”.

CARTA DEL 11 DE ABRIL DE 1929

“La construcción de un puerto vecino o lejano en Arica, para el Perú, me tiene mortificado. Debemos luchar hasta el último momento por evitarlo. Hace dos días le envié un cablegrama N° 78 allanándonos a construirlo en Las Yaradas como máxima concesión ante la posibilidad de que esta exigencia del Pte. Leguía, que usted considera inquebrantable, nos lleve al fracaso si no se satisface su aspiración”.

“De todos modos hay que combatir este propósito hasta el último instante, debemos aspirar a que en Arica se den la mano, fraternalmente, Chile, Perú y Bolivia a la sombra de nuestra bandera. Para ello se construiría un puerto moderno, amplio, y todo el dinero que se invierta será poco si logramos un propósito semejante. Arica, en nuestras manos, *sin puerto peruano* sobre sus narices, es el mejor baluarte de la paz”.

“Hay que luchar, don Emiliano, hasta el final. Arica puede ser en el futuro un puerto libre y como tal su porvenir es inmenso. Ayer he tenido una larga conversación con el embajador Elguera. Le he explicado, hasta en sus detalles, el problema y me ha prometido escribir al Presidente Leguía sin pérdida de tiempo. Si Ud. se emplea a fondo no seremos derrotados y evitaremos la muerte de Arica. ¿Qué ganamos con quedarnos con el puerto si va a morir en nuestras manos?”.

CARTA DEL 14 DE ABRIL DE 1929

“No puede Ud. imaginarse los miles de comentarios que se hacen con relación al puerto que Chile debe construir al Perú. Este asunto me deja con frecuencia sin dormir. Todos desean que esté lo más lejos posible de Arica, y yo quiero que no esté en ninguna parte. Aceptar el puerto a 1.500 metros, a 3.000 y aun a 10.000, es algo que, en el fondo, hiere la soberanía chilena en Arica, y tiene, además, el agravante de que si llegamos a conceder a Leguía un puerto en las vecindades del nuestro, lo construirá sin duda alguna, en cambio, si lo alejamos de Arica posiblemente no lo hará porque ya no tiene el mismo interés para él.

Faltan, a mi juicio, pocos sinsabores más que sufrir, y ya que Ud. ha tenido la energía y la bondad de acompañarme en la jornada, no le será tan duro recorrer conmigo los últimos tramos que nos separan de la meta. Estoy cierto que su elevado criterio y su constante patriotismo habrán de dictarle una contestación favorable al indispensable sacrificio que solicito de Ud.”.

JUICIO SOBRE LOS PELIGROS DE DAR UN PUERTO AL PERU AL NORTE DE ARICA.

Pág.: 297 del libro escrito por el Canciller de la época, Don Conrado Ríos Gallardo.

“La negativa para aceptar el puerto en el río San José se mantuvo a riesgo de afrontar todas las consecuencias e incluso el fracaso de la negociación. El problema no era para menos. Los ingenieros señores Rubén Dávila Izquierdo, Jorge Lira y Gustavo Quesada Acharán, profesionales que constituían el cerebro pensante y ejecutivo de la Comisión de Puertos, organismo que tenía a su cargo proyectarlos y construirlos en el país, consideraban que la aceptación de una fórmula de tal naturaleza constituía la liquidación total de Arica y que el puerto en Las Yaradas involucraba un enorme peligro, aunque estuviera a mucho mayor distancia, porque cualquiera que se alzara en la costa ariqueña o tacneña era un adversario en potencia del nuestro. Así pensaba igualmente el gobierno y los Estados Mayores del Ejército y la Marina, que emitieron su opinión en significativos informes. Consecuencia: había que rechazar sin vacilar el puerto en el río San José, aun cuando no se suscribiera el tratado y procurar después por todos los medios de evitar el segundo, aunque para ello fuera menester cancelar una suma alzada de dólares¹”.

¹No deja de ser extraño que después de estos antecedentes, que se encuentran en los archivos de nuestra cancillería, en el año 1949 se hubiese pensado en la posibilidad de construir un puerto en la costa ariqueña para Bolivia a cambio del aprovechamiento hipotético de las aguas del Titicaca, propiedad del Perú y Bolivia, países que de acuerdo con los pactos de 1957 trataran ahora de utilizarlas con fines industriales y de regadío. Ahora bien, ¿dónde y en qué punto del departamento de Arica puede construirse ese soñado puerto? Desde el Morro a la Línea de la Concordia, hacia el Norte, su playa tiene una extensión de 16 kilómetros y en esta extensión no existe ningún sitio libre de los embates de mar, salvo la bahía de Arica que tiene poco más de kilómetro y medio. No es sensato tampoco pensar en construirlo desde el Morro hacia el Sur, porque en este caso se rompería la continuidad del territorio nacional. Un puerto artificial son decenas de millones de dólares de desembolso y su mantención sumas que escapan a las posibilidades del erario boliviano. Una inversión semejante no la justifican las casi 70.000 toneladas que el Altiplano moviliza hoy por Arica². Para que el puerto no deje pérdidas y su explotación sea comercial se requieren como un mínimum 400.000 toneladas. Esta es precisamente una de las causas por las cuales hasta el presente no se han realizado las obras marítimas de Arica, que actualmente moviliza un total vecino a las 130.000 toneladas, obras estipuladas en el Tratado de Lima y que se proyectaron antes de su firma.

²Año 1959.

PERU ACCEDE A RECIBIR SEIS MILLONES DE DOLARES PARA NO CONSTRUIR EL PUERTO AL NORTE DE ARICA

— El día 16 de abril de 1929 el Presidente Leguía llamó al Embajador de Chile y le expresó lo siguiente:

“Como no estoy de acuerdo con Ud. sobre la *posibilidad* de construir un puerto eficiente y seguro en Las Yaradas, y tomando en consideración la observación que Ud. me ha hecho sobre la desproporción que existe entre el costo de ese puerto y su rendimiento, he creído más conveniente volver sobre una de las proposiciones que Ud. me ha hecho en el curso de esta negociación y le propongo en definitiva lo siguiente: acepto lo contenido en la proposición primera del memorándum que Ud. me entregó en días pasados, o sea, la construcción al Perú, dentro de los 1.575 metros de la bahía de Arica, de un malecón, un edificio para su aduana y una estación para el ferrocarril de Arica a Tacna, todo construido por cuenta de Chile, y donde gozaría de la más completa independencia dentro del más amplio puerto libre, y además la entrega de seis millones en vez de dos millones de dólares”.

Estuvo a continuación en perfecto acuerdo en que la línea divisoria partiera de un punto de la costa a diez kilómetros de Arica, en dirección paralela a la vía del ferrocarril a La Paz hasta el kilómetro 160, desde éste al 190 se estrecharía en forma que quedara en territorio peruano el curso de los canales Uchusama, Aguada y Laguna Blanca, que forman parte de la dotación de agua de Tacna. En relación con el compromiso de no construir nuevos ferrocarriles, estimaba que si Tacna saldría por Arica era preferible no tomar acuerdo que podría ser considerado como una limitación de soberanía, *y respecto al compromiso de no ceder parte del territorio a otro prefería que no se consignase en el tratado “para evitar suspicacias de Bolivia, pero que si nosotros insistíamos él lo aceptaría”*.

El día 27 de abril, entre otros aspectos, el Presidente Leguía solicitó que se consignaran 100 metros a la redonda para futuras ampliaciones de los servicios que daría Chile al Perú en el muelle.

En respuesta a esta petición, nuestra cancillería respondió lo siguiente:

“Es preferible no hacer el agregado que solicita, por cuanto es materialmente imposible accederse a lo solicitado, ya que el molo que se construirá para servir al Perú parte casi al frente de los edificios y estación del ferrocarril de Arica a La Paz”.

También cuando se redactó este artículo, el Presidente Leguía insinuó que se dijera *grandes vapores*, a lo que se le respondió que una expresión semejante no tenía límites de suerte, que se acordó la frase *vapores de calado*.

En relación a los establecimientos destinados al comercio del Perú, solicitó la siguiente definición:

Establecimientos y zonas donde el *comercio de tránsito del Perú* gozará de *absoluta*

independencia dentro del más amplio puerto libre, a lo que se le respondió que la palabra *absoluta* no era conveniente, ya que el Perú no podía dejar de reconocer que sin ánimo de restringir esa independencia nuestras leyes estarían siempre allí vigentes.

El Presidente del Perú aceptó de buen grado estas supreciones, pues reconoció que con el tiempo podrían dar motivo de desinteligencias.

En todo caso, se le hizo presente que las facilidades serían iguales a las dadas a Bolivia en el Tratado de 1904 art. VI y VII; Tratado que era de conocimiento mundial y evidentemente había sido objeto de detenido estudio en la Cancillería Peruana.

TRATADO DE 1904 ART. VI

“La República de Chile reconoce a favor de Bolivia, a perpetuidad, el más amplio y libre derecho de tránsito comercial por su territorio y puertos del Pacífico”.

TRATADO DE 1904 ART. VII

“La República de Bolivia tendrá el derecho de construir agencias aduaneras en los puertos que designe para hacer su comercio”.

Por ahora señala, por tales puertos habilitados para su comercio, los de Antofagasta y Arica.

Las Agencias cuidarán de que las mercaderías destinadas en tránsito se dirijan del muelle a la estación del ferrocarril y se carguen y transporten hasta la Aduana de Bolivia en vagones cerrados, sellados con guías que indiquen el número de bultos, peso y marca, número y contenido, que serán canjeados en tornaguías.

La verdad es que el Gobierno del General Ibáñez en 1929, con toda la experiencia ya obtenida en lo que iba corrido de vigencia del Tratado de 1904 (25 años), sabía perfectamente que las cláusulas VI y VII funcionaban sin perjuicio para nadie y con gran beneficio para Bolivia.

Por lo anterior, Chile se jugó para no construir el puerto en el río San José ni en Las Yaradas ofreciendo a cambio seis millones de dólares y un mecanismo de libertad para el comercio absolutamente probado.

ALCANCE DEL TERMINO: EL MAS AMPLIO PUERTO LIBRE

Conrado Ríos G., en su libro “Los Pactos de 1929”, escrito en 1959, señala en relación con el alcance del término: *El más amplio puerto libre*, que nuestra cancillería por télex N° 110, de fecha 28 de abril de 1929, expresó lo siguiente a nuestro embajador en el Perú.

“En lo que respecta al término del “más amplio puerto libre”, es necesario, para evitar malas inteligencias posteriores, dejar establecido qué facilidades acordadas al Perú serán todo lo amplias posibles, pero sin perjuicio del ejercicio de nuestra soberanía, o sea, un régimen análogo al que existe actualmente para el tránsito de Bolivia. Si es necesario puede US. convenir en qué facilidades ofrecidas serán aún mayores que las de Bolivia, ya que incluirá libre tránsito hasta de armamento”.

Con todo, el embajador Figueroa, antes de mantener una nueva entrevista con el Presidente Leguía, solicitó por cablegrama N° 115, de fecha 29 de abril, que se le indicara taxativamente cuál era el régimen que existía en Arica para Bolivia, a lo cual se respondió:

“El Tratado de 1904 reservó a Bolivia el más amplio tráfico comercial por Arica y con derecho a establecer aduana propia y sin otra fiscalización chilena que el régimen de las guías de tránsito, o sea, una especie de certificado que queda en aduana chilena como simple constancia de lo que va en tránsito, sin que la autoridad chilena tenga nada que ver e intervenir en lo que pasa con destino a Bolivia.

Las condiciones que ofrecemos al Perú son superiores, ya que ni siquiera limitamos el tráfico de armas, lo cual no ocurre con Bolivia, pues sólo se le reconoce amplio tránsito comercial. Hace dos meses concedimos, como US. sabe, permiso especial para que Bolivia pase su armamento por Arica y esto demuestra que no tiene el derecho que estamos dispuestos a conceder al Perú”.

El embajador Figueroa explicó en la entrevista sostenida a mediodía del 30 de abril al Presidente Leguía, de acuerdo con los despachos transcritos, la interpretación y el alcance que su gobierno daba al término el “más amplio puerto libre” sin que el Mandatario formulara ninguna observación, lo que puso en conocimiento de la cancillería por cablegrama N° 116 de esa misma fecha. Después de una serie de nuevos cambios de ideas, de pequeñas rectificaciones, los gobiernos quedaron en perfecto acuerdo sobre cada uno de los puntos que contendría el memorándum que se elevaría al Presidente Hoover, el cual, salvo las modificaciones y agregados ya expuestos, era en sus líneas substanciales el mismo que los aviadores españoles habían llevado a Lima. La cancillería de La Moneda quedó a cargo de la redacción del texto definitivo y éste fue remitido al embajador Figueroa por cablegrama N° 116, despachado el 30 de abril de 1929.

Con lo expuesto hasta aquí puede expresarse que el Tratado de 1929 y su Protocolo sólo tienen una sola interpretación, que nace de su letra y de los antecedentes oficiales sobre la materia. No cabe pues salirse de ella por cuanto esto significa una clara modificación al Tratado, la que puede traer insospechadas consecuencias.

QUE PUEDE CHILE SIN MODIFICAR EL TRATADO DE 1929 DAR O NO DAR AL PERU EN ARICA

Para establecer lo anterior, nada parece más apropiado que referirse a lo que expresa el

propio canciller de la época en su libro “Chile y Perú, los pactos de 1929” pág. N° 347. Año 1959.

CHILE Y PERU EN EL PUERTO DE ARICA

Es ésta una cuestión de importancia y que interesa dilucidar a la luz de los antecedentes de la negociación. Cada artículo de un tratado tiene su historia fidedigna y a esa fuente inobjetable debe recurrirse para evitar interpretaciones erróneas. A este respecto es conveniente evocar la opinión del tratadista Martens sobre la inteligencia de los pactos internacionales, pues afirma:

“Todos los convenios internacionales deben ser interpretados “bona fide”. Es de suponer siempre que los Estados que han firmado las convenciones han tenido en cuenta su ejecución concienzuda. Los mejores intérpretes son los mismos firmantes”.

En páginas anteriores he comprobado que el Gobierno de Chile, al conceder al del Perú en la bahía de Arica “la independencia propia del más amplio puerto libre”, definió con absoluta claridad y precisión cuál era el alcance de la concesión que se otorgaba por medio de los cablegramas N° 110 y N° 113, del 28 y 29 de abril de 1929, respectivamente. En el primero se dijo que esas facilidades “serán todo lo amplias posibles, pero sin perjuicio del ejercicio de nuestra soberanía, o sea, un régimen análogo al que existe actualmente para el tráfico de Bolivia”. En el segundo se explicó en qué consistía este tránsito y cuál era la fiscalización que Chile ejercía sobre él. El embajador Figueroa, por encargo especial de la cancillería, impuso al Presidente Leguía de lo que antecede y el Mandatario nada objetó sobre el particular, lo que fue puesto en nuestro conocimiento por cablegrama N° 116, del 30 de abril.

Ahora bien, en el Protocolo Complementario, en su artículo 2°, se estipuló: “Las facilidades de puerto que el Tratado, en su artículo 5°, acuerda al Perú, consistirán en el más absoluto libre tránsito de personas, mercaderías y armamentos al territorio peruano, y desde éste a través del territorio chileno”. Tenemos, entonces, que en el artículo 5° del Tratado se concedió al Perú un derecho y en el artículo 2° del Protocolo se definió con precisión la naturaleza de ese derecho: “libre tránsito de personas, mercaderías y armamentos”. En el mismo artículo 5° se estipuló que para realizar estas operaciones de embarque y desembarque Chile construiría a su costo dentro de la bahía de Arica un malecón de atraque para vapores de calado, un edificio para la agencia aduanera y una estación terminal para el ferrocarril a Tacna; establecimientos y zonas en donde el comercio de tránsito al Perú gozará de la independencia propia del más amplio puerto libre. Nótese bien que se trata del *comercio de tránsito* y que no se contrae ninguna otra obligación.

La lectura del articulado indica que todas las construcciones son chilenas y *son USADAS*, el muelle por los vapores de calado, el edificio por la agencia aduanera y la estación por el ferrocarril peruano.

Quién USA el muelle son los buques.

Quién USA la estación es el ferrocarril.

Quién USA el edificio es la agencia aduanera.

Tenemos entonces que el malecón se construye para que los vapores de calado que conducen el comercio de tránsito del Perú y que recalen en Arica tengan mayores facilidades de atraque que el resto de las naves del mundo, que ante un atochamiento portuario podrían encontrar todos los sitios del puerto de Arica ocupados, y que las facilidades que se otorgan, como asimismo la discriminación sobre las mercaderías a las que se le otorga, son hechas como en cualquier otro muelle por funcionarios, ya sean éstos de Emporchi, Aduana, Servicio Agrícola Ganadero, Policía Internacional, etc.

Otorgar facilidades no significa el vacío de autoridades chilenas, significa que las autoridades chilenas otorgan facilidades.

Concebir o interpretar otra cosa es absolutamente imposible a la letra del Tratado y lo que es más grave a la luz de todos los antecedentes que hemos expuesto.

Lo que expresan los artículos VI y VII del Tratado con Bolivia ya lo reprodujimos y esas son exactamente las franquicias que se le concedieron al Perú en 1929. Más el tránsito de Armamentos, el que fue especialmente estipulado.

En la historia de la negociación con el Perú, en los antecedentes de las estipulaciones citadas, no existe un solo documento por el cual Chile se haya comprometido a algo más de lo que explícitamente se pactó. Podrán en el porvenir ampliarse o no las obligaciones actuales, de acuerdo con la evolución del Derecho Internacional, pero esa gestión ya no será de responsabilidad de los negociadores de 1929, como todas las nuevas franquicias concedidas a Bolivia en los últimos cincuenta años no son de la incumbencia de los negociadores de 1904.

¿DE QUE TIPO SON LAS SERVIDUMBRES OTORGADAS A BOLIVIA Y EL PERU?

“Los tratados de paz, los tratados de cesión de territorio, contienen, con frecuencia, las cláusulas constitutivas de una servidumbre. Ellas son: “in non faciendo”, negativas, que impiden al Estado sometido ejercer su poder territorial en toda su extensión; o “in faciendo”, positivas, que obligan al Estado sometido a tolerar sobre su propio territorio la acción de otro Estado. Abstenerse o soportar, tal es la acción que la servidumbre ejerce sobre la soberanía del Estado”³.

³Feuchille: *Traite de Droit International Public*, tomo 1. Primera parte, pág. 67.

Las servidumbres que Chile concedió a Bolivia en 1904 y al Perú en 1929 son “in non faciendo”, negativas, porque ninguno de los dos países puede ejecutar acto alguno contrario a nuestra soberanía, como sería, por ejemplo, establecer guarniciones militares, bases navales, construir fortificaciones, caminos estratégicos, mantener policía, fijar impuestos de aduana, cobrar derecho a los buques mercantes, reglamentar el cabotaje, explotar riquezas, imponer sus leyes, etc., en el territorio en que se les concedió sus respectivas servidumbres. Estas obligaciones, por lo demás quedan cuando ellas se otorgan especialmente pactadas, como ocurrió en el caso de la soberanía en las aguas del Estrecho de Magallanes, que está restringida en cumplimiento del artículo 5° del Tratado de Límites chileno-argentino, de 1881, que estipula: “El Estrecho de Magallanes queda neutralizado a perpetuidad y asegurada su libre navegación para las banderas de todas las naciones”, y añade: “en el interés de asegurar esta libertad y neutralidad no se construirán en las costas fortificaciones ni defensas militares que puedan contrariar este propósito”.

Los tratados suscritos con Bolivia y Perú, el primero hace más de cincuenta años y el segundo cerca de treinta, confirman que sus servidumbres son negativas. Se han limitado ambos a ejercer sus respectivos derechos: libre tránsito de personas, mercaderías y armamentos.

Con todo, veremos que el Gobierno de Chile en ningún momento dejó de vigilar el ejercicio de su soberanía sobre el departamento ariqueño, como lo comprueban los antecedentes que paso a exponer. Desde luego, al establecerse por el artículo 2° del Tratado la servidumbre en favor del Perú en los canales Uchusuma y Mauri, se estipuló expresamente: “sin perjuicio de la soberanía que le corresponderá ejercer sobre la parte de dichos acueductos que quedan en territorio chileno, después de trazada la línea divisoria a que se refiere el presente artículo”. Es útil recordar que el Uchusuma nace en la cordillera del Barroso, en el departamento de Tarata, que fue entregado al Perú en 1925 por fallo del Presidente de los Estados Unidos; y el Mauri tiene su origen en Moquegua, departamento peruano, y que ambos riachuelos, de escasas aguas, sólo pueden emplearse en el regadío de Tacna. La entrega de estos canales y la servidumbre establecida permitió a Chile retener en su poder las valiosas azufreras del Tacora, con su ramal ferroviario y dividir la Laguna Blanca en dos porciones iguales. Al determinarse, por otra parte, que la línea del ferrocarril de Arica a Tacna pasaría al término de la concesión a ser propiedad del Perú, se convino: “sin perjuicio de la soberanía que le corresponde ejercer, Chile constituye a perpetuidad, en la parte que la línea atraviesa su territorio, el derecho más amplio de servidumbre en favor del Perú”. Tenemos que en este caso, como en el anterior, se puso a salvo el principio de la soberanía, lo que viene a confirmar que cada una de las servidumbres concedidas al Perú son de carácter exclusivamente negativo.

Continuemos ahondando en esta sensible cuestión de la soberanía y que para todos suele ser como una especie de espina punzante. Al final del artículo 3° del Protocolo Complementario se establecía: “El Morro de Arica será desartillado y el Gobierno de Chile construirá a su costo el monumento convenido en el artículo 10 del Tratado”. Pues bien, el Presidente Leguía propuso agregar a continuación: “sobre el que flamearán juntas las banderas del Perú

y Chile". Al informar el embajador Figueroa sobre este inesperado agregado que comprometía la soberanía, lo hizo en los siguientes términos:

"... le manifesté lo inadmisibile de este último pedido, el que no me atrevía siquiera a transmitir, y me contestó: "Le pido hacerlo de todos modos porque yo no veo en esto sino una manifestación de nuestra estrecha conformidad". Sólo accediendo a este pedido es que lo hago, después de haber rechazado de plano dicha proposición⁴".

La respuesta a esta solicitud presidencial fue precisa y creo conveniente transcribirla:

"Respecto a las banderas en el Morro no puedo aceptarlo porque ello importaría enormes consecuencias para la buena marcha del Tratado en el Congreso y la opinión pública creería que habíamos ocultado hasta última hora este punto que considero inadmisibile y que jamás discutimos. Estimo que con el monumento está solucionada la situación. No podemos, por tanto, ni discutir este punto"⁵.

Los antecedentes expuestos demuestran que el Gobierno veló en todo momento por el pleno ejercicio de su soberanía sobre el departamento de Arica, territorio que quedó sometido a las autoridades y a las leyes de la República.

A LA LUZ DE LO EXPUESTO EN LOS ARTICULOS VI Y VII DEL TRATADO DE 1904 CON BOLIVIA Y LO EXPUESTO EN LOS ARTICULOS 5º Y 2º DEL TRATADO DE 1929 Y SU PROTOCOLO ¿EXISTE ALGUNA DIFERENCIA?

Antes vimos que el sujeto de las servidumbres, que establecen estos artículos, es el mismo, con una pequeña diferencia ampliada en el Protocolo del Tratado de 1929. "El Comercio de Tránsito".

En el caso de Bolivia, inicialmente fue el comercio de tránsito *comercial*.

En el caso de Perú, desde el primer momento incluyó el tránsito de armamentos.

En el caso de Bolivia, es este país el que construye su aduana a su propio costo.

No construye estación de ferrocarril porque no lo tiene.

Chile no construye muelle especial en donde naves que transporten comercio tienen preferencias.

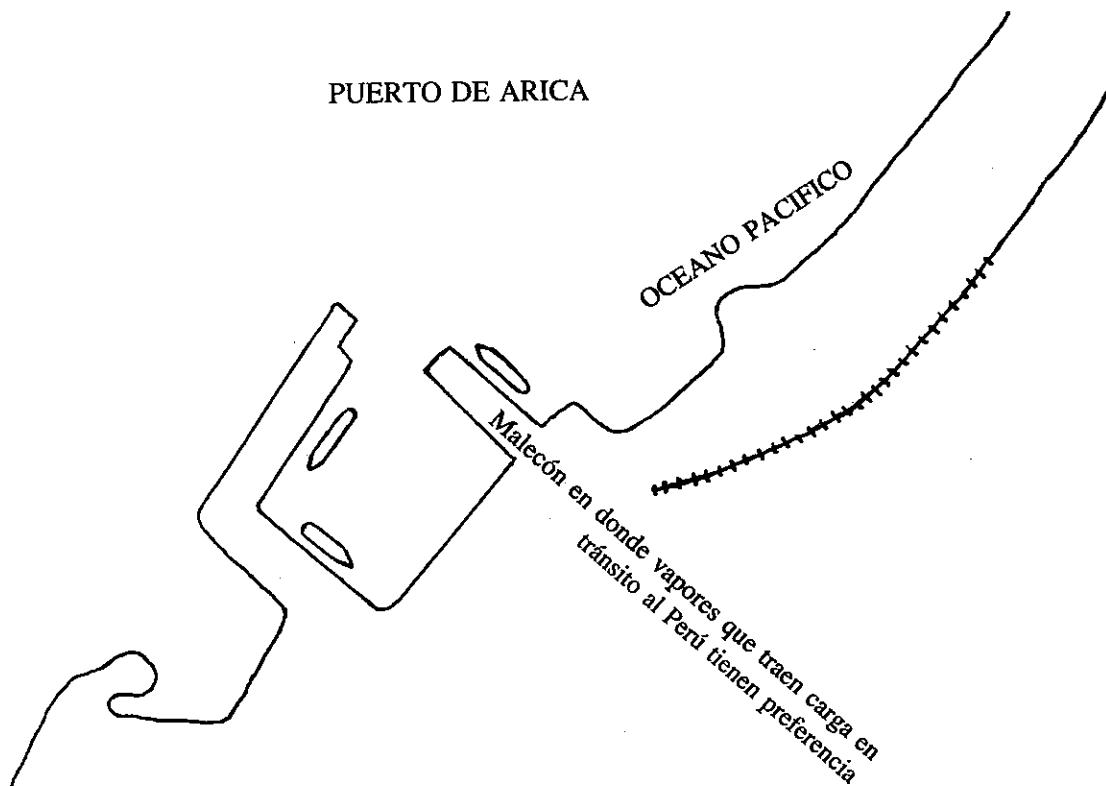
⁴Cablegrama confidencial N° 169, mayo 27 de 1929.

⁵Los Pactos de 1929 por Conrado Ríos G.

En el caso de Perú, Chile construye *a su costo* el edificio para la aduana y el edificio para la estación, y además construye un malecón en donde las naves peruanas tienen prioridad para atracar.

El malecón hasta la fecha no se ha construido totalmente, por cuanto el volumen del comercio de tránsito para el Perú no lo requiere y éste es mejor atendido en cualquier sitio del puerto de Arica.

A mayor claridad de lo expuesto podemos expresar que no existe nave en el mundo que traiga carga para un sólo país, de suerte que no es concebible que una nave atraque en cualquier sitio del puerto de Arica para descargar la carga que trae para Chile y para Bolivia y posteriormente *se mueva* al sitio del malecón de atraque especial para descargar la carga para Perú (Ver gráfico). ¿Cuánto costará este movimiento? No terminar el muelle especial o no construirlo era beneficio sólo para el Perú, por cuanto al tenor literal de lo que dice el Artículo 2º del Protocolo al Tratado de 1929, que expresa en su parte pertinente: “Mientras se construyen y terminan las obras...”, debería entenderse que una vez terminado el malecón especial cesa su garantía actual de poder emplear cualquier sitio del puerto para desembarcar *su comercio de tránsito*.



Lo expuesto, agregado a la realidad de que una cláusula de beneficio no debería convertirse por cambios en la situación en una cláusula de perjuicio, nos hace pensar que lo más conveniente para el Perú en relación con los asuntos pendientes del Tratado sería llegar al acuerdo con Chile en el sentido que la situación actual satisface plenamente lo acordado en el Tratado en relación con las facilidades de puerto pactadas.

Al respecto debemos recordar una vez más que cuando se firmó el Tratado en 1929 Tacna recibía su abastecimiento desde el Sur vía Arica. Tacna y Arica eran como La Serena y Coquimbo. Hoy Tacna se abastece desde el Norte y la influencia de Arica sobre su desarrollo de hecho no existe.

Con lo expuesto, esperamos haber aportado antecedentes, quizás olvidados que siempre será útil tener presente para mantener nuestras excelentes relaciones con la nación hermana del Perú.

Nota

En la servidumbre del artículo primero, Chile establece una servidumbre de tipo territorial al expresar: "CHILE cede a perpetuidad a favor del Perú...".

En la servidumbre del artículo siete, Chile nuevamente establece una servidumbre sobre su territorio al expresar: "sin perjuicio de la soberanía que le corresponde ejercer, Chile constituye a perpetuidad en la parte que la línea atraviesa su territorio...".

En el artículo quinto y segundo del Tratado y Protocolo, respectivamente, Chile establece una servidumbre sobre su *Hacienda Pública* al expresar:

"Las facilidades de puerto, que el Tratado acuerda al Perú, consistirán en el más absoluto *libre tránsito...*". Lo anterior, por cuanto en la época el ciento por ciento de los ingresos fiscales los constituía el cobro a que estaban sujetos todo ingreso o salida de mercancías al país. En esos tiempos, el ciento por ciento de los ingresos fiscales los constituía el cobro de estos tributos, siendo insignificante o inexistentes la tributación fiscal interna en el financiamiento del Erario Nacional.

El malecón especial constituía en la época la seguridad de que para el Perú siempre habría un sitio preferente, en el cual, Chile y sus autoridades, darían las facilidades que expresamente menciona el artículo segundo del Protocolo.

Con el tiempo, Chile no sólo construyó un malecón, sino un puerto con ocho sitios de atraque, en los cuales el Perú ejerció la servidumbre a que en el Tratado de 1929 se comprometió Chile, servidumbre que se repite, era y es sobre la Hacienda Pública de Chile, que dejaba de recibir los ingresos fiscales que podía cobrar a las mercancías que entraban con destino al Perú o salían provenientes de él.



ACONTECER
ACADÉMICO

CEREMONIA DE GRADUACION DE LOS CURSOS 1985



S.E. el Presidente de la República, Capitán General Dn. Augusto Pinochet Ugarte; Ministro de Defensa, Vicealmirante Dn. Patricio Carvajal Prado, y el Director de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Brigadier General Dn. Mario Navarrete Barriga, presidiendo la ceremonia de graduación.

El 12 de diciembre de 1985, al mediodía, se efectuó en la Sala N° 2 del Edificio Diego Portales la Ceremonia de Graduación de los Cursos que, año a año, imparte la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

La ceremonia de término de la actividad docente de esta Casa de Altos Estudios estuvo presidida por S.E. el Presidente de la República, Capitán General Dn. Augusto Pinochet Ugarte, acompañado por el Sr. Ministro de Defensa Nacional y el Sr. Director de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

En la oportunidad hizo uso de la palabra el Director de la Academia, Brigadier General Dn. Mario Navarrete Barriga, quién destacó la importancia del Acto de culminación de la tarea de perfeccionamiento de Profesionales de la Administración Civil del Estado y de la Defensa Nacional correspondiente al período lectivo de 1985.

A la ceremonia asistieron Ministros de Estado, Altos Oficiales de las Instituciones de la Defensa Nacional, Autoridades Civiles, Profesores y Miembros de la Facultad de la Academia y Familiares de los Profesionales Graduados.

Recibieron sus títulos, alumnos de los siguientes Cursos de la Promoción 1985:

- II Curso de Alto Mando
- Curso Superior de Seguridad Nacional
- Curso Superior de Administración para el Desarrollo
- II Curso Básico de Seguridad Nacional

En dicha ocasión se hizo entrega, además de distinciones a los alumnos destacados de los Cursos Superiores y del Curso Básico de Seguridad Nacional.

El premio que entrega el Círculo de Graduados al Mejor Compañero lo obtuvo el Comisario de Investigaciones de Chile Dn. Julio Bustamante Melo, alumno del II Curso Básico de Seguridad Nacional.



S.E. el Presidente de la República, Capitán General Dn. Augusto Pinochet Ugarte, hace entrega del premio Beca Presidente de la República al alumno del Curso Superior de Seguridad Nacional Dn. Ricardo Spuhr Worlitzky.

El Ingeniero Civil del Ministerio del Trabajo y Previsión Social Dn. Ricardo Spuhr W. obtuvo la medalla “Estrella de Graduado de Honor” y la Beca “Presidente de la República”, consistente en un año de estudios en Washington D.C. en el Colegio Interamericano de Defensa, por haber obtenido el primer lugar en el Curso Superior de Seguridad Nacional.

Del mismo modo, el Profesor de Estado Dn. Aldo Casas Fritis se hizo acreedor a la medalla “Graduado de Honor” por haber obtenido el primer lugar en el Curso Superior de Administración para el Desarrollo.

Al Abogado del Ministerio del Interior Dn. Germán Rossel Moreno, Graduado de Honor del II Curso Básico de Seguridad Nacional, se le hizo entrega del premio “Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos”.

El premio Instituto Geopolítico de Chile recayó en el alumno del Curso Superior de Seguridad Nacional Dn. Eitel Hirth Reitze, Arquitecto del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, quien obtuvo la más alta calificación en la asignatura de Geopolítica.

**DISCURSO DEL DIRECTOR
DE LA ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS
POLITICOS Y ESTRATEGICOS
CON MOTIVO DE LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE LOS CURSOS DEL AÑO ACADEMICO 1985**



Brigadier General Dn. Mario Navarrete Barriga, pronunciando el discurso durante la ceremonia de graduación, en la Sala N° 2 del Edificio Diego Portales.

La Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, cuya misión fundamental es “impartir conocimientos en materias de seguridad y desarrollo nacionales, a Oficiales Superiores de la Defensa Nacional y a profesionales de la Administración Civil del Estado”, en esta solemne ceremonia pone término al presente año académico con la graduación de su promoción 1985.

Ante la presencia de S.E. el Presidente de la República, de los señores Ministros de Estado y de autoridades, profesores, familiares y amigos que nos distinguen con su asistencia a este acto, creo oportuno, en esta ocasión, hacer un muy breve recuento de las actividades académicas y paraacadémicas realizadas durante el año, por cuanto ellas

muestran la importante presencia y acción del Instituto, en la formación de una verdadera conciencia de seguridad nacional; en la comprensión de los objetivos, políticas y planes de desarrollo impulsados por el Supremo Gobierno; en el conocimiento y afianzamiento de la nueva institucionalidad que todos queremos y en el incremento del acervo cultural y profesional de sus alumnos.

Sin duda, la razón de ser de la Academia es el perfeccionamiento de sus alumnos, que se obtiene a través de la aplicación de sus planes de estudio, los que se enriquecen año a año con el valioso aporte y experiencia de directivos y profesores y de los propios alumnos del plantel.

Los más destacados docentes entregaron sus conocimientos en los campos de las ciencias políticas, administrativas, sociales, económicas y militares, llevando a feliz término durante el año dos cursos de Alto Mando con un total de 13 Oficiales Superiores, dos cursos básicos de Seguridad Nacional con un total de 67 alumnos, un curso superior de Seguridad Nacional y un curso superior de Administración para el Desarrollo con un total de 45 profesionales.

No se ha descuidado el conocimiento de los Planes y Programas de Desarrollo y de la realidad nacional en todos sus sectores, entregada en forma franca y directa por los señores Ministros de Estado, Subsecretarios, Jefes de Servicios o destacados especialistas a través de charlas o conferencias realizadas a lo largo del año.

Interesante es mencionar las actividades complementarias con que se ha querido reforzar el conocimiento de la situación nacional e internacional. Viajes de estudio y de conocimiento realizados a las regiones extremas del país y al extranjero, y visitas efectuadas por los diferentes cursos a las Bases, Unidades e Instituciones de la Defensa Nacional y a las más importantes empresas y organismos del Estado.

Si bien es cierto que el fruto del conocimiento adquirido por los alumnos deberá darse a futuro, ya dentro de la Academia ha quedado su primer aporte en los trabajos aplicados y tesis que han elaborado como resultado de los viajes a regiones, o como exigencias de los cursos, estudios que serán una valiosa colaboración a las autoridades y organismos regionales y al Estado Mayor de la Defensa Nacional, según sea el caso.

En cumplimiento a su misión de difusión de la seguridad y desarrollo nacionales, nuestra Academia ha programado y realizado, por primera vez, un seminario para periodistas sobre el tema: "La Comunicación Social, el Desarrollo y la Seguridad Nacional", con la participación de 41 profesionales de la comunicación; un ciclo de conferencias para los Agregados de Defensa extranjeros acreditados en Chile sobre los temas: "Desarrollo Económico y Social", "Bases de la Institucionalidad Chilena", "Realizaciones del Gobierno" y "Relaciones Exteriores de Chile", y un seminario para graduados del Instituto, en materias de la mayor actualidad, como son: "Subversión y Terrorismo en América Latina", "Situación Interna y Realidad Nacional" y, "Situación Política Interna".

Asimismo ha recibido en sus aulas a los miembros de la Junta Interamericana de Defensa en su visita a nuestro país, y recientemente, a la delegación de científicos políticos norteamericanos que se encuentra conociendo la realidad chilena, ofreciéndoles una charla sobre “La Importancia Geopolítica de Chile”; y como es tradicional, ha realizado el Seminario Anual para Oficiales de las Fuerzas Armadas comisionados al extranjero.

Además, dentro del cumplimiento de sus tareas de extensión, ha apoyado decididamente la acción del Círculo de Graduados del Instituto, tanto en la organización de los centros de graduados regionales y sectoriales como en la ejecución de sus programas de trabajo.

Estas son, entre otras, las principales actividades realizadas por la Academia.

Estimados alumnos y alumnas:

Quiero ahora dirigirme a ustedes, que son el principal motivo de este acto.

Dentro de breves momentos seréis investidos solemnemente, graduados de nuestra Academia.

Frente a S.E. el Presidente de la República, y ante todos los presentes, recibiréis oficialmente las insignias y diplomas que acreditarán vuestra nueva condición.

¡Los afanes académicos han terminado!

En estos instantes, de profunda y genuina emoción, os invito a rememorar brevemente, los inolvidables momentos vividos en la Academia.

Vuestra llegada a nuestra Casa de Altos Estudios y vuestras primeras impresiones; el conocimiento de quiénes serían vuestros abnegados maestros y compañeros de estudio; el contacto recíproco entre vosotros, que daría nacimiento a estrechos vínculos de camaradería; vuestras primeras clases en importantes disciplinas, que os aportarían valiosos conocimientos de la realidad nacional e internacional; de los principios y objetivos nacionales y de las políticas y estrategias que promueven el desarrollo y la seguridad de nuestra Patria, para lograr el bien común nacional; todo ello, para comprender mejor los problemas dominantes existentes en los diversos sectores del quehacer nacional y apreciar los grandes logros y avances en pos del gran objetivo de nuestro Gobierno y de todos los verdaderos chilenos: “hacer de Chile una gran nación”.

Recordemos vuestras primeras visitas profesionales, vuestro interés demostrado en clases y en las numerosas charlas y conferencias, dentro y fuera de la Academia, y vuestras francas e inteligentes participaciones en los foros.

Los trabajos aplicados, elaborados y expuestos con distinción y excelencia académica; los temas de tesis defendidos con argumentos contundentes.

En fin, los viajes de estudio en que tuvisteis la oportunidad de conocer o de volver a recorrer, los hermosos paisajes de nuestro suelo y recordar su rica historia.

La riqueza de compartir tantos días y horas de alegría, de estudio y de trabajo con tantas camaradas de tan variadas especialidades.

¡Toda una hermosa etapa de vuestras vidas y de vuestras carreras profesionales culmina hoy con vuestra graduación!

Habéis recorrido vuestro camino académico con honor, lealtad, compañerismo, abnegación e inteligencia, y es por eso, que podéis estar legítimamente orgullosos de haber cumplido con vuestra tarea y de ello podemos dar fe quienes estuvimos junto a vosotros en esta dura prueba.

Y es por todo esto que, como director de la Academia, siento al igual que vosotros, la satisfacción del deber cumplido, la alegría de constatar el alto rendimiento alcanzado y la felicidad de haberos conocido y compartido vuestras inquietudes y desvelos.

Pero, si bien es cierto que termina una etapa importante, no es menos cierto que se inicia otra mucho más decisiva.

Dejáis nuestra Academia plétóricos de entusiasmo y con vuestros espíritus renovados y llenos de fe y esperanza, armados moral e intelectualmente para continuar vuestra lucha en defensa de los grandes principios que guían a nuestra nación y que no son otros que los consagrados en la "Declaración de Principios del Gobierno de Chile".

Partís con la mente y el corazón muy bien dispuestos para trabajar por el logro de los nobles ideales que configuran nuestro objetivo nacional.

Tened siempre presente en vuestro accionar que el conocimiento recíproco entre profesionales de las más diversas disciplinas y la amistad y unión cívico-militar, que en esta casa se fomentan, son indispensables para lograr, en un ambiente de paz, de orden y de libertad, el desarrollo y la seguridad de nuestro pueblo, avanzando así hacia una democracia sana, estable y protegida, y hacia nuestro común anhelo, de construir un Chile grande.

Os agradezco vuestro alegre y fructífero paso por nuestra Academia.

Os deseo el mejor de los éxitos personales y profesionales en vuestros nuevos destinos y funciones, y recordad siempre que quienes permanecemos en esta Academia, seguiremos vigilando vuestros pasos y estaremos prontos para daros la oportuna ayuda o el leal apoyo si fuese necesario.

Mis felicitaciones a todos vosotros por el éxito alcanzado, especialmente a quienes, por sus excepcionales condiciones, serán distinguidos en el presente acto.

Antes de terminar estas palabras, deseo manifestar a quienes me han acompañado en mi gestión durante el presente año (asesores, miembros de la facultad, conferenciantes, profesores civiles y militares, y personal administrativo), el reconocimiento oficial de la Academia y mis agradecimientos por su leal y eficiente colaboración en la obtención de las metas alcanzadas como asimismo, entregar los agradecimientos del Instituto al Director del Círculo de Graduados por su valiosa labor de apoyo a nuestros objetivos.

Finalmente, deseo expresar a S.E. el Presidente de la República, Capitán General Don Augusto Pinochet Ugarte, y a las altas y distinguidas autoridades que nos acompañan, nuestros más sinceros agradecimientos por honrarnos con su presencia en esta ceremonia, incentivándonos con ello, a redoblar esfuerzos para cumplir cada día, en mejor forma, con nuestra importante misión.

Muchas gracias.

SEMINARIO DE EXTENSION PARA GRADUADOS DE LA ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLITICOS Y ESTRATEGICOS

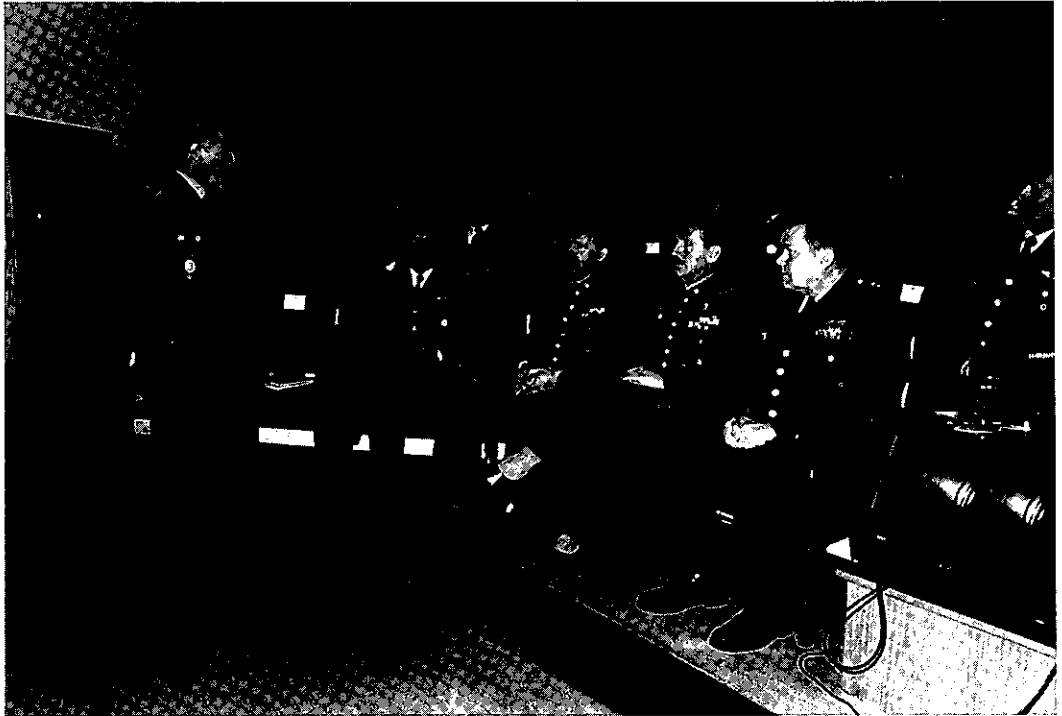


El Sr. Ministro del Interior, Dn. Ricardo García R.; Director de la Academia Brigadier General Dn. Mario Navarrete B.; Autoridades y graduados, en el Salón Auditorium de este plantel.

Ha sido preferente preocupación de la Dirección de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos el actualizar los conocimientos de sus graduados de acuerdo a la evolución que muchos conceptos han ido teniendo como consecuencia de los estudios efectuados y de situación dinámica que vive el país.

Es así que continuando con esta misión se organizó un Seminario sobre la actualidad nacional, el que se llevó a efecto entre los días 3 y 5 de diciembre, contándose con un alto número de graduados asistentes, lo que lo constituyó en un verdadero éxito.

Destacaron los temas: "Políticas de Gobierno", expuesto por el Sr. Ministro del Interior, Dn. Ricardo García Rodríguez; "La subversión en Latinoamérica", dictado por el Brigadier General Dn. Hugo Salas Wenzel, y finalmente la orientadora exposición sobre la "Actualidad Política", expuesta por el Asesor, Profesor y Abogado Constitucionalista Dn. Jaime Guzmán Errázuriz.



Autoridades asistentes a la Ceremonia en el Salón Auditorium de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

VISITA DE LA JUNTA INTERAMERICANA DE DEFENSA

La Junta Interamericana de Defensa visitó el día 21 de octubre de 1985 la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. La delegación, presidida por el General J. Schweitzer, fue recibida por el Director de la Academia, Brigadier General Dn. Mario Navarrete Barriga, quien dio la bienvenida a sus integrantes.

En la oportunidad, el Abogado Dn. Jaime Guzmán Errázuriz dictó una conferencia sobre los temas: "Elementos Básicos del Gobierno de Chile en su proceso 1973-1989", "La Declaración de Principios del Gobierno de Chile", "Los objetivos nacionales", "La Institucionalidad y la Constitución de 1980" y "El Proceso de Transición".

Al término de la conferencia se efectuó un foro en el que participaron los integrantes de la delegación.



Vista del Centro de Piscicultura en la zona de Coyhaique

VIAJE DE ESTUDIOS A LA XI Y XII REGION **(Una visita a la tierra del desafío)**

Carlos Inostroza Díaz
Mayor de Carabineros
Jefe de Secc. de Coord. Académica

Nuestra geografía es un constante desafío para sus hombres y uno de los mayores, por el rigor de su clima, es la zona austral. Por esta razón, la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos programó, como viaje de estudios de fin de año, una visita a la XI y XII región, viaje que fue presidido por el Sr. Director de la Academia Nacional, Brigadier General Dn. Mario Navarrete Barriga, y en el cual participaron los miembros de la Facultad y alumnos que integraron los respectivos cursos de Alto Mando, Superior de Administración para el Desarrollo, Superior de Seguridad Nacional y Básico de Seguridad Nacional en el año Académico 1985.

Sobrevolar la Región de Los Lagos, y posteriormente la desmembrada costa austral, constituye una valiosa experiencia para cualquier chileno. Es como pasar a ser parte integral de ese paisaje que comúnmente sólo conocemos en textos de estudios o mapas. Ver desde las alturas los ríos, lagos, volcanes, fiordos, ventisqueros, etc., sirve para descontaminarse del espíritu centralista que nos domina y reconocer, en esas verdes tierras, auténticas raíces.

Pero esta belleza tan singular del paisaje no es una idílica postal como podría imaginarse, pues para conquistar dichos terrenos el hombre ha tenido que luchar contra innumerables obstáculos. Ejemplo de esta acción sobre la naturaleza, es la titánica labor que se ha debido desarrollar durante los últimos años para proceder a la apertura de la "Carretera Austral", columna vertebral que permitirá la unión por tierra entre Puerto Montt y Caleta Tortel, en el extremo sur de la XI Región, vinculando a ella las huellas de decenas de caminos secundarios que llevan a poblados más apartados.

Tras dos horas de vuelo se aterriza en la localidad de Balmaceda y desde allí, por vía terrestre, a Coyhaique, la capital regional, ciudad enclavada entre ríos y cerros nevados, con mil paisajes de exportación que rivalizan en atractivos escénicos. La cómoda y acogedora Hostería de Coyhaique fue el lugar elegido para pernoctar.

La primera actividad fue una visita a la Escuela Agrícola de Coyhaique, donde a través de una detallada exposición se tuvo la oportunidad de conocer en toda su gama de detalles la geografía de la región, su riqueza potencial, su situación económica y la problemática de desarrollo regional, principalmente en lo que se refiere al poblamiento de una zona deshabitada y con grandes posibilidades de desarrollo.

La delegación tuvo oportunidad, asimismo, de visitar el centro de piscicultura Dr. Shiraish, donde se puede constatar, en el terreno, los valiosos trabajos que se realizan para implantar y difundir la producción de diferentes tipos de peces, traídos desde el extranjero a objeto de enriquecer los ríos y lagos de la zona y, por ende, la economía nacional.

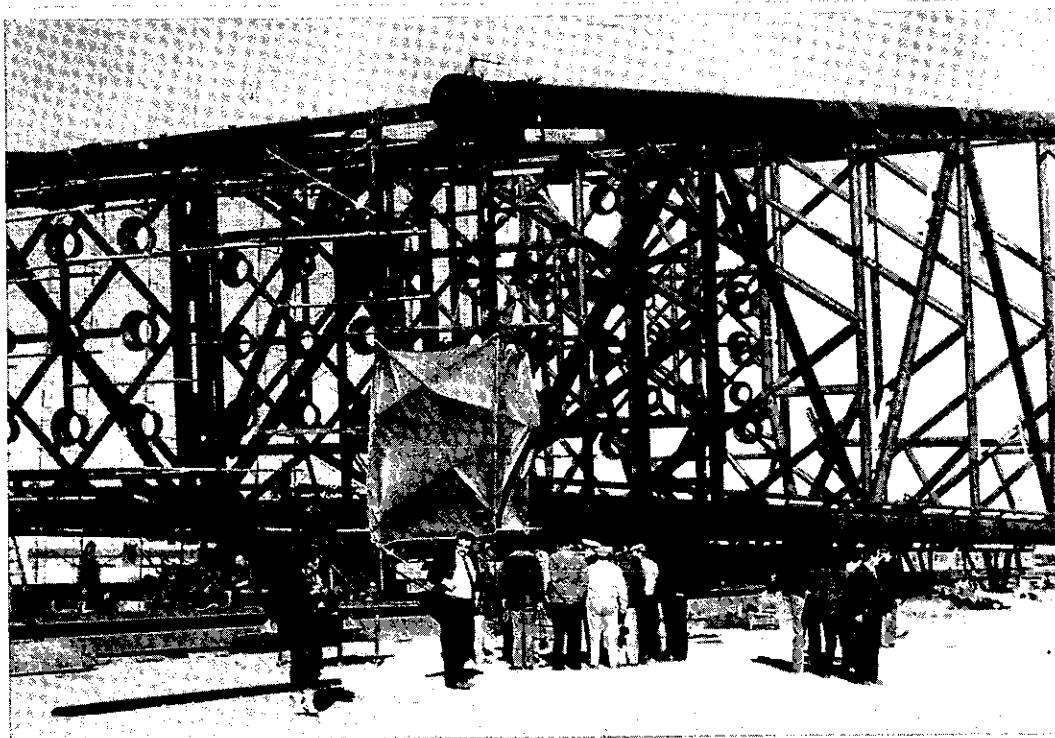
El día martes 14 la delegación continuó su viaje por vía aérea hacia Punta Arenas, sobrevolando una vasta y sorprendente geografía, donde todo es posible y donde queda mucho por descubrir. Sobresalen de este paisaje pintado de blanco, verde y azul, los altivos cuernos de las famosas Torres del Paine, que aun desde lo alto conservan su impresionante majestuosidad.

Punta Arenas, austral y lejana, rubia y morena, fría y ardiente, descansando su belleza a orillas de las heladas aguas del Estrecho de Magallanes, trepando las colinas con sus bien trazadas avenidas y coloridas casas, recordando en ellas la huella colonizadora en su típica arquitectura. La ciudad nos recibió al anochecer con sus miles de luces de Puerto cargado de nostalgia, de navegantes de todo el mundo. En sus calles, plazas, y parques, se respira el aire de un mar inclemente, pero lleno de generosas riquezas que esperan respuesta a su ofrecimiento.

En el moderno auditorio de la región militar austral, la Academia en pleno tuvo la

oportunidad de conocer, mediante un ciclo de conferencias, toda la planificación y el desarrollo logrado en la región, a cargo de destacadas autoridades, las cuales en un diálogo simple y ameno dieron satisfacción a las inquietudes de los alumnos, acogiendo, de igual modo, las sugerencias entregadas por éstos. También hubo una visita al Regimiento de Caballería Blindada N° 5 "Dragones", a objeto de interiorizarse del material blindado que ocupa dicha unidad, destinado a preservar nuestra soberanía, lo cual despertó el interés de los alumnos, quienes quisieron conocer en detalle el material expuesto. Ese día finalizó con una reunión de camaradería en torno a un fogón, en el cual, a la usanza típica, se doraron algunos corderitos magallánicos, en plena pampa.

El día jueves la Academia se dividió en dos grupos. Mientras uno continuaba en Punta Arenas, el otro viajó a Puerto Williams.



Alumnos visitando las instalaciones de la "ENAP", en Cabo Negro

En Punta Arenas los alumnos tuvieron la oportunidad de conocer las instalaciones en Cabo Negro de la Planta Posesión, donde se interiorizaron de la producción petrolera a cargo de ENAP-MAGALLANES y, especialmente, de la exitosa campaña del proyecto Costa Afuera que, en un corto plazo, ha permitido un importante aumento de la producción de petróleo crudo, lo que ha significado un gran ahorro de divisas para el país y ha permitido reducir la dependencia del suministro extranjero.

El grupo que visitó Puerto Williams tuvo ocasión de apreciar la majestuosidad del paisaje al sobrevolar la cordillera de Darwin y observar la gran extensión de la isla de Tierra del Fuego, con sus estancias y torres que indican la ubicación de pozos petrolíferos.

Puerto Williams, ubicado en el margen sur del Canal de Beagle en la Isla de Navarino, es el pueblo más austral del mundo y en sus alrededores se puede apreciar la exuberancia de su vegetación, su flora y su fauna.

El término de la semana laboral marcó la hora de regreso a las funciones habituales. El regreso a la zona central, dejando atrás los hermosos y bellos paisajes de nuestra alejada zona austral, donde la naturaleza plantea desafíos constantemente, donde se prueba el temple de sus colonizadores, los que deben luchar por su supervivencia en tan agreste y adverso clima; donde se hace Patria y se reafirma nuestra soberanía nacional.

SEMINARIO DE EXTENSION PARA OFICIALES COMISIONADOS AL EXTRANJERO

Entre el 25 y el 29 de noviembre de 1985 se realizó un seminario destinado a los Oficiales Comisionados al Extranjero y sus esposas cuya finalidad fue complementar la preparación de los Agregados Militares, Navales y Aéreos en materias de importancia y temas de actualidad relacionados con la situación internacional y con los aspectos más



importantes de la Nueva Institucionalidad, Programas de Acción Social y distintas Políticas de Gobierno.

Para dar cumplimiento a dicha finalidad, la Academia elaboró un detallado programa de conferencias a cargo de destacados personeros y profesores.

Algunos de los temas tratados fueron:

- **Constitución Política de la República**, a cargo de Dn. *Maximiano Errázuriz E.*
- **Relaciones Internacionales**, expuesto por el Teniente Coronel Dn. *Sergio Castillo G.*
- **Seguridad Nacional y Geopolítica**, bajo la responsabilidad del Coronel Dn. *Julio Von Chrismar E.*
- **Plan de Desarrollo Social del Gobierno**, a cargo del Profesor Dn. *Juan Espinoza G.*
- **Política Económica**, por el profesor Dn. *Andrés Passicot C.*

Los temas tratados, dadas su importancia y calidad de los expositores, fueron de gran provecho para los asistentes, quienes a su vez pudieron participar en foros que sobre las diversas materias se llevaron a efecto con posterioridad a la respectiva conferencia.



El presidente del Círculo de Graduados, Dn. Hernán Nally Flores, al hacer entrega de su cargo.

CIRCULO DE GRADUADOS

Con balance altamente positivo estima el Círculo de Graduados el término de sus actividades correspondientes al año 1985. Las realizaciones del año se caracterizaron por la intensa labor de organización, lo que significó el haber podido marcar presencia en las diversas regiones mediante los Centros Regionales, y en los distintos Ministerios por intermedio de los Centros Sectoriales. Este sistema orgánico ha permitido un mayor conocimiento mutuo entre los integrantes del Círculo, como asimismo un mayor acercamiento con las Autoridades en beneficio de la misión que se ha impuesto y el compromiso que tácitamente ha adquirido con la Academia, formadora y orientadora de todos los integrantes.

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DEL CIRCULO DE GRADUADOS

El día 21 de noviembre de 1985, en el Salón Auditorium de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, se llevó a efecto la Asamblea Extraordinaria, que con el propósito de modificar los Estatutos del Círculo había sido citada por el Directorio. Con posterioridad, el día 28 de noviembre se dio cumplimiento a la citación a Asamblea Ordinaria con el objeto de efectuar una renovación parcial del Directorio de acuerdo a lo dispuesto por los Estatutos del Círculo.

En este mismo acto, y de acuerdo a la tabla establecida, el presidente, Sr. Hernán Nally Flores, dio lectura a la Memoria Anual del período 1984-1985. A continuación se procedió a entregar distinciones especiales al Sr. Director de la Academia, Brigadier General Dn. Mario Navarrete Barriga, y Subdirector, Coronel de Aviación (A) Dn. Enzo Di Nocera García, por el apoyo y colaboración prestados a la realización de los planes del Círculo; al Capitán de Navío IM. Dn. Hugo Opazo Steventon, en consideración a su dilatada labor como primer Subdirector, miembro fundador y después como Asesor y Director de la Revista Política y Geoestrategia; al Coronel de Ejército Dn. Julio Von Chrismar Escuti, con especial reconocimiento a sus actividades docentes, y, finalmente, al graduado Dn. Luis de la Torre Aravena, Magíster del Departamento de Idiomas de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago y Profesor de Seguridad Nacional, por su reconocida labor y creación artística.

EL NUEVO DIRECTORIO PARA EL PERIODO 1985-1986 LO INTEGRAN

Presidente : General de Ejército, Médico Cirujano, Dn. Eduardo Arriagada Lasa.
Vicepresidente : Profesora de Estado, Dña. María Isabel Saenz Hernández
Secretaria : Profesora de Estado, Dña. Mónica Cid Palma
Tesorero : Ingeniero Civil, Dn. Ricardo Spuhr Worlitzky

Directores : Profesor de Estado, Director del Instituto Nacional, Dn. Luis Molina Palacios; Abogado, Dn. Fernando Opazo Larraín; Administrador Público, Dn. Héctor Toro Donoso, y Abogado, Dn. Luis F. González Carvajal.

Representante de la Academia ante el Círculo y Secretaria Ejecutiva: Dña. Eliana Marcela Trabucco de Hald.

DEJAN DIRECTIVA DEL CIRCULO DE GRADUADOS

Después de haber permanecido durante varios años en la Directiva del Círculo de Graduados, dejaron sus cargos el Ingeniero Agrónomo Dn. Hernán Nally Flores, el Coronel de Carabineros Dn. Carlos Hinrichsen González y el Médico y Profesor de la Universidad de Chile Dn. Claudio Atala Yazigi, distinguidos profesionales, quienes entregaron su valioso aporte en la consecución de los mejores fines que persigue el Círculo de Graduados.

COMIDA DE CAMARADERIA

El Estadio del Banco Central acogió la noche del jueves 12 de diciembre a las Autoridades de la Academia, profesores y graduados en una cordial comida de camaradería con motivo de la finalización del año académico.

En dicha oportunidad, el presidente del Círculo de Graduados, General Dn. Eduardo Arriagada L., presentó a la nueva directiva del Círculo, instando a todos los graduados a colaborar en los planes de trabajo que se iniciarán en el mes de marzo de 1986.



Asistentes a la comida de camaradería: de izquierda a derecha: Sra. Eliana Trabucco de Hald, General Dn. Eduardo Arriagada L., Sra. de Arriagada, Brigadier General Dn. Mario Navarrete B., Sra. de Navarrete, Brigadier Dn. Joaquín Valenzuela M., Sra. de Valenzuela y Sra. María Isabel Saenz H.

CENTROS REGIONALES

IV REGION

Los graduados de esta región han desarrollado una intensa actividad, cumpliendo un calendario de charlas de Seguridad Nacional durante los meses de octubre y noviembre ppdo. Es así como un significativo número de adultos y alumnos de segundo, tercero y cuarto medio de la región fueron invitados a estas conferencias realizadas en: La Serena, Andacollo, Vicuña, Ovalle, Monte Patria, Coquimbo, Combarbalá, Paihuano, La Higuera, Illapel, Salamanca, Canela Baja, Los Vilos y Río Hurtado.

V REGION

El jueves 21 de noviembre de 1985, en el Salón de Actos de la Intendencia, se realizó la Asamblea General de graduados y, ante la totalidad de los graduados de la región e invitados especiales, el Sr. Intendente, Contralmirante IM. Dn. Pablo Wunderlich Piderit, dictó una Clase Magistral refiriéndose a la actualidad y perspectiva de la V Región.

VIII REGION

Periódicamente se reúnen los graduados de la Región del Biobío. Es así como en sesión realizada el 2 de octubre de 1985 en el Club Militar de Concepción, el presidente del Centro,



Asistentes a la reunión extraordinaria del Centro de Graduados Región del Biobío; de izquierda a derecha: Dn. Aroldo Arriagada T., Dn. Francisco Lavanchy A., Dn. Gonzalo Herrera L.; Contralor Regional Dn. Oscar Aedo C.; Gobernador de Ñuble Dn. Hernán Carrasco L., General de Carabineros Dn. Alejandro Cabezas P.; Intendente Regional, Brigadier General Dn. Eduardo Ibáñez T.; Comandante en Jefe de la Ila. Zona Naval, Contralmirante Dn. Fernando Navajas I., y presidente del Centro de Graduados, Coronel Dn. Hernán Ramírez Ramírez.

Coronel Dn. Hernán Ramírez Ramírez, Gobernador Provincial de Concepción, hizo entrega de un libro ilustrado sobre Concepción - Talcahuano al graduado, Coronel de Carabineros Dn. Jorge Portilla Carvajal, quien asumió la Jefatura de la Ia. Zona de Inspección de Carabineros con asiento en Antofagasta.

Un programa de actividades tendientes a temas concernientes a la Seguridad Nacional se está cumpliendo a cargo del Coronel Dn. Aldo Briones Morales, Jefe del Estado Mayor de la Ila. División de Ejército y vicepresidente del Centro.

Posteriormente el día 25 de octubre ppdo. se efectuó una reunión-comida extraordinaria a la cual fueron invitadas las principales Autoridades Militares y Civiles de la región, presidida por el Brigadier General Dn. Eduardo Ibáñez Tillería, Intendente de la región. En dicha ocasión el Doctor Dn. Francisco Lavanchy Avila, graduado del Primer Curso Básico de Seguridad Nacional 1985, expuso el tema: "Aproximación al Concepto de Seguridad Nacional".

XI REGION

La Intendencia de la XI Región organizó a nivel provincial diversos Seminarios de Capacitación para Dirigentes de Juntas de Vecinos, recayendo en tres graduados la honrosa misión de impartir charlas en este primer encuentro que se realizó en la Provincia de Coyhaique.

Durante la primera semana del mes de diciembre de 1985, la máxima Autoridad regional dispuso que en la realización del seminario correspondiente a la provincia de Aysén, la totalidad de las charlas fueron dictadas por graduados de la Academia Nacional, evento que fue cumplido exitosamente.

XII REGION

La Directiva del Centro de la XII Región quedó constituida: Presidente Dn. Antonio Olivares Guzmán, Administrador Regional Austral "ENTEL-CHILE". Secretario, Gobernador Marítimo, Capitán de Fragata Lt. Dn. Jorge Oliva B., contando con la valiosa participación de los Directores fundadores: Capitán de Navío IM. Dn. Eduardo Larrondo B., Comandante del DIM. N° 4 "C", y Dn. Edmundo Correa Paredes, Abogado de la Zona Franca de Punta Arenas.

Su primer objetivo es proyectar y reactualizar los conceptos de Seguridad Nacional para los miembros del Centro y hacia la ciudadanía en general, como asimismo cumplir con las misiones que la Autoridad les solicite.

ENDESA

CENTRAL HIDROELECTRICA PEHUENCHE

A fines de diciembre pasado, S.E. el Presidente de la República aprobó la recomendación de la Comisión Nacional de Energía con respecto a iniciar las actividades necesarias para incorporar al Sistema Interconectado Central del país la central hidroeléctrica Pehuenche a partir de comienzos de 1992, es decir, a continuación de las centrales Alfalfal y Canutillar.

La central Pehuenche estará ubicada en la VII Región, en la hoya del río Maule, aguas arriba del embalse Colbún. El proyecto, efectuado por ENDESA, considera instalar una potencia de 500.000 kilowatts para producir anualmente una energía media de 2.760 millones de kilowatts hora, que será entregada al Sistema Interconectado Central en la Subestación Colbún.

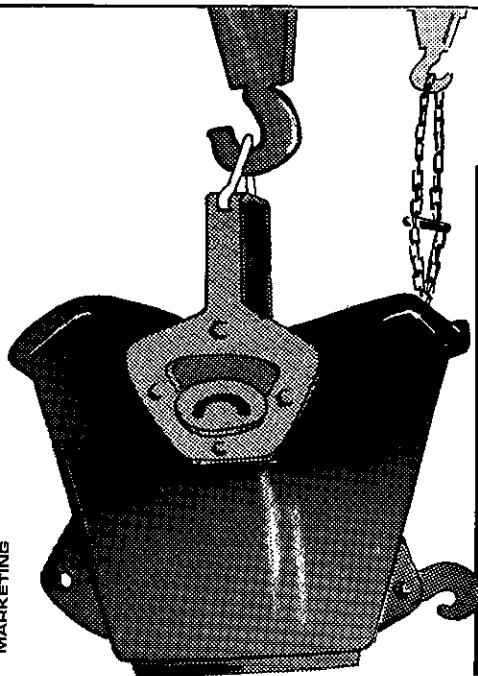
En términos generales, la central Pehuenche consiste en una captación de las aguas del río Maule en una zona próxima a la localidad de Las Garzas para de allí derivarlas, a través de un túnel de 6.755 metros de longitud, hacia el valle del río Melado donde se embalsarán, conjuntamente con los recursos hídricos de este valle, mediante una presa de 90 metros de alto y 320 m de longitud en su coronamiento. Las aguas allí acumuladas se conducirán hasta los grupos turbogeneradores por medio de una conducción totalmente subterránea que tendrá una longitud de aproximadamente 7.000 metros con una capacidad hidráulica de 300 metros cúbicos por segundo. Cada una de las dos unidades de generación tendrán una capacidad nominal de 250.000 kilowatts y se ubicarán en una casa de máquinas subterránea. La energía producida por estas unidades se transmitirá hacia la subestación Colbún con una línea de doble circuito de 25 kilómetros de longitud con una tensión de 220.000 Volts.

Con la finalidad de que estas obras puedan comenzar a operar a principios de 1992, ENDESA ha previsto que su construcción deberá iniciarse en el segundo trimestre de 1987 de tal forma que las licitaciones respectivas se desarrollarían a partir de septiembre de 1986.

Así también, durante el segundo semestre de 1986 y casi en la totalidad de 1987 se trabajaría en la construcción de accesos e instalaciones de faena, dándose término a las obras de infraestructura necesarias para la construcción de la central.

Para materializar y posteriormente operar este proyecto, el Supremo Gobierno ha decidido que se forme, en el más breve plazo posible, una sociedad anónima con participación de CORFO y ENDESA. Esta nueva sociedad será la ejecutora del proyecto, debiendo contratar los servicios de ingeniería y gerenciamiento del proyecto con la ENDESA.

MARKETING



ENAMI

GARANTIA DE CALIDAD PARA EL COBRE CHILENO

ENAMI VENDE:

Cobre, Oro, Plata, Selenio, Sulfato de Cobre
y Sulfato de Níquel.



EMPRESA NACIONAL DE MINERIA

Mac - Iver 459 - Télex 40574 ENAMI CL Santiago, Chile.



EL DEPORTE UNE A CHILE

DIGEDER

EL SUPREMO GOBIERNO POR INTERMEDIO DE DIGEDER HA BENEFICIADO EL DESARROLLO DEPORTIVO EN UNA CIFRA SUPERIOR A LOS 20 MIL MILLONES DE PESOS PARA LAS DIFERENTES REALIZACIONES QUE SE DETALLAN

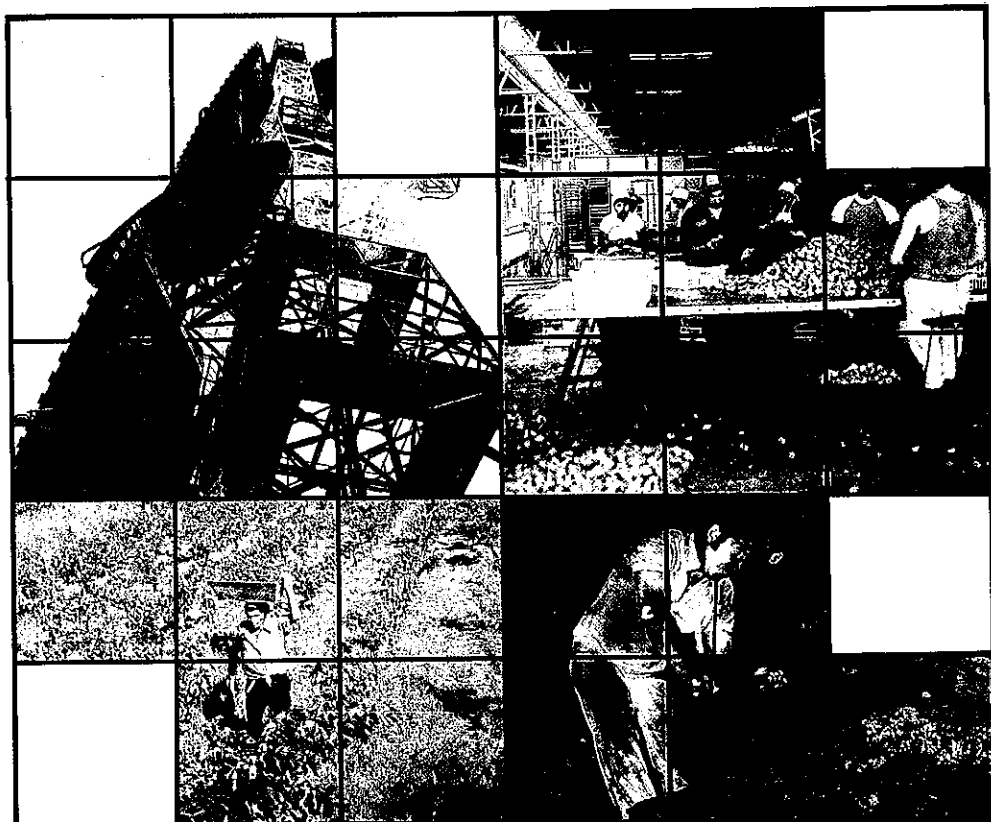
3000 OBRAS DE INFRAESTRUCTURA
8000 PROYECTOS DE ACTIVIDADES
1500 PROYECTOS DE CAPACITACION
4500 PROYECTOS PARA IMPLEMENTOS

Y

4 MILLONES DE CHILENOS
PRACTICANDO DEPORTE

CORFO

Desarrollo económico y social para Chile



CORFO presta su más eficiente apoyo a todas las actividades productivas del país, materializando proyectos que permiten la creación de nuevas fuentes de trabajo y respaldando el gran esfuerzo exportador de Chile

WILKINS Y ASOCIADOS



CORFO

CORPORACION DE FOMENTO DE LA PRODUCCION
Impulsa el desarrollo de Chile



